



**UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA**
Unidad Xochimilco

**DIVISIÓN DE
CIENCIAS
SOCIALES Y
HUMANIDADES**



**Universidad Autónoma Metropolitana
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Maestría en Desarrollo Rural**

**PERCEPCIÓN, CUIDADO Y CULTURA AMBIENTAL EN MISIÓN DE
CHICHIMECAS, GUANAJUATO.**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRÍA EN DESARROLLO RURAL**

PRESENTA:

FRANCISCO JAVIER SUÁREZ OLALDE

DIRIGE:

GABRIELA CONTRERAS PÉREZ

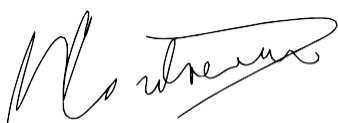
CIUDAD DE MÉXICO

SEPTIEMBRE DE 2024

Resumen

Los Chichimecas Jonáz son un pueblo de origen nómada de lo que culturalmente se le denomina Aridoamérica. Sus concepciones y relaciones con el medio ambiente de su territorio son distintas a los pueblos de Mesoamérica. Aquí se abordan las formas de relacionarse con la naturaleza, cómo la miran y la cuidan. Se describe y analiza su forma de vida, tanto en la comunidad como en lo ejidal y, como su territorio ha ido cambiando por procesos de urbanización y modernización, tomando en cuenta que las dinámicas de vida en cada uno de estos espacios son un tanto diferentes. Se consideran sus formas de organización en torno a sus bienes comunes, desde sus solares y patios hasta sus festividades; sus danzas, la recolección y la caza. Se indaga sobre la autogestión de un recurso de vital importancia como el agua y todo lo que conlleva la administración y el cuidado colectivo del mismo, analizando las problemáticas desde lo regional, el estado de Guanajuato hasta la comunidad y el ejido. Se esbozan las problemáticas que tienen con actores externos y entre ellos mismos por la tierra y espacios comunes y cómo movén estas situaciones al correr del tiempo. Se detalla el ecosistema en el que se desarrolla su vida diaria, pasando por sus casas, sus calles, las milpas, los demás cultivos, el cerro. Esto desde la forma de utilización de sus plantas medicinales y cuáles son, hasta el deterioro ambiental que perciben en estos lugares y cuáles pueden ser las posibles soluciones a las problemáticas ambientales más urgentes que enfrentan. Por último, se discierne sobre algunas expresiones culturales como los cuentos, los cantos y qué hay detrás de ellos desde lo simbólico y desde su cosmovisión ambiental. Todo esto pretende entrelazar diferentes aspectos de la cultura chichimeca en torno a su medio ambiente y las relaciones intrínsecas entre el todo desde el territorio.

Palabras clave: naturaleza, territorio, agua, comunidad.



Dra. Gabriela Contreras Pérez.

Asesora de Idónea Comunicación de Resultados
Posgrado en Desarrollo Rural -
Nivel Maestría

DEDICATORIA

A mi madre, Leonor Olalde Ledezma, que siempre ha estado para mí.

A mi padre, Javier Suárez Estrada, q. e. p. d.

A mis hermanas, Alejandra y Sandra, y a mis sobrinos con los que pasé muchos días durante este proceso.

AGRADECIMIENTOS

Quiero dar mis más sinceros agradecimientos a todas las personas que de una u otra manera hicieron posible este trabajo de investigación. Principalmente al pueblo indígena Chichimeca Jonáz, E' za' r.

A las autoridades tradicionales en el momento del trabajo, el profesor Juan Baeza y al profesor Francisco Chavero por abrirme las puertas de su comunidad.

A los promotores culturales el señor Carmen y la señora Maribel. Al médico tradicional el señor Regino Mata.

Al presidente del comisariado ejidal Arturo Mata. Al recolector y campesino, el señor Miguel. A la señora Irma.

A todos los anteriores, gracias por su increíble bondad para compartir sus conocimientos y un pedacito de su forma de vida personal y colectiva.

Al maestro Hugo Castillo Gómez, gracias por su acompañamiento y su colaboración en este trabajo en la parte de las plantas medicinales.

Al Jardín Botánico Charco del Ingenio por su cooperación en una etapa del trabajo.

A mis amigos Jovana Pasten y su esposo Israel, también por su tiempo y conocimiento en los talleres de reciprocidad que llevamos a cabo como forma de agradecimiento a la comunidad.

Agradezco a todas aquellas personas que sin intención omito por falta de espacio. A todas las personas de diversas formas me brindaron su apoyo y aliento, dentro y fuera de la comunidad.

También a mis compañeros y compañeras de generación, que en momentos difíciles me dieron la mano.

Mil gracias a todos.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
METODOLOGÍA Y OBJETIVOS.....	4
CONCEPTOS DE PERCEPCIÓN, CUIDADO Y CULTURA AMBIENTALES.....	6
1.	11
LA COMUNIDAD Y EL EJIDO	11
1.1 Misión de Abajo y Misión de Arriba.....	12
1.1.1 Residuos inorgánicos sólidos.....	14
1.1.2 Urbanización y cambios en el tejido comunitario	15
1.2 El Ejido Misión de Chichimecas. Territorio ejidal; parcelas y área de uso común.	20
1.2.1 Breve Historia.....	20
1.2.2 La Consolidación y PROCEDE.....	27
1.2.3 Grupos de Trabajo	30
1.2.4 Nuevo centro de población	36
1.2.5 El ecosistema en territorio chichimeca	37
1.2.6 Agricultura de autoconsumo	39
1.2.7 La sequía de 2022	41
1.2.8 Actividades de caza y recolección en el ejido.....	42
1.2.9 Uso de fuentes contaminantes.....	47
1.2.10 Reglamento interno. Reglamento del ejido Misión de Chichimecas	48
1.2.11 Percepción ambiental en el ejido	56
2.	64
EL AGUA ME ALIVIA.....	64
2.1 Extracción de agua, uso, escasez y contaminación en Guanajuato y en las zonas aledañas al territorio chichimeca.....	64
2.2 Agua potable	70
2.3 Alcantarillado	71
2.4 Autogestión y organización en torno al agua.....	73
2.4.1 Acuerdos y sanciones.....	90
2.5 Agua y cuidado ambiental.....	95
3.	103
LA CULTURA AMBIENTAL CHICHIMECA Y SUS DIVERSAS EXPRESIONES.	103

3.1 Las plantas. Medicina, alimento y paisaje	103
3.2 Las calles y los caminos.....	104
3.3 La vida en los patios.....	107
3.4 Un pedacito de vida: los huertos.....	109
3.5 Los animales.....	112
3.5.1 Fauna domesticada.....	112
3.5.2 La fauna silvestre	114
3.6 Tradición oral: cuentos, mitos y leyendas	116
3.7 Las Danzas	118
3.8 Festividades y cultura ambiental.....	126
3.8.1 San Luisito	129
3.8.2 La Virgen de Guadalupe	132
3.8.3 Señor Santiaguito	134
3.9 Discursos ambientales ocultos.....	135
CONCLUSIONES.....	150
BIBLIOGRAFÍA	155
ANEXO 1. Etnoflora chichimeca.	162

INTRODUCCIÓN

En México la explotación de recursos durante la época colonial y después mediante la entrada de compañías agrícolas, ferroviarias y petroleras durante el “porfiriato” dejaron una huella ambiental y social devastadora. Sin embargo, es hasta la entrada del capitalismo industrial y sobre todo de las políticas de corte neoliberal que ha llevado el Estado, desde los años ochenta hasta el día de hoy, como lo es; el desmantelamiento de las empresas estatales, entrega de los bienes naturales y humanos a empresas transnacionales, el abandono del campo, el saqueo y la violencia del crimen organizado, y una crisis socio-ambiental preocupante que han generado centenas de conflictos, que las comunidades viven de manera directa o indirecta.

En este contexto, los actores que enfrentan de manera directa estas problemáticas y se organizan para frenarlas y resolverlas, son las propias comunidades afectadas. Por lo cual, y con ejemplos en todo el mundo se vislumbra que las diferentes formas de organización comunitaria en el campo y la ciudad son una de las maneras más efectivas para tratar de detener y/o amortiguar los impactos de la devastación y una forma de defender las relaciones sociales mutuamente benéficas entre las comunidades y con la naturaleza, conservando la diversidad biológica y el territorio de las comunidades.¹

Los pueblos y comunidades indígenas tienen una vinculación más respetuosa con la naturaleza que el mundo meramente occidental. El mundo de reciprocidad y respeto de la naturaleza en que viven ha sido producto de un proceso histórico de formación de sus cosmovisiones, en el cual, lo comunitario y lo colectivo forma parte esencial de ellas. Así pues, este mundo comunitario se representa y se vive no solo con sus congéneres, sino que incluye y es parte vital, el medio natural; las plantas, los animales, los ríos, los montes, el agua, el viento, los bosques, las

¹Para mayor información consultar: <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/devastacion-ambiental-y-derechos-de-los-pueblos/>

selvas, el mar. Cada elemento de la naturaleza forma parte de una red, del todo en el que, si una de las partes es alterada, el “todo”, incluyendo a los humanos, sufre un desbalance que puede causar males importantes.

Los territorios indígenas son las áreas donde se conserva mejor la diversidad biológica, habiendo un traslape entre las zonas con mayor diversidad lingüística y mayor diversidad biológica en el mundo (Toledo, 2013). Pero precisamente por esto, son los que tienen mayor presión y enfrentan, día con día, los embates de las políticas gubernamentales y de la ambición de las corporaciones nacionales y transnacionales y de cacicazgos locales, por los recursos de los territorios de las comunidades.

A escala planetaria debido al calentamiento global, las zonas áridas y semiáridas son las que más resentirán los problemas que esto traerá consigo, sufriendo, por ejemplo, del llamado “estrés hídrico” (Martínez-Austria, et al., 2012). Muchos de los pueblos y comunidades indígenas viven en zonas áridas y semiáridas. En México, la zona naturalmente más árida, al centro norte y norte del país propició la formación de culturas nómadas y seminómadas que los conquistadores llamaron La Gran Chichimeca. Zona que por la diferencia cultural con las grandes civilizaciones mesoamericanas hoy conocemos como “Aridoamérica”, tiene pueblos indígenas poco numerosos comparados a los del centro sur de México.

El manejo de recursos de forma tradicional ha demostrado (la mayoría de las veces) ser un manejo en el cual, aunque se utilizan recursos naturales, por ejemplo, en la construcción de viviendas con maderas de la zona y enjarre de barro, no implica mayor extracción que la indispensable para vivir, ni una manufactura industrial y que, al cabo de algunas décadas, buena cantidad de la materia regresará al ambiente sin representar mayores problemas. Así podemos mencionar otros elementos del manejo tradicional para abastecer las necesidades cotidianas como el manejo de utensilios que no involucran el uso de petroquímico incluso el consumo de alimentos naturales y no ultra procesados, que, además de evitar daños ambientales contribuye a una salud estable en las comunidades.

El manejo tradicional combinado con nuevas técnicas de mejoramiento adaptadas a las condiciones particulares es un trabajo que en muchas regiones se empezó a hacer, ya sea en diversas comunidades unidas y/u organizadas o de manera muy particular en una sola. Sin embargo, en Guanajuato no ha tenido un impacto regional, y tampoco en la zona ni en la comunidad de estudio. La contaminación de agua, tierra y aire afecta a todo el mundo y en regiones áridas y semiáridas el problema se agrava por el cambio climático y el calentamiento global, provocando sequías que impactan gravemente estas zonas. Es por esto que las cuestiones ambientales en Misión de Chichimecas son temas de preocupación para su autoridad tradicional y para muchas de las personas de la localidad, que se preocupan y piensan soluciones para tratar de contrarrestar o mitigar los efectos adversos del cambio climático, por lo menos en el territorio.

En Misión de Chichimecas como comunidad indígena, que pervive y resiste al embate mencionado con anterioridad, es menester, tratar de entender sus formas y representaciones del cuidado del ambiente, en sus términos y prioridades. Los éza'² han resistido preservando su lengua y su cultura, sus tradiciones y otros aspectos. Empero, no existen trabajos precedentes donde se haya planteado y/o registrado el tema ambiental; el registro de la cultura ambiental, la percepción de la gente al respecto, las actividades de cuidado, las posibles soluciones a las problemáticas y la divergencia y sobre todo convergencia entre distintos actores, por lo que sería pionero en toda la región. Si en muchos pueblos mesoamericanos y de otras regiones del planeta las comunidades indígenas tienen una vida más armoniosa entre ellos y con la naturaleza, cabe indagar de qué formas este planteamiento es válido en Misión de Chichimecas y que factores pueden estar influyendo en la conservación o en la pérdida de su patrimonio biocultural.

La comunidad Misión de Chichimecas (Ránzo Úzá)³ se encuentra en el noreste de Guanajuato. Pertenece al municipio de San Luis de la Paz (mapa 1). Ránzo Úza es

² Nombre con el que se autodenominan los chichimecas.

³ Se utilizarán de manera indistinta los nombres de la comunidad como Misión de Chichimecas o Ránzo Úza

una comunidad indígena Chichimeca Jonáz, autodenominados Éza'r⁴, es la única etnia sobreviviente de los grupos chichimecas que habitaban toda la región a la llegada de los colonizadores, descendientes de los antiguos pobladores de la Gran Chichimeca (Martínez-López, 2015). Cuenta con poco más de nueve mil habitantes, de los cuales, hasta el 2010, casi tres mil se consideraban pertenecientes a este grupo originario y más de 1600 hablaban el idioma. Es una comunidad rural en transición urbana.

Hidrológicamente sus aguas desembocan a la subcuenca Laja-Peñuelitas, cuenca Río Laja, región hidrográfica Lerma-Santiago (SSP-Guanajuato, 2021). Los campesinos de la comunidad siembran maíz, frijol, calabaza, brócoli, chile y crían ganado bovino y ovino, aves de corral y también recolectan hortalizas y frutos del cerro. La tenencia de la tierra es de tipo ejidal en su mayor extensión y comunal en la parte del poblado. Esto ha implicado cambios en las formas de trabajo, organización y resultados de la producción, de la convivencia y de las estructuras de poder. Otras ocupaciones importantes son: los albañiles, los jornaleros, obreros y empleados en diferentes sectores.

METODOLOGÍA Y OBJETIVOS

El objetivo de la presente es comprender las formas en que los habitantes de Ránzo Úzá realizan sus prácticas culturales en relación con el medio ambiente. Cuáles son las percepciones individuales y colectivas con respecto a su territorio ancestral (no solo su territorio actual), cómo gestionan sus recursos naturales. Además, se trata de identificar dentro de sus prácticas culturales, organizativas, de autonomía; en la vida cotidiana y en sus disposiciones mentales y en sus acciones, prácticas que encaminan o nos den cuenta del cuidado ambiental que los chichimecas llevan a cabo en sus hogares, su comunidad y su ejido.

⁴ Se utilizarán los términos, éza'r, chichimecas y chichimecas jonáz de manera indistinta.

La metodología para llevar a cabo este estudio consistió en diversas formas de registros durante visitas y estancias a la comunidad, tanto en fechas acordadas con los distintos actores como en fechas especiales; fiestas patronales, eventos culturales o deportivos. De manera individual y conjunta con los actores se identificó las áreas relevantes en el territorio: áreas de uso común en la comunidad, área comunal en el ejido, las parcelas, los pozos, campos deportivos, iglesias, escuelas, espacios de ritualidad, caminos y cerros particulares.⁵

Se realizaron entrevistas guiadas para tratar de comprender las relaciones sociales, políticas, culturales y económicas que existen en la localidad, qué conflictos existen y cómo se pudieran resolver. Se hicieron recorridos guiados en los que se exploró el territorio de la comunidad y el territorio ejidal; mediante pláticas informales y guiadas nos mostraron los elementos bióticos y sus formas de uso, como usan las plantas, los animales, la importancia de los cerros, de los insectos, de las estaciones e incluso las historias de los lugares emblemáticos.

Participé de manera activa en algunas festividades y faenas. Por otro lado, se llevaron a cabo talleres de elaboración de productos artesanales a base de plantas medicinales de la zona en los que se trató de entablar un diálogo de saberes horizontal.

⁵ Es pertinente resaltar mi formación como biólogo. Esto es importante porque la metodología que usamos en las ciencias naturales es un tanto distinta a las ciencias sociales. De esta manera hago énfasis en que la investigación dio un giro importante después del primer coloquio de la maestría, es decir cuando llevaba casi un año de trabajo. En un principio la idea era hacer un trabajo etnobiológico, pero más biológico que etno. Al cabo del posgrado, la forma de análisis y el enfoque que fui aprendiendo me hicieron ver otros aspectos sociales que no tenía en cuenta en un principio, como el mayor énfasis en los actores y/o sujetos sociales. Una mayor sensibilidad a los procesos sociales intra y extra comunitarios, de lo global a lo particular y de lo particular a lo global, fueron constantes en la forma propia de investigar y de percibir lo que estaba viendo y observando. Una convivencia más empática con los actores me hizo adentrarme más a su cultura y a sus procesos sociales, el acercamiento fue cada vez mayor. Es por eso que este giro, llena de aparentes “contradicciones” esta investigación. De la misma manera también es un enriquecimiento para mis conocimientos personales y para los puntos de vista y contrastes desde la mirada biológica de todos los elementos y vidas no humanas, hasta el análisis de los procesos sociales que, desde la historia, la política, la cultura han dado forma a lo que hoy es la comunidad de Misión de Chichimecas y sus habitantes Los Chichimecas.

Los actores con los que se dialogó, trabajó y convivió fueron: ejidatarios, comuneros, artistas, danzantes, músicos, autoridades tradicionales, promotores y promotoras culturales, tlachiqueros, esclavos de las fiestas, encargados de las fiestas, amas de casa, posesionarios, usuarios de agua, médicos tradicionales, maestros, y otras personas que esporádicamente en la calle o en conversaciones efímeras contribuyó a la mejor comprensión de la vida chichimeca; aunque su palabra no está escrita directamente, sí está reflejada en el conocimiento que aborda esta investigación y son también parte del análisis de sus expresiones respecto al tema tratado.

CONCEPTOS DE PERCEPCIÓN, CUIDADO Y CULTURA AMBIENTALES

Es muy importante definir qué se entiende por cultura ambiental, percepción y cuidado ambientales en el presente trabajo. A la luz de diversos autores haremos un breve repaso para entender la manera en que se abordan estos conceptos en el presente escrito.

La cultura ambiental es la manera como los seres humanos se relacionan con el medio ambiente, establece los parámetros de relación y reproducción social con relación a la naturaleza (Miranda, 2013). Para Roque (2003), la cultura es un bien patrimonial y su preservación es un derecho soberano de cada pueblo y una premisa para el tránsito hacia un desarrollo sostenible.

“La cultura se expresa en las formas de organización y de convivencia social, en la manera de transformar y usar los recursos naturales para la satisfacción de las necesidades e intereses humanos, en la manera de preparar los alimentos, de adornar los hogares, las personas, los barrios, la manera de divertirse, de usar el tiempo libre, en el modo en que las personas se relaciona entre sí, en la peculiaridad de la expresión oral, entre otros hábitos, costumbres, comportamientos y preferencias respecto a cómo organizar la vida en sociedad, que distingue a unos pueblos de otros; la forma singular en

que se manifiestan estos atributos constituyen la cultura que identifica a los pueblos”.

Todas las características de la cultura están influenciadas por el entorno natural en el que se desarrolla la sociedad; este entorno tiene gran influencia en el carácter de identidad cultural de los pueblos. Por lo tanto, cada civilización deja huella en sus recursos naturales y en su sociedad de una forma específica, los resultados de ese proceso de transformación determinan el estado de su medio ambiente. Los elementos culturales interactúan con los demás componentes del sistema ambiental, transformándolos, a la vez que la cultura se forma en la actividad transformadora del medio (Maya, 1996, en Roque 2003) ⁶.

Con respecto a la percepción ambiental, es entendida como la forma en que cada individuo aprecia, valora su entorno e influye de manera importante en la toma de decisiones sobre el ambiente que lo rodea (Fernández, 2008). La relación existente entre el ser humano y su ambiente es en gran parte el reflejo de sus percepciones ambientales (Lefebvre, 1991). Éstas aportan elementos que potencialmente pueden contribuir a la conservación.

Dentro de la escuela de psicología ambiental⁷, Neisser (1979) incorpora la connotación social en el proceso del conocimiento derivado de la percepción y plantea que “la percepción no es una serie de eventos aislados. Ésta es producida por un proceso de cambios continuos en el percibir. La percepción es una continua interacción con el ambiente natural y social” ⁸.

Aunque en la psicología ambiental predomina el estudio de las percepciones ambientales desde la óptica del “individuo y lo privado” en relación con su entorno físico, autores ubicados en esta corriente consideran también variables demográficas como la edad, sexo, ingreso económico, orientación política y factores socioeconómicos (Brody, et al., 2004 en Fernández, 2008)⁹. La percepción, la

⁶ Cita original no localizada.

⁷ Se escogió una aproximación desde este campo debido a que se consideró más adecuada al estudio.

⁸ Cita original no localizada.

⁹ Cita original no localizada.

actitud y el punto de vista de las personas forman un elemento necesario para la comprensión integral de un sitio (Fleming, 1975). La relación existente entre el ser humano y su ambiente es, en gran parte, el reflejo de las percepciones ambientales en un contexto determinado; dicho de otra forma, responde a cómo cierto entorno social percibe su ambiente y va construyendo su espacio (Lefebvre, 1991).

Por último, se entiende por cuidado ambiental, todas las acciones encaminadas a favor de un espacio más sano, limpio y que no perjudique a la naturaleza. La restauración y preservación del medio, genéricamente denominamos cuidado ambiental, es la adquisición tanto de la conciencia (el conocimiento de los problemas ambientales), como la capacidad para cambiar dicha situación y solucionar tales problemas (Hernández, 2000).

Los elementos que se exploraron fueron los siguientes: agua; manejo de aguas grises. Utilización de pesticidas: registrar su utilización ¿cómo? ¿cuánto? Manejo de pozos: profundidad de perforación, años de servicio de pozos; ¿en dónde y cuántos manantiales hay? ¿Ha habido desecación? ¿por qué?

Manejo del agua en el ejido y en la comunidad. Recolección de agua de lluvia: poner sobre la mesa las diferentes formas de aprovechamiento de agua de lluvia domiciliar. Registro sobre la percepción de deforestación en el territorio, por parte de pobladores. Reforestación; ¿hay, ha habido, o se piensan en programas de reforestación en el ejido o en la comunidad? ¿Cómo son o han sido sus estrategias?

Se registró la forma de manejo de la flora y fauna más importante o más utilizados para los chichimecas. “Extinción” y/o amenazas: ¿se ha notado la desaparición, el desplazamiento o la reducción? ¿La deforestación y/o la urbanización ha desplazado a las especies animales?

Se aborda la disposición, manejo y uso de residuos sólidos. El paisaje de la comunidad, sus casas, sus patios, sus calles, así como el paisaje natural del

territorio. Además, también se exploran expresiones culturales en diferentes ámbitos como la música, la danza, las fiestas patronales, entre otros; para tratar de discernir las relaciones ambientales en estas expresiones.

Todos estos elementos están entrelazados de manera “natural” ya que cada uno forma parte de la vida cotidiana de la comunidad, en un espacio-tiempo relativo que se forja el día a día y se extiende a través de los ciclos anuales de las actividades de la vida comunitaria. Por eso todos se abordan desde la perspectiva del manejo y la gestión de los dos territorios (el comunal y el ejidal), llevado a cabo por distintas personas y autoridades; tanto el de la comunidad como el del ejido, forman parte de un solo análisis. Se hace una separación temática para fines de análisis, en tanto que, se manejan por dos autoridades comunales diferentes, pero los pobladores en son los mismos, al igual que el territorio. Es por eso que es importante señalar que todos los elementos y los actores están relacionados en una interesante red de actividades y relaciones tanto familiares, de trabajo, de territorio, de identidad y de problemáticas que, aunque se resuelven en distintas instancias, los asuntos ambientales no dejan de ser comunes a los ézár. Por mencionar un ejemplo, el tipo de vegetación y su uso es la misma en las dos áreas; las fiestas son de la comunidad y son partícipes todos; las personas de la comunidad van al cerro ejidal a hacer distintas actividades. Por ende, no hay una separación tajante en el abordaje de los distintos capítulos, hay una relación natural e intrínseca entre todos los temas, entre los distintos actores y entre las distintas formas de propiedad.

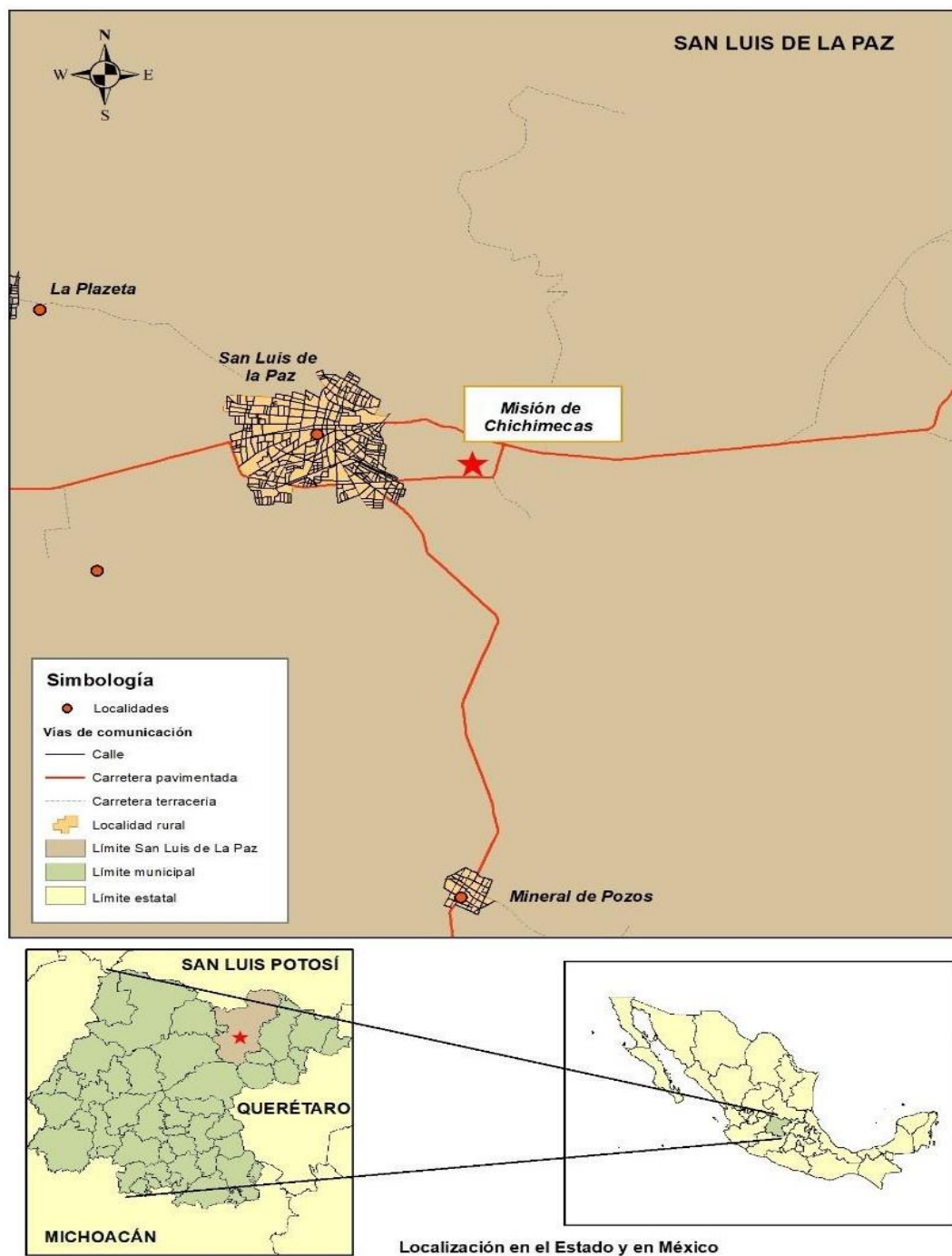


Figura 1. Comunidad de Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato.
Elaboró: Yolanda Pantoja Hernández.

1.

LA COMUNIDAD Y EL EJIDO.

Misión de Chichimecas o Ránzo Úza como se denomina en idioma Úzá, es una comunidad indígena que padece situaciones de marginalidad y pobreza. Situada en una región semiárida y con colindancia al centro urbano de San Luis de la Paz, no escapa de las presiones socioambientales que esto conlleva. Los habitantes de Misión de Chichimecas comenzaron a identificar desde hace años distintas problemáticas ambientales en su comunidad y territorio, como por ejemplo; el aumento de la cantidad de basura que hay en la comunidad y los alrededores, la poca captación de agua en los bordos, la sequía, el desecamiento de fuentes de agua por la perforación de pozos cada vez más profundos, la contaminación del aire por partículas suspendidas como el polvo, el notorio deterioro que ve la gente mayor en la vegetación y el desbalance de las condiciones climáticas a lo largo del año ¹⁰ (comuneros anónimos, comunicación personal, enero 2021).

Derivado de lo anterior cabe preguntarse entonces ¿podríamos decir que en la zona existe una degradación ambiental? Esta pregunta no surge como parte de las preguntas objetivas a resolver, sin embargo, ha sido una constante a lo largo de la investigación. La respuesta es bastante compleja, la resolución requiere de un sinnúmero de estudios interdisciplinarios y por su puesto más años de investigación; pero no me cabe duda, que lo que aquí se plasma es un preludio que nos puede acercar a tratar de entender la complejidad de este asunto, complejidad que desentraña toda una red de actores y de factores, tanto locales, regionales, nacionales y aún más allá de las fronteras políticas de nuestro país. Por lo que, si bien no se responderá como tal a esta cuestión, se abordarán toda una serie de elementos que nos den pistas para un abordaje más seguro para el análisis y afrontamiento del problema ambiental en Misión de Chichimecas y sus alrededores.

¹⁰ La mayoría de estos temas se abordarán con más profundidad más adelante.

1.1 Misión de Abajo y Misión de Arriba

Aunque la comunidad es una sola, personas de la misma y las instituciones municipales reconocen dos partes de la comunidad; la Misión de Abajo y la Misión de Arriba, divididas por la carretera estatal San Luis de la Paz-Victoria (figura 2). En éstas, existen diferencias de infraestructura urbana, de servicios y también en lo que se refiere a la conservación de la lengua, las tradiciones y las costumbres. Debido a que en la Misión de Abajo tienen más contacto con la zona urbana a la que han llegado muchos avecindados (Sánchez, 2019). Es más notorio para el observador externo el arraigo a la cultura en Misión de Arriba, ya que ha llegado menos la urbanización y menos avecindados; incluso los mismos pobladores identifican que en la parte de arriba, hay más personas que hablan la lengua y que se relacionan más con el medio natural y menos con la gente mestiza. También, por ejemplo, los ejidatarios más arraigados decidieron impulsar el fraccionamiento de lotes para todos los miembros del ejido en una zona cerril más alejada de la ciudad para mantener menos contacto con los mestizos. Es un proceso de cierta manera de cruce de relaciones si es que se decidiera acentuar las pequeñas diferencias que hay entre abajo y arriba; pero en esta investigación, aunque se mencionan algunos rasgos que podríamos llamar “distintivos” entre cada una de las partes, consideramos que es una sola comunidad y que no tiene por qué haber una separación o diferenciación ni en la vida cotidiana ni en el presente escrito, porque hay un sentido de pertenencia y de unidad. De esta manera reitero que cuando se lleguen a tocar las particularidades solo serán por motivo de un mejor discernimiento. Por ejemplo; de un lado está el bastón de mando, pero este bastón de mando no tiene que ver con la división de arriba o abajo, simplemente porque esa autoridad vive ahí; las fiestas más grandes se realizan en la parte de abajo, lo cual tampoco tiene que ver con la división, simplemente que son fiestas antiguas (sin datos de cuando empezaron) y ahí se han quedado, porque ahí han vivido las familias que empezaron a organizarlas (Sánchez, 2019).



Figura 2. Misión de Abajo Y Misión de Arriba. Carretera estatal en color amarillo.

1.1.1 Residuos inorgánicos sólidos

Uno de los problemas ambientales más notorios para un visitante, son los desechos sólidos, la basura generada; desde la basura orgánica a la inorgánica. Los desechos inorgánicos (empaques, botellas, bolsas) son los más abundantes a simple vista. Este problema claramente se relaciona con el aumento en la disponibilidad de comida chatarra, comida que se encuentra hasta en la tiendita más pequeña. No nos detendremos aquí en el consumismo en sí, como fuente generadora de los residuos sólidos contaminantes más abundantes en la comunidad, ni mucho menos en los demás problemas directos en el ser humano como los problemas de salud. Por ahora daremos una breve explicación del manejo de los desechos, los problemas en el mismo y algunas propuestas de soluciones posibles.

En Misión de Chichimecas existe el servicio de recolección de basura que es ejercido por el municipio. El servicio es deficiente ya que solo pasa algunos días de la semana, estos son los lunes, miércoles y viernes. Además, solo pasa en las calles principales, dejando a la mayoría de las calles sin el servicio. Este problema está relacionado directamente con la disponibilidad de rutas, de camiones, de combustible y de personal con los que cuente el municipio. Esta basura se tira en el basurero municipal, localizado a escasos 5.5 kilómetros de la comunidad y apenas pasando los límites ejidales del Ejido Misión de Chichimecas.

Cerca de la comunidad existen tiraderos clandestinos que degradan el ambiente y deterioran el paisaje, ya que, al estar poco arbolado, la basura vuela con el viento y queda incrustada en nopales y matorrales, generando contaminación de suelo, aire y visual, además de ser el medio idóneo para la propagación de fauna nociva (figura 3). Dentro de la comunidad, los tiraderos se encuentran sobre los lotes baldíos, ahí podemos encontrar que algunas veces se quema la basura acumulada, contaminando también el aire. En las propias casas también se realiza la quema de basura.



Figura 3. Tiradero a orillas de la comunidad. Junio de 2022.

El consumismo es la gran piedra del problema, es algo que se tiene que resolver colectivamente, una concientización que llevaría mucho tiempo y esfuerzo para la reducción significativa de la misma. Requiere de una gran voluntad de autoridades comunales y de la mayoría de los habitantes de la comunidad. Otro detalle es la solución conjunta con el municipio para la eficiencia del servicio de recolección, servicio que tiene que ser más constante y que extienda sus rutas a la totalidad de las calles de la comunidad. Esto claramente se trata de disposición política y presupuestal, que no se resuelve de un día para otro. A decir de Francisco Chavero, autoridad comunal, esto tardará mucho en resolverse.

1.1.2 Urbanización y cambios en el tejido comunitario

Uno de los problemas más graves que sufre la comunidad es el avance de la urbanización, generado por la expansión urbana de San Luis de la Paz, (ver mapa). Debido a la presión social y política de esta expansión y, sobre todo económica,

muchos habitantes, propietarios de solares (comuneros), han aprovechado para repartir áreas a sus hijos para que construyan sus casas y también para vender a avecindados que llegan de otras partes del municipio o del estado. Esta urbanización, en la que, como toda, hay construcción de carreteras, gasolineras, tiendas sucursales y demás, ha provocado una serie de cambios culturales y ambientales que los chichimecas tienen que afrontar de diferentes maneras. Concerniente a los elementos ambientales es por demás decir la afectación que tiene la urbanización, la descampesinización¹¹ de las nuevas generaciones y la venta y sobreexplotación de tierras, ya que, por ejemplo, además de la mancha urbana, cada vez más personas se internan en las partes cerriles, dejando a su paso basura, compactación del suelo, corte de plantas, movimiento de animales, enfin; una alteración mayor del ecosistema, lo cual repercute gravemente en el equilibrio ecológico. Además, el aumento de la población requerirá una mayor cantidad de recursos como: suelo, agua, espacios verdes, comida, servicios en general y de la misma manera los desechará y habrá que ver qué destino se les dará. Pocas personas vislumbraron el crecimiento de la comunidad, aunque desde siglos atrás, la comunidad fue desplazada de lo que hoy es el centro de San Luis de la Paz, el avance se había mantenido relativamente estable. No obstante, el crecimiento en las últimas dos o tres décadas es motivo de preocupación para muchos. Misión de Chichimecas es un territorio intervenido¹².

La venta de solares es una problemática que se ha venido arrastrando desde el siglo pasado. Ante esta situación muchos de los habitantes de Misión de

¹¹ La descampesinización según el CNMH de Colombia se entiende como: “el conjunto de prácticas que tienen como finalidad la marginalización negativa de la vida campesina y que producen un daño significativo en esta. Para llevar a cabo este proceso se ejercen prácticas de violencia, cuyo contenido no es otro que el de la profundización de las asimetrías y causar daños a la forma de vida campesina. Por consiguiente, resulta crucial entender el término de forma de vida campesina, el tipo de relaciones, territorialidades y temporalidades que han sido afectadas por la violencia para entender la desestructuración y desterritorialización causada.” Aunque este concepto está asociado a contextos de violencia en Colombia, bien podría utilizarse en el actual contexto mexicano de violencia y más aún en el estado de Guanajuato.

¹² Según Saccucci, (2020) Los *territorios intervenidos* son aquellos en los cuales las dinámicas de las *relaciones sociales* y las formas de acceso a la tierra se encuentran atravesadas por la estatalidad. Se trata de procesos organizativos que se caracterizan por la primacía de las pautas legales en todo el proceso de construcción y toma de decisiones.

Chichimecas vieron esto con preocupación y se empezaron a organizar para que, de forma legal, pudieran obtener tierras para las futuras generaciones. Por eso, la opción más viable que visualizaron en el momento fue la realización de una solicitud a la Secretaría de la Reforma Agraria, se solicitó y se gestionó la dotación de más de 500 hectáreas de cerril y de pequeñas milpas que colindaban con San Luis de laPaz. Esta dotación fue aceptada por las instancias gubernamentales y a principios de este siglo fueron entregadas, para que las nuevas generaciones de eza'rpudieran tener un espacio para vivir dentro de la comunidad.

Lo que pasó después comenzó a desconcertar a muchas personas, ya que las tierras de dotación, del núcleo agrario “Comunidad Misión de Chichimecas”, empezaron a venderse a diestra y siniestra, pero no a personas de la comunidad, sino a personas que pertenecían a otros lugares; es decir, la esencia por la que semovilizaron para obtener las tierras se empezó a perder. Aunque sí hubo repartición a familiares y muchos chichimecas de igual manera conservaron sus tierras, la mayoría empezó a vender de a poco en poco, y para agravar las cosas a precios irrisorios, que apenas les daba, por ejemplo, para cubrir una pequeña deuda de unos miles de pesos.

Los conflictos entre personas de la comunidad no se hicieron esperar. Muchas personas acusaban a los comuneros, a los que habían recibido dotación, de invadir propiedades pertenecientes desde antaño a otras familias. Los comuneros por su parte acusan a otras personas de reclamar tierras que no les pertenecían, por no comprobarlo o porque supuestamente eran de otras comunidades. También se desataron problemáticas no solo de venta, sino de venta multiplicada, o sea, se llegaron a vender los mismos lotes en más de una ocasión, o se llegó al extremo de despojar a personas, que no solo por herencia de muchas generaciones, tenían el reconocimiento de la comunidad, o sea, un reconocimiento ancestral de sus terrenos, también a personas que lo tenían de esta manera y además poseían los papeles que los acreditaban legalmente.

Muchos de esos despojos y ventas duplicadas o triplicadas del mismo lote, fueron hechas con la complicidad de los líderes comuneros y de algunos antiguos

delegados. Ya que, antes del proceso para ser reconocidos como comunidad autónoma, la máxima autoridad era el delegado junto con el subdelegado. Ellos como sucede en gran parte del territorio mexicano eran la cara y el vínculo ante el municipio y ante el Estado. En sus manos se concentraba el poder de recibir y repartir los programas de asistencia gubernamental, así como de “decidir” el rumbo de la comunidad en diversos aspectos.

Estas cuestiones llegaron a tal grado, que dentro de los mismos comuneros había desacuerdos con respecto a la venta irracional de lotes. Esto también era mal visto por las personas no comuneras y que no participaban o se involucraron directamente en la problemática, veían con preocupación y desdén lo que estaba pasando, pero muchas veces esto se quedaba en un sentimiento y pensamiento individual, o entre la familia nuclear; a veces podía llegar a comentarse en espacios públicos, pero sin que se llegara a más, por ejemplo, a una organización real para afrontar y solucionar lo que pasaba. Muchas de estas inconformidades se quedaban sólo en eso ya sea porque la gente no quería meterse en problemas o porque sentían una especie de sometimiento indirecto por medio de los programas sociales gubernamentales o por cualquier trámite en donde requirieran la firma de estas autoridades y que les pudiese ser negada. Más aún, algunos también por el miedo de que sus terrenos también fueran afectados por lo que preferían mejor no involucrarse.

Aunado a lo anterior, de igual manera muchos ejidatarios comenzaron a ver esto como una problemática que estaba acarreando no solo los conflictos por la tierra, sino problemas de otra índole, como pérdida de vegetación por la limpieza de los terrenos que incluso no se ocupaban sino hasta años después, pérdida de la cultura, invasión de personas foráneas, la propia urbanización y lo que conlleva; violencia, alcoholismo, drogadicción, robos, entre otros. Esto los impulsó a buscar alternativas para que el territorio ejidal no fuese absorbido por este fenómeno, plasmando normativas de acciones dentro de un reglamento ejidal y en la creación de un nuevo asentamiento chichimeca dentro de la zona ejidal, en el que se trata de aprender de este problema y evitar que pase lo que pasó en la comunidad. Esto lo abordaremos

más adelante en el apartado sobre el ejido.

Es importante dejar claro que no todos los cambios que se han generado por el crecimiento de la comunidad son en sentido negativo, agudizando la mirada desde el aspecto concerniente a la llegada y residencia de personas no originarias de la comunidad y sin un vínculo familiar a ella (matrimonio, o antepasados originarios, por ejemplo), sin duda hay cosas positivas. Hay individuos y familias que se han adaptado muy bien a la dinámica comunitaria y participan en distintas actividades a favor de la localidad, ya sea colaborando con las festividades, cumpliendo cabalmente las reglas sociales, apoyando a las actividades colectivas o apoyando a los vecinos. Muchos de estos nuevos residentes, al provenir de rancherías, se adaptan muy bien a las calles aún de tipo rural (figura 4), a la comida y a las tradiciones festivas.



Figura 4. Una de las calles de la comunidad. A la derecha una barda con materiales tradicionales (adobe) y a la izquierda un gran patio con elementos naturales propios de las zonas semiáridas; cerco vivo de órgano (cactácea columnar), árboles de la región (mezquites) y demás elementos distintivos. Abril de 2022.

1.2 El Ejido Misión de Chichimecas. Territorio ejidal; parcelas y área de uso común.

Este apartado aborda algunas de las cuestiones territoriales y ambientales que giran en torno a las tierras ejidales de los chichimecas (figura 5). Exploramos cuestiones históricas que dieron rumbo y propiciaron la forma en que los chichimecas se desarrollaron en su territorio, afectados por actores externos y cómo estas situaciones son fundamentales para la forma en que actualmente se organizan, se relacionan y perciben su territorio ejidal.

1.2.1 Breve Historia

Los chichimecas que pactaron la paz con los españoles y los otomíes (1552), se congregaron en la parte actual de la ciudad de San Luis de la Paz, sin embargo, fueron desplazados al este de la ciudad en lo que hoy conforma la comunidad de Misión de Chichimecas. En un principio, la corona española pactó una cantidad de territorio para los chichimecas inconmensurablemente más amplia ¹³. Empero, los chichimecas empezaron a perder territorio desde la época virreinal, desde el siglo XVII, ya que, precisamente desde ese entonces se empezaron a formar nuevos poblados y sobre todo haciendas agrícolas, mineras y ganaderas que avanzaban desde Querétaro ¹⁴. Por lo anterior, a principios del siglo XX ya tenían su territorio considerablemente menguado, nada alrededor les pertenecía legalmente, sólo los

¹³ “Parece que con motivo de los daños y robos y muertes ocasionados en estos puntos por los indios guachichiles y chichimecas y a instancia de algunos xilotepeques, se determinó el Virrey D. Luis de Velazco a “decretar la fundación” de esta Villa; No menos que con el grandioso fin de que estas gentes viniesen en conocimiento de nuestra santa fe... se dio el decreto de fundación o merced contenido en la cláusula que, en resumen, señalan los párrafos siguientes”.

1. “5 leguas de término hacia la parte de San Miguel, y a los lados, y por la parte del norte hacia el tunal 10 leguas y se mandó al Alcalde Mayor de la Provincia de Xilotepeque, y por su impedimento a Juan Sánchez de Alanís, viniesen a medir y señalar su término, a fin de que lo obtuviesen según se los había concedido”. Tomado de: Copias de los textos originales sacados del Archivo Parroquial de San Luis de la Paz en San Luis de la Paz, Nación Chichimeca. Colección Monografías Municipales de Guanajuato. Gobierno del Estado de Guanajuato. 2010.¹⁴ Ibid. pp. 30,40, 42, 46

terrenos del caserío donde habitaban, parte de donde actualmente se encuentra la comunidad.

Durante el periodo posrevolucionario, a comienzos de la repartición agraria, al no poder acreditar los límites del territorio “otorgado” por la corona, el grupo de chichimecas agraristas, no optaron por la restitución de tierras, sino por la dotación¹⁵. Sin embargo, la formación del ejido en Misión de Chichimecas lejos de unir a la población, la dividió (Escutia, 2010). La idea de convertir a los chichimecas en agricultores se logró sólo para unos cuantos, ya que la gran mayoría persiste en sus actividades de caza-recolección (en territorio ejidal o privado) combinado con empleos temporales. Las tierras otorgadas eran pobres en términos productivos y no representan gran pérdida para las fincas del entorno. Esta etapa del reparto agrario fue una lucha en la que se involucró solamente un sector minoritario, aunque el ejido benefició al colectivo (Escutia, 2010).

“A inicios del siglo XX el poblado y territorio de Misión de Chichimecas estaba rodeado por terrenos de haciendas y pequeñas propiedades. En estas haciendas y ranchos vivían campesinos acasillados, peones recluidos en las haciendas a merced permanente de los patrones. Sin embargo, la población de Misión de Chichimecas no estaba atada a esta dinámica: constituía un núcleo de trabajadores “libres” independientes en términos de la vivienda y en cierta forma del empleo, lo cual les daba una movilidad que no correspondía al contexto. En contraste, los chichimecas conservaban su tradición cultural y prácticamente no habían integrado la agricultura a su forma de vida” (Escutia, 2010).

¹⁵ La restitución “es el procedimiento que se sigue para efectuar la devolución de tierras a los núcleos de población que hayan sido objeto de despojo en violación a los preceptos del Artículo 27 constitucional, siempre y cuando comprueben la fecha y forma de despojo y el origen de supropiedad”. La dotación, por otra parte, es “la acción agraria mediante la cual se conceden tierras a los núcleos de población que carezcan de ella, a través de una resolución presidencial o de una sentencia del Tribunal Superior Agrario.” Tomado de Procedimiento para la actualización del indicador: superficie ejidal registrada con delimitación de tierras. SEDATU- RAN. 2014.

El ejido se formó ya con resolución oficial en el año 1928 con una dotación de 1273 hectáreas a 144 jefes de hogar o mayores de 16 años, más 382 hectáreas que ya poseía la comunidad, En total el ejido quedó conformado por 1656 has.: 8 has. de temporal, 174 de cerril y 1090 has. de agostadero. Pero años después se pidió una ampliación, que no estuvo exenta de conflictos con los afectados y con la mayoría de los habitantes de San Luis de la Paz, que apoyaban al clero, conflictos con grupos católicos radicales como La Base, Los cristeros, Los Sinarquistas y /o Los del Cerro. La ampliación fue aceptada por el presidente Lázaro Cárdenas en 1937, con lo que se agregaron 2,436 hectáreas más, quedando, en ese momento, con 4068 hectáreas. Estas tierras siguieron enfrentando grandes conflictos con hacendados y rancheros de predios afectados, el ejido estuvo envuelto en esos conflictos, pero de alguna u otra manera hubo apoyo gubernamental de ciertas instancias. Por ejemplo, en el mismo año de la ampliación la dueña de la Hacienda de Ortega exigía que le devolvieran la presa Ladrillera, pero la ignoraron porque los ejidatarios sufrían escasez de agua y la obra estaba en mal estado. Además, el personal de la Delegación Agraria declaraba que el ejido Misión de Chichimecas era “uno de los mejor organizados, a pesar de encontrarse en el centro de la reacción que hay en el Norte del estado” (Escutia, 2010).

El ejido Misión de Chichimecas, con una superficie total de 4 068 has. (1,632 de dotación y 2,436 de ampliación) de las cuales 912 eran de temporal para 257 ejidatarios, surgió como una célula “revolucionaria” en medio de la oposición de la mayoría de la sociedad local (Escutia 2010).

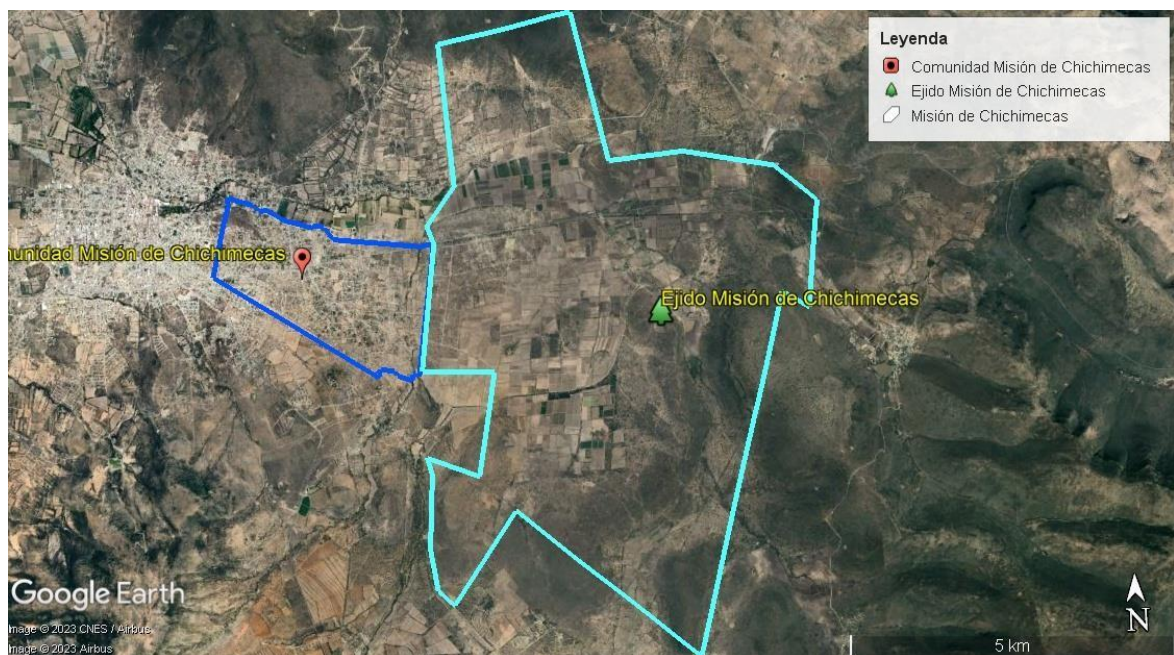


Figura 5. Territorio del Ejido Misión de Chichimecas.

El territorio ancestral chichimeca ha estado presionado ecológicamente desde la colonia; con haciendas de vid, de cereales y de producción de mezcal, desmontando grandes extensiones de tierra para su uso agrícola. También, para los grandes hornos de las mineras o las carboneras, se talaron los bosques de pino y encino de las montañas; y los mezquites y huizachales de los lomeríos y las llanuras. La producción de mezcal terminó con poblaciones de magueyes y la ganadería arrasó con pastos y limitó la regeneración de nuevas plantas. Los chichimecas, antes de la invasión española, fueron grupos de cazadores recolectores, que no tenían la agricultura como forma de vida, como los pueblos del área mesoamericana, no obstante, sí la conocían. Entonces al no tener una tradición agrícola, durante y después de la colonia, seguían en buena medida con esta forma de vida, aunque en un territorio limitado, a la par que, por temporadas trabajaban en las haciendas agrícolas, ganaderas o mineras. La incorporación a la vida agrícola no fue nada sencilla, de hecho, fueron varias décadas antes de que los ejidatarios se incorporaran en su mayoría a esta práctica, incluso buena parte de la población, nunca lo hizo. No había un sentido de colectividad ejidal que el gobierno posrevolucionario inculcaba. Arrendaron sus tierras, prestaron y dejaban que otros aprovecharan sus recursos. Lo anterior y entre la vida que llevaban, el cacicazgo y las divisiones, fueron las principales causas para que la mayoría de los chichimecas en la primera mitad del siglo veinte, y hasta inicio de los años setenta, no tuvieran arraigo por la tierra.

En las tierras de La Misión, algunos de los habitantes se dedicaban a la agricultura, pero obtenían rendimientos escasos, pues en su mayoría eran tierras de agostadero y cerril. Era difícil lograr los cultivos por lo variado de la época de lluvias y las continuas sequías (figura 6), así que eran pocos los que se aventuraban a realizar los trabajos agrícolas. “Las personas que no tenían cosechita vendían leña de mezquite a un centavo el montón, la gente comía sólo una vez al día, porque para desayunar y cenar consumían pura miel de maguey. Los animales que se cazaban eran pajaritos, conejos, ratas de campo y liebres; cuando era temporada se recolectaban tunas, garmbullos y pitayas” (Escutia, 2010). Cultivaban maíz, frijol y ocasionalmente trigo.



Figura 6. Ruinas de una presa que actualmente no alberga agua y vista al norte del ejido en la que se puede apreciar el territorio semiárido.

Los habitantes de Misión de Chichimecas tenían dos vecinos básicos, la cabecera municipal y Hacienda de Ortega. Con el primero había relaciones de mercadeo en pequeño: frutos silvestres, leña, nopales, pulque y miel; y con el segundo, tenían una relación conflictiva, en parte por el robo de ganado y posiblemente por el usufructo de los agostaderos (Escutia, 2010). Los terrenos de la Hacienda de Ortega eran en su mayoría agostaderos, con millares de magueyes, de los que aprovechaban los tallos (piñas) para la elaboración de mezcal, utilizando también maderas de mezquites y otras de buena calidad como combustible para los hornos de cocción.

Durante el proceso agrario el representante de la Hacienda de Ortega, Moisés Rangel, acusaba constantemente a los chichimecas de la sobre explotación de los recursos naturales, principalmente de la explotación de magueyes para sacar aguamiel, lo que dejaba esos magueyes inutilizables para la hacienda, ya que ellos aprovechaban la piña. También los acusaba de provocar incendios. A la par, los representantes chichimecas acusaban de lo mismo; de robo de recursos, principalmente de tala de árboles para abastecer de combustible a los hornos de mezcal. Entonces se acusaban unos y otros de la destrucción del monte y de no aprovechar las tierras cultivables, ambos usando un discurso de preocupación por el ambiente natural.

Así pues, apenas se ejecutó la posesión provisional, los peticionarios se lanzaron a la explotación del terreno y no sólo los líderes, sino también un grupo amplio de indígenas de La Misión. Este uso y abuso de los recursos por la gente de ambas partes, se explica por la transición en la propiedad de la tierra y porque en la explotación de sus recursos (leña, pulque, aguamiel y frutas) vieron una posibilidad inmediata de obtener dinero en efectivo (Escutia, 2010).

La primera defensa del territorio y los recursos ejidales fue contra los cristeros o “los de cerro”, como llamaban a gavillas de guardias blancas que azotaban y asesinaban a los individuos o grupos agraristas. El gobierno armó a los chichimecas para proteger su territorio y también para ayudar a otros núcleos agrarios de la zona.

Con la formación del ejido se construyeron dos historias para la población de Misión de Chichimecas: la de quienes se integraron y se involucraron en las labores agrícolas, y la de quienes continuaron con la explotación del agostadero para su sobrevivencia, desatendiendo a la agricultura. Durante 1928-1967 hubo diferentes líderes que, a nombre de los chichimecas pidieron y obtuvieron muchos recursos: tierra, agua, crédito, implementos agrícolas, entre otros, pero en realidad, estos bienes sólo beneficiaron a unos cuantos. El poco interés de los indígenas al ejido dio un amplio margen para el acaparamiento y control de los recursos y hubo quienes sacaron grandes ventajas de esta situación (Escutia, 2010).

Tiempo después (1953), un grupo de ejidatarios dirigidos por un cacique de nombre Jesús Molina, denunció que un ingeniero vecino, en colusión con otro grupo de ejidatarios había invadido 200 has. de agostadero, desmontó el terreno con maquinaria por lo que dañó magueyes, nopales, palmas, y emprendió el cultivo de chile, aunque a los ejidatarios no les daba más que desperdicios. Por su parte, otro grupo acusó a los primeros de que el mayor daño al ejido lo hacían ellos ya que explotaban los recursos forestales para una fábrica de cal, que había instalado Jesús Molina. Da la impresión que diferentes grupos vendían piedra, explotaban magueyes y bienes forestales en grandes cantidades, así como aprovechaban rentando pastos a particulares (Escutia, 2010).

En septiembre de 1960 se intentó darle cierta normatividad al uso del agostadero ya la renta de pastos. Se establecieron los derechos de pasteo hasta por 25 cabezas de ganado menor y 10 de ganado mayor, en caso de excedentes se cobrarían 5 y 13 pesos respectivamente, asimismo solicitaron que no pasaran el ganado sobre los bordos pues los perjudicaba (Escutia, 2010).

1.2.2 La Consolidación y PROCEDE

Durante varias décadas los conflictos en el ejido por las parcelas ociosas, por el tráfico de parcelas y el aprovechamiento de las tierras de uso común fue continuo. Todavía en los años noventa se hablaba de parcelas vacantes y de campesinos de

los alrededores que pretendían sumarse al ejido. Esbozaré algunas situaciones entorno a este punto.

Para mediados de 1975 con motivo de la elección de autoridades, se realizó un inventario de las propiedades del ejido. Además, para ese entonces, el ejido ya tenía cuatro pozos de irrigación y un bordo de almacenamiento de agua. Aquí las rencillas y los cacicazgos se redujeron, los ejidatarios estaban mejor constituidos, el ejido se empieza a consolidar. Fungía como ejecutivo de federal, Luis Echeverría Álvarez. No olvidemos que durante el sexenio de Luis Echeverría se emprende una nueva oleada de reparticiones en diferentes puntos del país, agilizando los trámites para dicho objetivo, con la formación de la Comisión Tripartita Agraria, expidiendo las resoluciones presidenciales, en un intento de poner fin a las controversias generadas entre distintos actores sociales, por la Reforma Agraria. A la par, se trató de impulsar diferentes proyectos no solo para la repartición de tierra sino para mejorar la producción y la organización de los ejidatarios en torno al Estado.¹⁶

Desde entonces, los proyectos de producción que llegaron desde el estado y fueron gestionados por los chichimecas fueron diversos, sembrando desde la vid, el brócoli, chile, jitomate, ajo o coliflor; dependiendo de los proyectos institucionales y de los que han sido renteros de las parcelas. En 1982, llegaron nuevos proyectos impulsados por el Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR). Este programa federal impulsó la creación de un vivero: lo integraron 42 socios, de los cuales sólo 20 eran ejidatarios; a los trabajadores les pagaban un sueldo mínimo, alrededor de 100 pesos por semana (Escutia, 2010).

La definición del grupo ejidal se dio hasta la entrada del Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE), en el año de 1996. Este programa trajo diversas consecuencias, como la definición de los que sí fueron reconocidos dentro del grupo ejidal con derechos vigentes y de los que no.

¹⁶ Diario Oficial de la Federación. Decreto por el cual se crea la Comisión Tripartita Agraria como organismo de consulta del Ejecutivo Federal y tendrá como objetivo coadyuvar en la agilización del trámite agrario y en particular en la expedición de las resoluciones presidenciales. Tomado de https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4825066&fecha=13/11/1975#gsc.tab=0 Última consulta 20/08/22.

Por otra parte, otra consecuencia de la implementación del PROCEDE es que han aumentado considerablemente las ventas de terrenos ejidales, aunque en general se han dado de manera ilegal, porque no pasaron por el proceso de aprobación de la asamblea. Las personas que compran (vecinos de San Luis de la Paz o pequeños agricultores de la comunidad o de otras comunidades) saben que lo hacen ilegalmente y que no tienen acceso a los derechos ejidales como el uso de los agostaderos, del tractor o del riego. Para el 2008 había alrededor de 50 posesionarios con tierra y los ejidatarios no sabían qué hacer con ellos, pues no recibieron asesoramiento legal alguno. Las tierras del ejido vendidas entonces fueron alrededor del 25% de las parcelas, todas de manera ilegal (Escutia, 2010).

Al respecto, Juan García, un posesionario actual, comenta que él siembra una hectárea, aunque es insuficiente para su sustento. También comenta que se podría producir más, ya que faltan parcelas por trabajar, es decir; están “vacantes”. Para ser posesionario tuvo que entrar en un grupo formado para pedir al ejido que les permitieran trabajar en algunas parcelas, hace más o menos nueve años, en el 2014 aproximadamente. Algunos ya sembraban tierras, pero eran prestadas. No fue difícil que les otorgaran una hectárea por persona, a cada posesionario. Estas tierras son de temporal y hasta el momento solo dependen de las buenas temporadas de lluvia ya que considera que el suelo es fértil. Si llueve sí les da maíz, frijol y calabaza. El año antepasado (2021), sí les fue bien. Con ese maíz, criollo, su segunda pareja vende tortillas. Utilizan pesticidas para que no se “pique” el maíz cosechado, es decir, para que no se infecte de gorgojos. Hasta ahora no han tenido necesidad de utilizar ningún tipo de fertilizante, ni natural ni químico, ya que la tierra es “nueva”, apenas se ha sembrado hace dos años.

“Los años anteriores se estuvo limpiando, quitando el monte; había nopal, maguey, cardón... no se conservaron los magueyes porque esos no sirven para pulque, dan muy poco aguamiel, es maguey criollito, pero ya planté del grande, del que sí da. Siembro yo solo la tierra y utilizo tractor para sembrar,

ya está barbechada la tierra. En la milpa no le salen quelites porque la limpio. Ya casi nadie usa la yunta, es raro”¹⁷.

1.2.3 Grupos de Trabajo

En el ejido existen tres grupos de trabajo, los cuales son: Las Maravillas, La Norita y Riego por Goteo, cada uno tiene su propio pozo de riego o el tiro de mina, el nombre de los primeros dos grupos corresponde al nombre de los pozos. Estos grupos de trabajo surgieron después de que en 1995 los ejidatarios junto con las autoridades agrarias declararon el fin del trabajo colectivo, que consistía en un establo donde producían diferentes derivados del trabajo con los vacunos, como leche, queso y carne. Sin embargo, con lo anterior, acumularon mucha deuda, debido a las malas administraciones tanto de Banco Nacional de Crédito Rural (BANRURAL), como de los propios ejidatarios. Estas deudas hicieron que al final las ganancias fueran pocas.

Los grupos de trabajo son de cierta manera independientes uno del otro, aunque todos se desarrollan dentro de la dinámica ejidal y las implicaciones propias del núcleo. Los miembros de cada grupo pueden tener parcelas tanto de riego como de temporal (figura 7), incluso, algunos ejidatarios, al no poseer ya fuerza de trabajo, ya no tener descendencia que los apoye en estas labores, arriendan sus tierras a uno u otro grupo de trabajo, dependiendo de la ubicación de la parcela, o sea, de la cercanía a las zonas de riego.

“En el ejido se siembran más de 1400 hectáreas, la mayoría de temporal. Son dos pozos de riego, cada pozo es para 60 hectáreas, más el tiro de mina San Pedro que es para 40. Pero los pozos ya no dan abasto. Más o menos ahora se riegan 100 hectáreas. Los pozos son Las Maravillas y la Norita. Se pretende perforar otro, la vena está a un lado de la Norita, como a unos 50 metros al norte. La perforación del actual pozo es de 110 metros, el otro se

¹⁷ Entrevista de Francisco Suárez a Juan García Quevedo, posesionario. Mayo de 2022.

perforaría a 200 o máximo 250 metros. El estudio ya está, sale en tres millones 200 mil pesos acondicionar el pozo, todo el equipamiento. Del gobierno ya no hay apoyo, estamos aguantando a ver cómo le hacemos, talvez con una financiera. La tubería actual es de 8 pulgadas, pero sale menosagua, la concesión es para 660 mil metros cúbicos anuales. Los dos pozos son iguales, pero ya no sale agua suficiente para lo que se requiere. Todo requiere agua, la misma cantidad; maíz o frijol, pero es mejor con el agua delluvia; con el agua de lluvia como que agarra fuerza, pero ahora no ha caídonada de agua. El frijol requiere sólo tres riegos, por mucho cuatro y ya. Iguael maíz. Sembramos el frijolito y el maíz, luego sigue la avena, también sembramos alfalfa. Hay un grupo que siembra brócoli, ahí se riega con el tirode la mina ¹⁸.”



Figura 7. Cultivo de chile serrano, grupo 2.

Según los estatutos internos del ejido, los grupos encargados de los pozos estánobligados a reportar sus actividades a la asamblea; sin embargo, hasta la fecha, los

¹⁸ Entrevista de Francisco Suárez a Arturo Mata Hernández, presidente del comisariado. Mayo de 2022. Colocar citas de entrevistas según normas y estandarizar en todo el texto

del grupo 3 son los únicos que han entregado reporte de trabajo al comisariado ejidal.

El representante del grupo considera que hay dificultades en el ejido, y cree que actores externos pudieran ayudar, por ejemplo, los investigadores. Sin embargo, están renuentes a la investigación no vinculada con la comunidad, apelan a que no se extraiga la información, están dispuestos a colaborar si se obtiene un beneficio, sean buenas o malas las conclusiones para ellos, pero que se hable con las y los involucrados para tratar de mejorar, de saber cómo hacerlo, cómo rectificar, discutir; no nada más hacer un informe o una investigación, aunque se entreguen los resultados, pero consideran que, si no se dialogan con la gente, está mal.

El grupo tres se considera el mejor organizado, con respecto al uso eficiente del recurso agua y de sus tierras, aunque lo dicen de una manera modesta. Además del mejor organizado para realizar las labores de trabajo específico del campo, también lo consideran así con respecto de las ganancias económicas, de la misma forma se consideran el grupo mejor administrado. Según sus palabras, tratan de respetar las reglas de la asamblea ejidal, pero están conscientes que ha habido representantes que no han respetado el reglamento, y que estos últimos sí tienen conciencia que no lo hicieron de la mejor manera y aceptan su pena.

Ahora, el grupo trabaja 35 hectáreas, casi exclusivamente ocupadas para la producción de brócoli (figura 8), aunque a veces siembran algo de maíz. El brócoli está destinado a la exportación, pero cuando no pasa las normas norteamericanas, llegan compradores locales que lo revenden en los mercados de la región.

Arturo López Mata empezó como encargado del grupo en el año 2000, para 2003 se realizó una asamblea para dar cuenta de lo que había en la caja. Sus compañeros, al ver que estaba dando resultados como administrador-dirigente, que busca la unidad y el trabajo colectivo, depositaron mayor confianza en él, lo que le ha permitido estar al frente del grupo desde ese momento hasta la fecha.

Dentro de los grupos existen reglas o estatutos para la organización. Estas reglas y la gestión adecuada, permitieron al grupo 3 constituirse como asociación civil el 5

de enero de 2007. En esos momentos empiezan labores más detalladas y exhaustivas para el mejoramiento y rehabilitación del pozo de agua y del sistema hídrico del mismo y del sistema de riego ya en las parcelas. Se realizó una inversión que fue fuerte para los miembros del grupo, a miras de eficientizar el uso del agua.

“El agua siempre se trata de cuidar porque ya hay menos, cuando yo tenía como 5 años se regaban muchas hectáreas. En los ochentas, se empezó a regar menos, no sé porque, en ese entonces solo me arrimaba como oyente, yo era *libre*”¹⁹.

Esta inversión en el sistema de riego representó un enorme gasto para la organización, y tardaron en recuperarla alrededor de 10 años, debido también a la falta de experiencia de los socios ejidatarios en el mercado del brócoli. Sin embargo, esta brassicaceae tiene la ventaja de poderse cosechar 3 o 4 veces al año, lo que abre la posibilidad de practicar más veces al año y de obtener ganancias más constantes. Tales disyuntivas al empezar la sociedad llevaron a que de 26 socios que comenzaron, en la actualidad solo quedan ocho, aunque participan ocho ejidatarios más, o sea, trabajan 16 en total, pero los últimos ocho no están constituidos dentro de la sociedad.

Antes de la constitución de la asociación, las tierras eran arrendadas a un particular, al igual que la concesión del agua. Al constituirse la organización, se dieron cuenta que el arrendatario estaba intentando, por la vía legal, apoderarse de sus terrenos, es decir; estaba metiendo papeles “bajo el agua”, por lo que enfrentaron un conflicto de pocas dimensiones.

Las amenazas no solo provienen de fuera, también desde el interior de la comunidad. Se considera que sobre todo las nuevas generaciones no saben valorar la tierra, ya que, al heredar las parcelas es fácil caer en la tentación de vender, porque entra en ellos el deseo de adquirir productos del mercado capitalista (televisores, motocicletas, celulares de alta gama), deseo alimentado

¹⁹ Entrevista de Francisco Suárez a Arturo López, representante del grupo 3 de riego. Cuando los ejidatarios mencionan a los “libres”, hace referencia a las personas que son de la comunidad, pero no son ejidatarios.

principalmente por lo que ven en otros jóvenes que llegan de fuera, comúnmente, las camionetas; situación que es compartida en buena parte del país.

“El mal, la mayoría no lo van a ver (otros chichimecas), ya lo hemos dicho en asambleas, el mal es que nos estamos acabando nosotros mismos, qué es vender el territorio, no está mal que vendan (las tierras), pero vende a tu propia gente”²⁰.

El problema de la venta del territorio tiene nuevas implicaciones en la región; está directamente relacionado con el aumento de la violencia. No solo en Misión de Chichimecas sino en todo San Luis de la Paz, ya que, consideran que mucha gente que se ha establecido en el territorio proviene de estados de la república tradicionalmente vinculados (estereotípicamente) al narcotráfico y muchas de estas personas que han llegado, según afirman, sí están vinculadas. Lo anterior ha traído otras problemáticas en torno a la dinámica comunitaria, afectando también a la parte ejidal.

Los grupos de trabajo, que podrían ser los que obtienen mayores ganancias al tener sistemas de riego, afortunadamente, hasta el momento, no han sido víctimas directas, como grupos, de algún derivado de la inseguridad, como podría ser el cobro de cuotas. Sin embargo, están a la expectativa de las cosas que suceden en la región en este sentido, lo que les preocupa.

En los grupos se considera que no se gana muy arriba, ni muy abajo, pero alcanza para vivir y mantener a una familia y se cuenta con capital de reserva para los egresos vinculados a la maquinaria, al material y a la utilización del agua y mantenimiento del sistema de riego; desde el pozo, la red de tuberías y las mangueras de riego, además de los distintos insumos como fertilizantes y pesticidas.

Los grupos de trabajo mantienen una buena relación entre sí, ya que se vinculan y se reúnen todos juntos en la asamblea ejidal y en los últimos años no ha habido disputa por recursos y/o programas que llegarán a ofrecer diversas instituciones.

²⁰ Ibid.

Incluso, cuando se ve que un recurso puede beneficiar a otros ejidatarios que no cuentan con riego, lo tratan de destinar a estos mismos compañeros, que, al no contar con parcelas de riego, se encuentran en una desventaja, de esta manera, cuando es posible, la asamblea ejidal trata de equilibrar la situación.

Otro tipo de trabajo colectivo se realizaba en el Vivero, éste se creó en la década de los ochenta y funcionó por varios años. En el 2008, un grupo de 10 voluntarios (ocho mujeres y dos hombres) decidió reavivar y solicitaron apoyo a la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR). Esta institución les proporcionó árboles para la reforestación de la región y así cultivaron mezquite, huizache, pirul, palma, pino y otras especies de la zona como maguey y varios tipos de nopal, también llegaron a producir sábila. Quienes aún participaban en el vivero estaban desconcertados, ya que la CONAFOR les apoyó con las plantas o semillas, pero no les informó el uso que se les daría, a quien se venderán o dónde se sembrarán (Escutia, 2010). Para 2022 este vivero ya no funciona, se sembró también la cucharilla, planta de suma importancia ritual, pero también se dejó a lado ya que era difícil lograrla y las que quedaron ya crecieron, pero siguen ahí sin uso y prácticamente sin cuidado alguno.



Figura 8. Cultivo de brócoli, grupo 3.

1.2.4 Nuevo centro de población

A unos kilómetros al este de las orillas de la comunidad de Misión de Chichimecas, los ejidatarios decidieron establecer un nuevo centro de población, este asentamiento es conocido como “El Palmarito”, aludiendo a las palmas (*Yucca filifera*) que se encuentran en el lugar. Esto con la intención de alejarse de la urbanización de la comunidad y para preservar, con menos influencia mestiza, la cultura y el idioma chichimeca, además de tener más espacio y no estar tan hacinados.

“De uso común son como 2 mil hectáreas. La parte que nos asignamos son 171 hectáreas, nada más para nosotros, para vivir, todos los ejidatarios. Cuando empezó el INEGI, ahí ya había gente viviendo. Ahí se conoce como El Palmarito, pero son los mismos de la Misión, esa área ya está con plano, bonito, sus calles y todo, hay algunas gentes, pero falta que la gente ya habite. Cada ejidatario nos asignamos 5500 m²; ya yo le doy a mi familia o a alguien le vendo, pero entre nosotros mismos, gente de fuera no se permite, por lo mismo que ha pasado en la comunidad ²¹.”

El nuevo asentamiento, relativamente cercano a la carretera interestatal San Luis de la Paz-Victoria, pasa desapercibido tanto para los visitantes de la parte de Misión de Arriba, como para los viajeros transitando por dicha carretera. El asentamiento no es visible por algún extremo, pareciera que no existiera, esto debido principalmente a dos factores; el primero es que está todavía un tanto enclavado entre los matorrales semidesérticos, y en segundo, que aún son relativamente pocas las construcciones que se logran ver al entrar a este lugar. Aunado a esto, hay una distancia considerable entre casa y casa.

Las casas están hechas de material prefabricado (tabique blanco, mezcla y concreto), aunque en algunos espacios se observa la casa tradicional chichimeca, hecha de adobe o piedras como base, y quito y pencas de maguey u hojas de

²¹ Entrevista de Francisco Suárez a Arturo Mata Hernández, presidente del comisariado. Mayo de 2022

palma como techo (algunas son completamente de maguey); estas datan de décadas atrás y prácticamente solo se usan para tener un poco de sombra, como cocina o granero. En el lugar se puede apreciar la reciente limpia de vegetación del monte (desmonte) formando diferentes “manchones” de solares aun sin alguna construcción aledaña. Muchos de los ejidatarios y sus familias aún no se trasladan al Palmarito.

Aunque este asentamiento, entre otras cosas, busca preservar la cultura y el idioma chichimeca, algunas personas no están demasiado esperanzadas a que esto funcione para lo deseado. Piensan que tarde o temprano se acabará el idioma, el territorio y, por lo tanto, la cultura.

“Es una tristeza que tengo yo, hasta ahorita se ha conservado, lo más que se pueda la cultura en el asentamiento, que sea la mayor gente que se pueda de la tribu. Pero puede que otros canijos ejidatarios, más adelante vendan. Por eso es la tristeza, porque en La Misión ya hay más gente que no es de la tribu”²².

Entonces, parece que, aunque han implementado iniciativas para tratar de seguir con su lengua, forma de ser y tradiciones, como el propio asentamiento reciente, se perciben ciertas amenazas, que hacen incierto el futuro del grupo étnico.

1.2.5 El ecosistema en territorio chichimeca

En el territorio chichimeca predomina un tipo de ecosistema semidesértico; sin embargo, como vimos antes, no siempre fue así. El manejo, la deforestación, la urbanización, la agricultura y la ganadería han mermado la vegetación originaria²³. Con este preámbulo y para dar un contexto más amplio del ambiente natural en el

²² Entrevista de Francisco Suárez a Nahí (amigo), ejidatario, danzante y tlachiquero. 25 de julio de 2022.

²³ La vegetación original, antes de la colonia, de igual manera era semiárida, pero la cantidad de árboles como el mezquite, era mucho más abundante, al igual que la cantidad de matorrales. En las zonas con mayor altitud aún se pueden ver relictos de bosques de encinos y se puede apreciar las zonas más deforestadas (apreciación personal).

que han vivido y viven los chichimecas, enunciaré diferentes elementos del ecosistema que aún podemos encontrar en su territorio, enfocándome en las plantas y animales con los que conviven. Ecosistema del cual han sobrevivido y siguen tomando sus bondades para satisfacer distintas necesidades. Se enunciarán las especies que se ha encontrado hasta ahora, empezando con su nombre común regional, seguido de su nombre científico, con la finalidad, no de crear un listado escueto, si no para que, en dado caso, un lector curioso pueda buscar y ubicarlas con mayor facilidad y conocer o imaginar mejor el ambiente natural chichimeca.

El territorio actual sobre el que tienen influencia tanto la comunidad como el ejido es un terreno principalmente plano, con algunos lomeríos, desde ahí, inmediatamente podemos observar al norte y al este, justo donde termina el lindero ejidal, comienzan las montañas de la Sierra Gorda, en las cuales divisan grandes peñascos; al oeste, donde divisamos la ciudad de San Luis de la Paz, se abre otra gran llanura; al suroeste se encuentra una pequeña serranía que separa el territorio con la carretera federal 57; al sur podemos ver una zona de lomeríos.

Son distintas las especies vegetales más abundantes y dominantes, entre las que encontramos: el mezquite (*Prosopis laevigata*), huizache (*Acacia* sp.), palma (*Yucca filifera*), maguey (*Agave salmiana*), pirul (*Schinus molle*), nopal cascarón (*Opuntia hytiacanta*), nopal blanco (*Opuntia megacantha*), nopal cardón (*Opuntia streptacantha*), nopal chamacuero (*Opuntia tomentosa*), nopal duraznillo (*Opuntia lasiacantha*), nopal tapona (*Opuntia robusta*), ocotillo (*Dodonea viscosa*), palmita (*Nolina parviflora*), palo dulce (*Eysenhardtia polystachya*), pitayo (*Stenocereus queretaroensis*), sangre de grado (*Jatropha dioica*), sotol, chimal o cucharilla (*Dasyllirion acrotrichum*), tepozán blanco (*Buddleja cordata*), uña de gato (*Mimosa aculeaticarpa*), tullidora (*Karwinskia humboldtiana*), biznaga (*Echinocactus platyacanthus*), cardón (*Cylindropuntia imbricata*), damiana (*Turnera diffusa*), duraznillo colorado (*Opuntia leucotricha*), huizache chino (*Vachellia schaffneri*). Además, una variedad, aún por explorar, de matorrales y yerbas medicinales, comestibles y forrajeras, entre otras.

En cuanto a los animales silvestres con los que han convivido los chichimecas y que forman parte de su idiosincrasia se encuentra el águila (*Aquila chrysaetos*), coyote (*Canis latrans*), zorra gris (*Urocyon cinereoargenteus*), gato montés (*Lynx rufus*), el tlacuache (*Didelphis* sp.), el águila cola roja (*Buteo jamaicensis*), paloma alas blancas (*Zenaida asiática*), torcacita (*Columbina inca*), caracara (*Caracara cheriway*), distintos conejos, liebres y ratas de campo, además de distintas especies de serpientes, víboras y culebras, como las víboras de cascabel (*Crotalus* spp.) el alicante (*Pituophis deppei*) y otros reptiles, e insectos comestibles.

Estas especies animales y vegetales aún siguen siendo parte esencial para muchas familias, ya que sustentan algunas necesidades, como la construcción de casas, comida, bebida y elementos que toman para reproducir su cultura, como las pieles animales que atavían y cubren cuerpos de hombres, mujeres y niños danzantes y también adornan y protegen sus hogares.

1.2.6 Agricultura de autoconsumo

La agricultura en el ejido es principalmente para el autoconsumo, los principales cultivos son: maíz, frijol, alfalfa y avena, en algunas tierras también se siembra brócoli o chile. También se ha sembrado vid y trigo, aunque estos hace muchos años que se dejaron de sembrar, al igual que el ajo, cebolla, coliflor y flor de cempasúchil. Hay parcelas aparte de siembra de chile, pero los productores no son ejidatarios, son medieros, rentan las parcelas.

“La mayoría de la gente del ejido sigue sembrando, ya sea que tengas de riego y/o de temporal, si tienes solo de temporal, solo con el agua del cielo se siembra la tierra. Con lo que siembro sí alcanza, uno ya come poco, cuando tenía mi familia, pues sí, no alcanzaba, pero ahorita ya crecieron, yanada más estoy yo y la señora, a veces se junta una de mis muchachas. Todo lo usamos para autoconsumo, es raro las veces que a uno le sobre para

vender. Cuando hay años que se da buena cosecha del frijol, hay veces que se vende unos cuantos bultos y se deja también para el consumo propio, a veces también el maíz, la alfalfa es para los animalitos, o para venderla”²⁴.

Las parcelas en las que hay riego tienen dos temporadas de siembra, en primavera y terminando el verano o inicios de otoño (para cultivos de invierno como la avena). Las parcelas de temporal se siembran a inicios de la temporada de lluvias, entre mayo y junio, aunque debido a las condiciones climáticas, las lluvias no están aseguradas, mucho menos las cosechas. Los campesinos mencionan que el año antepasado (2021) fue bondadosa la temporada de lluvias, por lo que lograron tener buenas cantidades de cosecha.

En Misión de Chichimecas sólo un diez por ciento de la población (unas 60 familias) son productores y tienen acceso a los terrenos irrigables, ya que los jefes de familia son integrantes de alguno de los tres grupos productivos. Entre el 35 y 40% de la población total, son familias de ejidatarios que se apoyan en los recursos del ejido para defenderse del desempleo y la sobrepoblación. Entre dichos recursos, el que más les ayuda es el agostadero pues ahí obtienen frutas, leña, pastos y forraje para el ganado y practican la caza eventual (Escutia, 2010).

Para la primera semana de septiembre de 2022, las lluvias de ese verano fueron prácticamente nulas, no llovió lo suficiente, muchos de los ejidatarios y posesionarios no lograron sembrar esta temporada de lluvias, y los que lo hicieron, tenían la incertidumbre de que muy posiblemente no cosecharían los frutos de su trabajo, aunque quedaba un poco de esperanza de que aún pudiera llover, por lo menos para conseguir algo de rastrojo. Habría que estar atentos a lo que pasaría y de qué manera amortigua el golpe de no tener una cosecha en la milpa, sin duda las reservas de maíz y frijol se acabarían pronto, los quelites y la flor de calabaza serán poco consumidas y no habrá mucha pepita que “botanear”.

²⁴ Entrevista de Francisco Suárez a Arturo Mata Hernández, presidente del comisariado. Mayo de 2022.

1.2.7 La sequía de 2022

Pasó lo que se temía, la temporada de lluvias del verano del año 2022 dejó mucho que desear, las parcelas de temporal no se lograron (figura 9). Pocos fueron los que lograron al menos algo de rastrojo. Las pérdidas para la subsistencia y en la economía de las familias no solo es directamente por la falta de frutos de la milpa, no sólo no hubo, maíz, frijol y calabaza; tampoco se dieron bien las tunas, los nopales, las vainas de mezquite; los quelites fueron escasos y por supuesto la producción de follaje silvestre para poder pastorear por un periodo mayor no fue posible. De manera similar, el agua que pudo recolectarse en los bordos fue muy poca. incluso la presa Paso de Vaqueros, al norte del ejido y la que abastece a San Luis de la Paz está muy por debajo de su capacidad máxima.

“No, no se dio, ahí tengo unas pacas de puro quelite. Es que el agua fue al último. No salió nada, si quiera hubiera salido para semilla. Siquiera hubiera lo de cosecha perdida, en antes fue PROCAMPO, *ora* se llama BIENESTAR. Ahora llegó un proyecto que se dijo cosecha perdida, y no se ha hecho. Llegó el primer año, ya el segundo ya no. Antes PROCAMPO se perdiera o no se perdiera, tenía que dar: y ahora no, si se da bien y si no se da, *pos* no”²⁵.

²⁵ Entrevista a Don Ángel, secretario del comisariado ejidal. Marzo de 2023



Figura 9. Estragos de la sequía, agosto 2022. Para estas alturas la milpa debería estar jiloteando, es decir, en flor, sin embargo, apenas las plántulas están creciendo ya que las lluvias tardaron.

1.2.8 Actividades de caza y recolección en el ejido

Una de las especies preferidas para cazar son las ratas de campo (posiblemente del género *Neotoma*), para esta actividad hay temporadas, no se puede cazar en temporada de crías, justo antes de empezar las lluvias, primero porque están procreando y criando y segundo porque las que encontraría serían pequeñas, la temporada ideal es pasando las lluvias, a finales del verano y en el otoño. También cazan conejos, ardillas y aves como las palomas; reptiles como las lagartijas o pescado de sol, como algunos les llaman. Actualmente los venados no figuran como presa de cacería, ya que algunas personas de 60 o 70 años, no recuerdan que el venado se paseara por el territorio ejidal, sin embargo, se podían subir a la sierra y era probable que lo encontrarán, a la par, sí recuerdan que se hablaba de lo importante que en tiempos más lejanos era este animal para la subsistencia de la tribu. Algunos chichimecas también comen insectos, pero consideran que no todos tienen esa tradición, que algunas personas no saben comer ciertos insectos, como la “tantarria”, una chinche de tamaño grande que se cría en los mezquites, de

nombre científico *Thasus gigas* que se pueden comer en su etapa de ninfa, no en adulto, esto es de octubre a mayo.

Diversas inflorescencias son un manjar para muchos grupos del país, también para los ézár, estas flores se cortan de los racimos de las palmas del desierto o yucas (*Yucca filifera*), de los magueyes (*Agave* spp.), de la sábila (*Aloe* spp.) así como de flores solitarias como las del garambullo, una cactácea arborescente (*Myrtillocactus geometrizans*). Estas flores se pueden guisar de diferentes maneras, pero principalmente se comen revueltas con huevo. Ya pocas personas recolectan estas flores, en las personas que viven en las partes más urbanizadas, esta actividad se hace más tediosa, ya que quedan cada vez menos plantas en la comunidad y tendrían que desplazarse más.

La actividad de recolección de frutos silvestres se hace principalmente en la temporada de lluvias, la mayoría de los frutos son para el autoconsumo, pero algunas señoras se dedican también a comercializarlos en la cabecera municipal, los principales productos del campo y la recolección son: diversas especies de nopales para verdura (*Opuntia* spp.) (figura 10), al igual que sus distintas tunas, garambullos (*Myrtillocactus geometrizans*), borrachitas (*Ferocactus histrix*), botijitas (*Coryphantha erecta*), chilitos (*Mammillaria* spp.) pitayas (*Stenocereus queretaroensis*), verdolagas (*Portulaca oleracea*) y quelites (*Amaranthus hybridus*). Además, algunos extraen el aguamiel de los magueyes para la elaboración y venta de pulque. Cuando la temporada es buena, también se recolecta una tuna roja y muy dulce de una especie de nopal (prob. *Opuntia hyptiacantha*), que es apreciada para la elaboración de colonche, una bebida fermentada, energética, nutritiva y con un porcentaje alcohólico bajo.

Las mujeres mayores son las principales personas que realizan estas actividades, algunos niños y algunos jóvenes, ya que la mayoría de las actividades se realizan fuera del territorio. Las personas jóvenes ya no son cazadores o recolectores, la juventud trabaja en las fábricas o en los ranchos agrícolas. Se dice que los chichimecas tienen fama de ser buenos cosechadores, ya que las empresas

agrícolas los buscan para llevarlos a distintos municipios de Guanajuato o de Querétaro por desempeñar muy bien su labor en los campos.

“Cualquier persona de la comunidad puede ir a la parte cerril del ejido a recolectar plantas comestibles y/o medicinales. Todavía hay algo de personas que van al cerro, pero ya es menos. Porque antes las jovencitas aeso se iban, de eso se mantenían, y ahora ya no. Ya con las escuelas y todo eso, ya es diferente porque ya se van a las fábricas, entonces ya no, ya como que les da vergüenza andar en eso, las que andan en eso ya están señoras, ya es menos gente que todavía se dedican a recolectar. Ya es raro que le sepan a las yerbas medicinales, algunos todavía se curan con uno que otro médico tradicional que haya, pero ya casi no hay ²⁶.”

Además, estas actividades se han visto amenazadas también por el uso indiscriminado que la propia gente de la comunidad hace de los bienes naturales, principalmente de los que no son ejidatarios, ya que el reglamento no los regula directamente, como menciona Don Arturo Mata:

“La estructura del cerro ha cambiado bastante, nuestros mismos hijos, o los *libres* (personas de la comunidad, pero sin relación con el ejido), hacen destrozo, van y juntan leña, no se les prohíbe el campo. Pero se pasan, abusan, por ejemplo; ahora viene la temporada de tunas y vienen, se venden bien las tunas, y a veces en el palo enganchan hartas pencas, por ejemplo; una penca tiene unas 10 tunas y solo tiene unas tres maduras, cortan toda la penca, y eso ahí es lo que no está bien.

Ahorita es la preocupación que hay en el campo, quieren que uno lo reforeste, porque nomás le estamos sacando, pero nunca le metemos, entonces hay que reforestar; porque ya los magueyes se están extinguiendo, ya no hay. En aquellos años había *magueyadas* muy grandes, ahora ya no. Entonces urge reforestar el campo. En el cerro hay muchas variedades de maguey, hay un

²⁶ Entrevista de Francisco Suárez a Juan García Quevedo, posesionario. Mayo de 2022.

magüey verde, chaparrito, y hay otras variedades que son más grandes. Aquien el campo hay unas cuatro variedades. Entonces, nosotros tenemos por ejemplo el magüey cenizo (domesticado), ya es otro tipo.

Aparte del magüey, reforestaríamos con nopal, porque sabemos que nuestras mujeres, ese es su vivir, su modo de vivir. Van al campo, sacan sustunitas, sus *mielitas*, van y venden, sabemos que se vende bien en el mercado. Pero qué pasa, puro sacar, y todo eso a lo que está llevando es que todo se deteriore, que se erosione la tierra, y eso no está bien. Los cargadores de leña, uno les dice nomás la que esté muerta, pero uno dice: pa' completar mi viaje, ahí mocho lo verde. ¿Tiran todo el huizache o el mezquite? Dicen que no, pero para andar uno cuidándolos”²⁷.

Esto nos habla de lo complicado que se vuelve resguardar el territorio y que la extracción de recursos se haga con responsabilidad, ya que no hay una constante vigilancia ni una conciencia colectiva del aprovechamiento racional de los recursos comunes.

²⁷ Entrevista de Francisco Suárez a Arturo Mata Hernández, presidente del comisariado. Mayo de 2022.



Figura 10. Recolección de nopales silvestres por la señora Maribel y el señor Carmen.

1.2.9 Uso de fuentes contaminantes

El uso de pesticidas en las tierras de los ejidatarios no ha sido extendido, esto se debe a distintos factores; muchas de las tierras no fueron trabajadas hasta hace relativamente poco tiempo debido a que muchos ejidatarios no trabajaban la tierra; precisamente esto nos lleva a un segundo factor: muchas de las tierras son “nuevas” ya que se han sembrado pocos años y no se necesitan agroquímicos ni para limpiarla ni para fertilizar. Al parecer en el ejido no hubo influencia de los programas gubernamentales que apostaban por el uso frecuente de agroquímicos y, para cuando en otras regiones el uso de agroquímicos ya era extendido y sus efectos adversos ya conocidos popularmente, en Misión de Chichimecas su uso no era frecuente y después cuando se enteraron de tales efectos, los pesticidas no se vieron como una opción sin implicaciones negativas.

A pesar de esto, los ejidatarios que siembran productos para el mercado internacional, como lo es el brócoli, hasta la fecha, sí han requerido la utilización de estos productos agroquímicos, ya que en el caso de no usarlos la calidad de exportación que requieren los compradores y el mercado estadounidense no se alcanzaría fácilmente o se arriesgaría mucho y las ventas se vendrían muy abajo, ya que, al ser México el segundo mayor exportador de brócoli del mundo, la competencia es feroz (Bastida, 2022). Los ejidatarios mencionan utilizar el fertilizante 10-21, sin especificar empresa productora, estos fertilizantes regularmente están compuestos de moléculas de nitrógeno, fósforo, potasio y magnesio; dependiendo la concentración porcentual de estos minerales es el nombre de la mezcla. Otro fertilizante usado es el sulfato de amonio, un compuesto que se comporta con alta disponibilidad de azufre para las plantas y que además es de rápida absorción. Los pesticidas que usan son el Lucanal 900- e un insecticida y acaricida organofosforado, de amplio espectro, utilizado en diversos cultivos

agrícolas, desde hortalizas hasta algunos frutales; y el insecticida PLANTAN de la empresa BAST ²⁸.

1.2.10 Reglamento interno. Reglamento del ejido Misión de Chichimecas

A continuación, abordaremos y analizaremos el reglamento interno del ejido Misión de Chichimecas. Comenzaremos con los datos de la asamblea de certificación de derechos ejidales, como dicen los campesinos de la región “cuando entró el PROCEDÉ”. De ahí partimos a la descripción y análisis del reglamento interno vigente.

La asamblea de certificación de derechos ejidales tuvo lugar el 9 de octubre de 1996 dando como resultado los siguientes datos:

186 ejidatarios

28 posesionarios

2155-50-86.392 hectáreas de tierras de uso común 1484-

42-14.441 hectáreas de tierras parceladas 0000-00-

00.000 hectáreas de explotación colectiva 0031-84-

37.734 hectáreas de infraestructura

3671-77-38.567 hectáreas como superficie total

Lo anterior, tomado del reglamento interno, concuerda con los últimos datos que se encuentran en el Registro Agrario Nacional. ²⁹

²⁸ En la página web de la empresa no figura este producto. Cabe preguntarse a qué se debe esto. Tomado de: <https://agriculture.basf.com/mx/es/proteccion-de-cultivos-y-semillas/productos.html#%7B%7D> última visita 22/08/22.

²⁹ Registro Nacional Agrario. Padrón e Historial de Núcleos Agrarios. Ficha de Núcleo Agrario. Ejido Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato. Tomado de <https://datos.gob.mx/busca/dataset/datos-geograficos-perimetales-de-los-nucleos-agrarios-certificados-por-estado-formato-shape> descarga, julio de 2022.

El 11 de julio del 2015 la mesa de representación y la mesa de vigilancia convocaron a una asamblea para el 21 de julio del mismo año, llegada la fecha se presentó el Proyecto de Reglamento Interno, pero a la asamblea solo asistieron 14 de los 210 ejidatarios con derechos vigentes, es decir, sólo el seis por ciento del total, por lo que la asamblea fue suspendida, ya que, de acuerdo a la ley, el quórum tendría que ser el 50 por ciento más uno. Por lo anterior, se levantó la asamblea y se realizó una nueva convocatoria para el día 04 de agosto de 2015.

En la segunda asamblea solo asistió el 24 por ciento, es decir, asistieron solamente 51 ejidatarios con sus derechos agrarios en vigencia. Esta vez, por ser la segunda ocasión en que se convocó, el artículo número 27 de la ley agraria, le dio la facultad al presidente del comisariado de instalar la asamblea y la misma quedó en facultad de discutir y decidir los lineamientos del reglamento. El reglamento interno se aprobó con 51 votos a favor, todos los asistentes a la asamblea (figura 11).

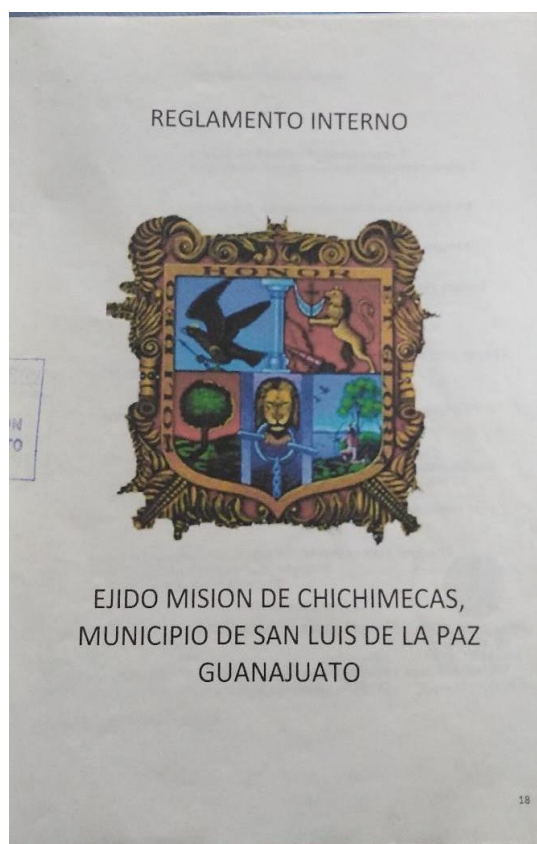


Figura 11. Carátula del Reglamento interno.

Por cuestiones de los intereses del presente estudio se abordarán y se discernirá las partes y los artículos concernientes al uso, manejo y cuidado del territorio y las bondades naturales en uso y resguardo de los ejidatarios de Misión de Chichimecas.

Una de las primeras disposiciones dice que, en caso de conflictos por la inclusión en los planos del ordenamiento territorial del municipio de San Luis de la Paz, dondese incluya parte o partes del territorio ejidal como Reserva de Crecimiento del municipio, se tratará de llegar a una composición amigable con las autoridades municipales. **Ya que si desaparece su territorio desaparecerá su cultura**³⁰ y, por lo tanto, de no respetarse sus derechos comunes, demandarán juicio (Reglamento Interno Ejido Misión de Chichimecas, 2015).

En el ejido todavía no dan autorización para que se venda como parte del área destinada para el crecimiento de la mancha urbana de San Luis de la Paz. Algunos confían o creen que el ejido no se venderá; como dice Juan García:

“Lo que puede llegar a pasar es que la raza se mezcle. Por ejemplo; si yo tengo un hijo y él se trae a una mujer de fuera, pues ya se mezcla. Pero la tierra no, la tierra no se mezcla. Los ejidatarios sí han vendido hectáreas, pero igual para siembra, pero quién sabe. Con el comité que está ahorita, al frente del ejido, han puesto esas reglas, pero más pa’ adelante, quién sabe”³¹.

Considera que hasta ahorita sí hay un cuidado por parte del ejido para con sus tierras. Pero la incertidumbre y desconfianza en las nuevas generaciones está latente.

El primer artículo del reglamento concerniente a los bienes naturales del ejido establece que: “A través de la organización social y económica se establecen las reglas para el aprovechamiento, conservación, sustentabilidad de las tierras de uso común, del agua, animales silvestres, árboles, arbustos, bordos, caminos, cercas, espacios, ganado, pastos, parrillas, predios, presas, puertas, recursos naturales,

³⁰ Negritas mías.

³¹ Entrevista de Francisco Suárez a Juan García Quevedo, posesionario. Mayo 2022.

vegetales y veredas que hay en los potreros y en las tierras que componen el uso común”³².

Se mencionan multas por el sobrepastoreo, 100 pesos por cada animal, en caso de ser personas ajenas al ejido, además, se desalojarán y pueden remitirse a las autoridades municipales. En caso de que se sorprenda a una persona en el ejido causando daño a la fauna y flora silvestre, carga de leña, piedra, recursos naturales o vegetales se consignará a las autoridades correspondientes.

Dentro del ejido hay dos pequeños asentamientos, uno de ellos, mencionado páginas atrás, sin nombre oficial, llamado por los ejidatarios simplemente como “El Asentamiento”, ubicado en el paraje conocido como “El Palmarito”. El segundo, mucho más alejado de la comunidad de “La Misión”, a unos 5 kilómetros, de apenas unas doce viviendas dispersas, conectadas por un camino de terracería con otras cuatro o cinco viviendas aún más distantes, denominado como “El Ranchito”. Además, dentro de las primeras casas de “El Ranchito” hay una pequeña escuela primaria de nombre Benito Juárez. Empero, en el reglamento se hace notar que dentro del ejido (el área común) no existen solares urbanos, y que los ejidatarios viven en asentamientos que colindan con las tierras de uso común y con la zona parcelada.³³

Este asentamiento parece anteceder con décadas la creación de los reglamentos internos, por lo que las personas asentadas ahí llevan décadas. Existen personas de este asentamiento son un tanto más reacias con los extraños, prácticamente no conviven con mestizos, por lo que son más difíciles de abordar. Tienen un sentimiento de despojo, despojo por parte de la gente de fuera, sentimiento claramente alimentado por la discriminación y otros tantos males por parte de los blancos³⁴. En El Ranchito aún persiste la casa tradicional chichimeca, casa de

³² Reglamento Interno Ejido Misión de Chichimecas, 2015. Art. 4

³³ Ibid, art. 18

³⁴ En un recorrido con un recolector conocido en la zona, al encontrarnos sorpresivamente con una casa con elementos netamente chichimecas, quisimos platicar con alguien de la familia que reside en la misma. El acercamiento, incluso lo hizo el recolector chichimeca. No obstante, fuimos recibidos con desdén y desprecio. la plática fue imposible en ese momento, incluso

adobe y piedra techadas con hojas de palma y con pencas de maguey, son los más alejados de la comunidad Misión de Chichimecas y los más adentrados a la zona cerril, por lo tanto, este asentamiento es el que más contacto tiene con la naturaleza y menos contacto con la modernidad. Claro que hay excepciones de las personas que tienen que salir para trabajar, pero no lo hacen por ejemplo las mujeres amas de casa que trabajan exclusivamente en sus hogares y en las parcelas.

En el reglamento ejidal también se establecen las facultades y obligaciones de los representantes del comisariado ejidal. Las facultades y obligaciones del comisariado ejidal, respecto a los bienes naturales son las siguientes:

- Representar y administrar los bienes comunes del ejido con las facultades de un apoderado general para actos de administración y cobranzas.
- Convocar, cumplir los acuerdos, dar cuenta e informes a la asamblea de los trabajos de aprovechamiento y del estado en que se encuentran las tierras de uso común.
- Podrá solucionar conflictos de usurpación de tierras de uso común. Ya sea entre conocidos o ejidatarios, se regirán por el reglamento. Si son ajenos se nombra una comisión. La cual pedirá que desalojen las tierras y dejen de apropiarse de las aguas, animales silvestres, bienes, recursos, tierras y vegetales propiedad del ejido. Si se niegan se les cerrarán los caminos, se les impedirá el uso del agua de riego de los pozos y demás medidas que sean acordadas en cada caso, ya que casi siempre resultan improcedentes las denuncias por daños, despojo y robo ³⁵.

En caso de omisión se procederá a denuncia por robo y despojo ante el Tribunal Agrario, sin derecho a ninguna compensación. En el caso del Consejo de Vigilancia, además de vigilar y contrapesar al comisariado ejidal, se encarga de la revisión de los límites del lindero y de cerrar puertas que ocasionen conflictos al ejido, también

solicitamos el permiso solo para sacar una foto, el cual fue concedido con la condición de pagar 1200 pesos, por lo que desistimos del registro.

³⁵ Reglamento Interno Ejido Misión de Chichimecas, 2015, art. 25.

revisar y reparar cercas. En los años que lleva el actual comisariado ejidal, no se han tenido que recurrir a procedimientos legales para solucionar este tipo de situaciones.

Los ejidatarios pueden ceder o vender sus parcelas a otros ejidatarios y vecindados del mismo ejido; sin embargo, primero se le tienen que notificar a la familia para que ya sea cónyuge o hijos puedan comprarla antes de que la venda a otra persona ajena a la familia nuclear. Para esto hay un plazo de 30 días desde la notificación, para que se haga el trato, en el caso que uno de los hijos o cónyuge quiera comprar la parcela, si no, se procede a la venta como se pensó en un principio.

En cuanto al agua y su uso, el agua se administrará según el reglamento de usuarios del agua del ejido. Se paga una cuota a los encargados de distribución de esta y del mantenimiento de cada pozo. Hay tres distintos reglamentos de usuarios, que serán discutidos más adelante en el capítulo Agua. Cada uno rige a los distintos grupos de trabajo beneficiados por el riego de las aguas subterráneas que se encuentran en el territorio ejidal chichimeca. Las ruinas de la Noria Vieja o de La Norita, definidas como Monumento Histórico por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, serán tenidas como un bien de uso común propiedad del ejido, su custodia y cuidado quedará a cargo del comisariado y del consejo; ningún ejidatario, vecindado o poseionario puede decidir su destino y conservación.³⁶

Sobre la explotación individual de las tierras de uso común, el artículo 34 menciona que: Los ejidatarios pueden explotar en los potreros hasta 12 cabezas de ganado bovino (11 vacas y 1 semental) o 22 ovinos o caprinos; dos yeguas o caballos, estas últimas solo en el periodo de junio a diciembre. El pastoreo deberá ajustarse a la carga animal, y al coeficiente de agostadero o superficies necesarias para mantener una unidad animal durante un año sin deterioro de la vegetación y de acuerdo con el forraje disponible, que es; cualquier tipo de zacate, yerba, arbusto y árbol que es consumido por el ganado y la fauna silvestre y que requiere un animal en un periodo determinado para satisfacer sus necesidades.

³⁶ Ibid, art. 31.4

En el caso de las personas ajenas al ejido se les permite seis cabezas de ganado mayor y 11 de ganado menor (no se permiten ingresar caballos), pagando las siguientes cuotas: \$150/año/vaca y \$25/año/borrego o chiva. Estas cuotas son relativamente bajas, pero no hay posibilidades de aumentarlas ya que incluso muchas personas incluso así no lo pagan. Tampoco la cantidad de follaje de árboles y arbustos o pastos es demasiada, ya que por el tipo de clima semidesértico es escaso y solo en temporada de lluvias se puede mantener en óptimas condiciones al ganado, prácticamente solo por unos cuatro o cinco meses. Esto suponiendo que las lluvias fueron buenas, pero en sequías como las del año 2022 esto se reduce a dos o tres meses.

Para conseguir el desarrollo sustentable de los potreros del ejido, los ejidatarios deberán respetar el calendario anual que apruebe la asamblea en el que se aprueben los predios o potreros que deben descansar, y el tiempo que habrá de durar el descanso, para que se pueda ejecutar una obra; efectuar una reforestación, sembrar plantas silvestres, pasto de alguna de las especies que existen en los potreros del ejido, y que a diario consume el ganado; para los efectos de su publicidad el calendario se fijará en los lugares públicos en donde se acostumbra fijar las convocatorias.³⁷

Para los chichimecas el desarrollo sustentable implica una serie de acciones que conlleven a poder utilizar sus bondades naturales³⁸, pero cuidando que durante años y generaciones estas mismas bondades no se acaben, que puedan seguir regenerándose y seguir aportando sustento para familias y para la propia naturaleza.

Los ejidatarios tendrán que acreditar ante el comisariado y ante la asamblea que cumplen y se comprometen a observar las obligaciones siguientes:

³⁷ Ibid, art. 33

³⁸ La utilización del concepto de bondades naturales en este trabajo es mía.

Usar las aguas, bienes, recursos y tierras de uso común en forma sustentable, cercar dichas tierras y potreros, y no introducir su ganado a los predios que estén en descanso, pagar los daños que cause su ganado y denunciar los daños y el robode ganado. Los agostaderos, aguas, animales silvestres, maderas, materiales, plantas, recursos naturales y vegetales que existan en las tierras de uso común, sonde uso y usufructo exclusivo de los ejidatarios.³⁹

Con respecto al uso de combustibles orgánicos el reglamento menciona que: todos los ejidatarios podrán utilizar para el uso doméstico, las maderas muertas que requieran sin tener que pagar su importe, pero por ningún motivo les será permitido que comercialicen dicha leña en forma particular⁴⁰. Sin embargo, esta, como muchas otras disposiciones no se acatan al pie de la letra, ya que nadie paga una cuota al ejido, e incluso los “libres”, sin ninguna relación con el ejido, también extraen leña de las áreas de uso común. Se trata de regular las actividades que antes de la consolidación del ejido se denunciaban.

Los sujetos no ejidatarios o los vecinos del ejido, no pueden disponer de los bienes y recursos antes referidos; lo que se podrá hacer mediante el pago de la cantidad asignada, que se habrá de considerar como cuota de recuperación⁴¹. Las autoridades ejidales distinguen entre recursos y bienes naturales, para ellos los recursos son los recursos naturales como seres vivos; plantas, animales mayores, insectos, hongos, y, como bienes naturales; la piedra, los suelos como el tepetate o el tezontle o las propias tierras y el agua.

Estas percepciones de los conceptos de bienes y recursos naturales parecen ser ambiguas, ya que son conceptos introducidos relativamente hace poco. Aunque hay una distinción en lo que llamamos seres vivos y no vivos (los recursos y los bienes según las autoridades ejidales), es posible que éstas distinciones incluso sean más ambiguas que los propios conceptos plasmados en el papel del reglamento ejidal y

³⁹ Ibid, art. 38

⁴⁰ Ibid, art. 39

⁴¹ Ibid, art. 40

es probable que sean vacilaciones de las personas que apoyaron en la redacción del reglamento, es decir, no todos los ejidatarios podrían hacer una distinción clara entre los dos y probablemente si indagamos en la concepción desde la lengua Úza, pudiera haber similitudes, o no, en lo que los chichimecas entienden desde su cultura como bienes o recursos naturales.

El reglamento fue aprobado el 4 de agosto de 2015. A la fecha se piensa en formular uno nuevo, con nuevas estrategias que permitan un mayor control de los bienes comunes y por lo tanto mayor respeto a las disposiciones de la asamblea. Esto dependerá de la nueva mesa directiva que fue elegida en marzo del año 2023.

1.2.11 Percepción ambiental en el ejido

En esta sección se presentan diferentes testimonios de ejidatarios y personas no ejidatarias pero que se relacionan directamente con el territorio ejidal y sus bondades naturales, para indagar cuáles son sus percepciones con respecto al medio ambiente en el ejido.

“El monte es del ejido, pero como yo soy originario de aquí puedo andar libremente. Hay animales que se están perdiendo, también algunas plantas.” Mario López todavía va al campo, cuando lo invitan, a trabajar o a cazar, cazan con todas las armas que puedan disponer, depende de qué animal; utilizan desde resorteras hasta escopetas. Considera que la naturaleza tiene que existir para exista su cultura, es lo “máximo” para que haya cultura, si todo se acabara (toda la naturaleza del ejido), la cultura chichimeca ya no podría sobrevivir.

“Aquí cada quien piensa diferente, hay gente que sí le importa (la naturaleza) y hay gente que no, pero todos debemos acordar, estar en unión para que todo se quede, para que haya paz, porque los niños son los que la van a llevar” ⁴².

⁴² Entrevista de Francisco Suárez a Mario Alberto López Ramírez, nieto de ejidatarios y artista plástico. Mayo 2022.

“Cuando yo pastoreaba estaba niño, en esos tiempos llovía mucho, ahora han cambiado los tiempos, hace unos cincuenta años no podía uno caminar en el cerro, se le perdían los animales, de lo tupido que estaba, ahora ya no, ya de lejos veo, por lo desierto que está ya”⁴³.

Don Juan considera que esto no se debe al desmonte, a la tala por la leña o para otros fines. Es porque ya no llueve, ya no crecen y también por el pastoreo que aún hay, cualquier plantita el ganado la rollen, antes había mucho qué comieran, pero ahora que no llueve mucho, por eso es que se está acabando toda la yerba, todo lo que había, los nopales.

Al preguntar a Don Arturo Mata, cómo es que percibe o no los cambios en el ambiente, en el ejido y sus problemáticas ambientales, su respuesta fue amplia:

“Cuando estaba la reforma agraria, muchos no hacían uso de la tierra, y si alguien no sembraba durante tres años se la quitaba, pero cuando entro PROCEDE y cambió las leyes, ahora sí, ya no le hace que se aleje. En aquellos años, si yo me hacía ejidatario había que sembrar año con año, pero si uno se alejaba, se la volvían a quitar. Pero cuando entró PROCEDE ya es diferente, ahora yo sabré si siembro o no siembro.

Cuando entró PROCEDE registró 186 ejidatarios, ahorita ya hay un poco más, porque ha habido confusiones con las leyes del gobierno, a veces no nos explican bien y ahí vienen los detalles; reclaman los derechos: que mi abuelo era ejidatario, yo tengo derecho a algo. Total, ahorita aparecen 212, pero ahí hay errores, tanto en los tribunales, tanto de uno, y ahí aparece la información con errores. Los que entraron después de PROCEDE siembran, no se les impide, aquí está libre, ya si no quieren es cosa de ellos.

Hay muchas problemáticas en el ejido, pero la principal, es la gente que vende sus parcelas. A la vez estuvo bueno PROCEDE, y a la vez no, porque algunos vendieron rápido. Si hay algún vecino que compró, pero no es de aquí, y es medio especial, ahí vienen los problemas. A parte no hacen las

⁴³ Entrevista de Francisco Suárez a Juan García Quevedo, posesionario. Mayo 2022.

cosas como debe de ser, como lo marca la ley; avisarle al ejido, dar porcentaje a la esposa o los hijos, todos los pasos que hay que hacer, a veces nomás venden y ya”⁴⁴.

Don Arturo, toda la vida ha vivido en Misión de Chichimecas, solo salió un año a trabajar en la construcción a Guanajuato, y unos meses en el jitomate. Él no es ejidatario por herencia, él entró solo. Su jefe, como le dice a su papá, era ejidatario, pero murió pasando la edad de los cincuenta años, es entonces que el derecho pasó a manos de su “jefecita”, ella fue la titular, que a la vez se lo paso a un sobrino de don Arturo, nieto de sus papás. Él y otro grupo se apuntaron para ser ejidatarios en el año 76, le preguntaron a varios si querían ser ejidatarios, “sí hay chance”, dijeron. “Nos dijeron que van a venir asambleas, que hay que pagar contribuciones, nos dieron recomendaciones que no hagamos esto en el monte, que no hagamos destrozos. Otros de los problemas es que a veces entre nosotros no respetamos el reglamento interno, porque a veces nos metemos en problemas con familiares o allegados, principalmente porque meten animales de más a las áreas de uso común. Solo se permiten 10 o 12 cabezas de ganado mayor y 22 de ganado menor, pero unos tienen más de la cuenta, hasta 30, solo los ejidatarios tenemos derecho, el libre no tiene derecho a traer nada dentro del ejido, sin embargo, ahí los traen, pero no se reportan con el ejido, a la caja del ejido no cae nada. No hemos sabido aplicarnos a respetar el reglamento. Había un reglamento, como en los setenta. Después renovamos uno como en el 2014 o 2015 y ahorita estamos por actualizarlo, porque los tiempos van cambiando, hay que modificarlo según las necesidades”

“San Luis ya se juntó con la Misión, uno sabe dónde se divide, pero ya están los dos juntos. Es natural que la ciudad se expanda. Nosotros nada más nos distinguimos por la lengua, pero a mucha gente le da pena hablarla”. Don Arturo no habla fluidamente la lengua, dice muchas frases, pero no puede mantener una conversación fluida con un hablante, esto según cuenta él se debió a que en la

⁴⁴ Entrevista de Francisco Suárez a Arturo Mata, presidente del comisariado ejidal. Mayo 2022.

escuela primaria Emiliano Zapata; escuela de la comunidad, sus compañeros tardaban más tiempo en aprenderse los temas estipulados por el sistema, por lo que el maestro lo mandó a una escuela de San Luis de la Paz. A él le gusta aprenderla lengua, pero considera que no le ha echado las ganas suficientes para hablar fluidamente.

“Antes llovía más recio y más seguido, pero ahora tardan más. El año pasado estuvo bueno (2021), se dio bien la cosecha de temporal. A principios de año se pone un plato de barro en la tierra para detectar de dónde va a llegar el agua, también en año nuevo, a las doce de la noche sale uno a ver dónde ventea, si se percibe el viento u otra señal que indique de donde llegaran las lluvias en el año que entra”⁴⁵.

Hasta ahora don Arturo no ha detectado amenazas serias al territorio ejidal, por parte de externos, comenta que les han querido comprar algunas zonas, por ejemplo, para la explotación de una mina de tezontle, de caliche y de cantera, pero hasta ahora no han querido vender, principalmente por los posibles conflictos que pudiera generar entre los ejidatarios el reparto de las ganancias. Son recursos que se deben explotar, piensa, pero dice que ellos no están capacitados para negociar, que se podrían emocionar con cualquier dinero, que les falta asesoramiento en ese sentido. Considera que el territorio del ejido todavía va para largo, que es una responsabilidad colectiva seguir conservando su tierra, sobre todo el uso común.

Han surgido ideas de repartición de las tierras del uso común, pero estarían tentados a vender, lo que sería un desorden mayúsculo, y cualquiera se podría aprovechar de ellos, porque a veces no saben apreciar lo que tienen. Por eso piensan en seguir reforestando, ya hay alguna parte reforestada con maguey, que sí va *jalandó*, ya tiene dos años de eso. Hay partes que no pega, por los animales de pastoreo que rollen el maguey o lo arrancan.

Hace años lograron echar a andar un pequeño invernadero de cucharilla, pero se abandonó, hay plantas ya medianas, como de un metro, pero ahí se quedaron.

⁴⁵ Entrevista de Francisco Suárez a Arturo Mata, presidente del comisariado ejidal. Mayo 2022.

Piensa que la razón del abandono es el paternalismo, la falta de organización y autogestión, porque: “nosotros solo queremos que nos den y nos den, entonces te acostumbras, nunca avanzamos porque nos dan y lo que nos dan no lo sabemos cuidar para que nos siga dando, falta hacer conciencia entre nosotros mismos”⁴⁶.

En los relatos orales y en la memoria colectiva de adultos y jóvenes chichimecas serememora el pasado nómada, de guerreros y guerreras que nunca se doblegaron ante el conquistador, porque solo hicieron la paz. Se recuerda con orgullo que incluso, varios clanes de su misma etnia nunca se sometieron, lucharon casi hasta el exterminio cientos de años después del tratado de paz. Sobrevivencia y resistencia que el ambiente abrupto de la Sierra Gorda les propició y fue testigo. El territorio donde caminaban, las posiciones de guerra, en lugares a decenas de kilómetros de la Misión; las cuevas en las que se resguardaban, los cerros desde donde atacaban a los invasores y sus aliados, los lugares de poder y rito, aún caminan por el sendero maravilloso de la memoria chichimeca.

Los recuerdos más cercanos de las experiencias vividas; de cuando *éramos niños*, de lo que *mi papá vivió*; de los cerros por donde transitaban libremente, donde cazaban, recolectaban, se divertían, hace tan solo tres o cuatro décadas, quedan de alguna manera, enclaustrados en las delimitaciones políticas del ejido, delimitaciones artificiales e injustas del confinamiento de los otrora caminadores. Ejido como último bastión territorial, amenazado por las diferentes cabezas del sistema, que hoy en día, con sus propias formas, resiste.

El territorio chichimeca como hemos visto históricamente fue un territorio muy amplio en la que confluían diferentes tribus y naciones, genéricamente encerradas en este término gentilicio y que tenían por común el territorio, el estilo de vida nómada y seminómada y su forma de guerrear. Los chichimecas jonaces eran una de tantas tribus y, sin embargo, a la fecha, junto con los pames y los otomís- chichimecas son las únicas que lograron sobrevivir de una forma que en la se distinguen como grupo étnico bien definido y que conserva su lengua. Esta tribu, o

⁴⁶ Entrevista de Francisco Suárez a Arturo Mata, presidente del comisariado ejidal. Mayo 2022.

más bien, algunos grupos de ésta (ya que muchos siguieron rondando por la SierraGorda, dos siglos después de la firma de paz) al lograr firmar el tratado de paz les permitió, acceder de manera acordada con los españoles y otomíes a una “libertad”de movimiento en su territorio. Sin embargo, como ya hemos visto, el despojo de este no pudo hacerse válido hace un siglo en la reforma agraria del país, por la faltade documentos con límites bien definidos.

Por lo tanto, aunque los chichimecas actuales reconocen que su territorio fue muchísimo más grande del que hoy en día caminan, podemos de manera arbitrariaencasillar el territorio legal (parte del legítimo) como el territorio que compone la comunidad y el ejido. Este territorio en el que participan una singular variedad de actores no está exento de una complicada red de relaciones que conforma la vida actual chichimeca una vida compleja y en la que la amalgama de individualidades yparticularidades de estilos y forma de vida, que confluyen entre lo urbano y lo rural-tradicional, complejiza la comprensión y el encasillamiento de una forma de ser chichimeca.

Incluso la complejidad del espacio se vuelve cuestión de análisis por sí mismo, si nos enfocamos por separado en cada actor o en cada individuo o familia, por tanto,el espacio lo vivirá diferente el que su familia se sostiene económicamente del trabajo obrero, del que combina el trabajo de servicios y es ejidatario, o el que es campesino con tierras o campesino sin tierra propia.

Las pequeñas diferencias entre los que viven su día a día completamente en la comunidad y los que tienen una relación constante en las tierras cerriles o en las parcelas hace una rica variedad que se puede apreciar al indagar un poco en estasdiferencias de experiencia con respecto al espacio. Lo que nos atañe entre la vida social cultural y la naturaleza nos lleva a un abordaje en el que la sociedad y el territorio natural no están separados, sino que son parte de un mismo mundo, mundo originado en un mismo territorio⁴⁷, al cual pertenece la tribu.

El sentimiento

⁴⁷ El concepto de territorio fue inicialmente abordado en las ciencias naturales, donde se estableció una relación entre el dominio de especies animales o vegetales y una determinada área física. Más adelante fue incorporado por la geografía que relaciona espacio, recursos naturales, sociedad y poder. Después, diversas disciplinas lo incluyeron en el debate, entre ellas

de pertenencia no solo se da en los que trabajan y recorren diariamente o en mayor medida el territorio legal, la pertenencia al territorio común se da en cualquier persona de la comunidad incluso en las que llevan una vida más citadina o que han pasado muchos años lejos de la comunidad.

En este sentido las amenazas que se detectan no solo para la cultura o la comunidad, sino para todo lo que representa el ser chichimeca, es decir, también para su territorio. Si su forma de vida para la totalidad de las personas era cuasi completamente rural hasta hace unas tres décadas (con excepción a los migrantes a las ciudades), la amenaza a la forma de ser chichimeca-rural se percibe latente no solo para las personas más arraigadas al territorio natural, sino incluso por las personas que llevan una vida más orientada a la modernidad.

“Para entender el proceso de urbanización en lo rural, hay que dejar de lado explicaciones fundadas en un mero proceso cuantitativo, de mera acumulación demográfica o de recursos; debemos percibir y comprender su carácter cualitativo, abordarlo como un modo de vida generador de culturas; es decir: lo urbano ya no está únicamente en las ciudades, la colonización cultural extendió su núcleo civilizatorio y su capital social a todo rincón del mundo. La expansión incontrolada de la urbe ha alcanzado y rebasado espacios rurales, lo que complejiza aún más las definiciones conceptuales. En la relación entre ambos, algunos autores han planteado que la relación

la sociología, la economía y las ciencias políticas. La primera importante diferenciación conceptual, para las ciencias sociales, se refiere al “espacio” y “territorio”. Raffestin (1993) considera que el concepto de espacio se relaciona con el patrimonio natural existente en una región definida. En el concepto de territorio se incorpora la apropiación del espacio por la acción social de diferentes actores, y se agrega el “juego de poder” entre los actores que actúan en un espacio. El territorio surge, por lo tanto, como resultado de una acción social que, de forma concreta y abstracta, se apropia de un espacio (tanto física como simbólicamente). De ahí la denominación de un proceso de construcción social. Pecqueur (2000) considera importante la diferenciación entre dos tipos de territorios. El primero de ellos sería el que ha sido definido por una decisión político-administrativa, en un proceso *topdown*, cuyos intereses, en la mayoría de las veces, son el establecimiento de políticas de desarrollo de la región definida. En ese caso el territorio se llama “territorio dado”. Luego se presenta otro tipo de territorio, el construido, o espacio-territorio que, según el autor, se forma a partir de “un encuentro de actores sociales, en un espacio geográfico dado, que busca identificar y resolver un problema común” (Flores, M. 2007).

urbano-rural se da como un *encuentro* que puede ser interpretado como “urbanización de la vida campesina o ruralización de la periferia urbana”⁴⁸ (Olivares, 2016)

Como hemos visto hasta ahora, las amenazas no solo provienen directamente del gran capital o de la forma de vida homogeneizadora que promueve el sistema, aunque estos procesos de urbanización y de explotación de recursos para el mercado externo sí es explicado desde una perspectiva global, vemos el ejemplo de los conflictos provocados por la urbanización en la venta de lotes o los del ejido, entre grupos para el usufructo del territorio en pos de la venta de sus productos hacia el mercado.

El rompimiento de los lazos sociales que se da en los espacios urbanos también es una amenaza como tal, que aunque tenga motivos sistémicos muy complejos, las sociedades o los grupos sociales y los contextos particulares juegan un papel importante; así por ejemplo, no es lo mismo una colonia o un fraccionamiento urbano de reciente creación donde los habitantes son completamente ajenos al territorio y entre ellos, a una comunidad urbanizada que formó parte de la periferia en algún momento o que estaba muy cerca de la ciudad y que ha sido absorbida, es estas últimas ya hay unos vínculos históricos con el territorio y entre la comunidad, independientemente de las problemáticas locales entre los residentes, lo que en teoría sería más difícil de romper con el tipo de vida comunitario, aunque la base de la economía vuelque hacia la industria y los servicios y que el territorio esté completamente modificado.

Espacios de transición entre las dos formas de vida, como lo podría ser la comunidad de Misión de Chichimecas, se convierten en espacios de reproducción de su cultura, desde todos los ámbitos: en la salud, las personas aún pueden buscar yerbas en el campo; en la economía, aun se puede obtener una comida u otros recursos para cubrir necesidades como la vivienda; en lo cultural, las tradiciones

⁴⁸ Delgado, J. (1999), “La nueva ruralidad en México”, *Investigaciones Geográficas*, núm. 39.

cumplen un papel fundamental en la unidad de la comunidad y en el arraigo al territorio natural. Así que las actividades que envuelven a la vida chichimeca son complejas en estos procesos y se analizarán en los siguientes capítulos, donde profundizaremos temas importantes para la interrogante.

2.

EL AGUA ME ALIVIA

En este capítulo se abordará principalmente la forma en que se está gestionando el agua y cómo perciben los e' zar el pasado, presente y futuro en torno a este líquido vital, ya que, en los momentos de esta investigación (2021-2023), el proceso de autogestión del agua es de suma importancia, como veremos en seguida.

2.1 Extracción de agua, uso, escasez y contaminación en Guanajuato y en las zonas aledañas al territorio chichimeca

El territorio de Misión de Chichimecas está hidrológicamente dentro de lo que se denomina el acuífero Laguna Seca. Mientras que las aguas superficiales se depositan en la subcuenca del río La Laja. Estas a su vez se ubican dentro del ámbito del Consejo de Cuenca del Río Lerma-Chapala (CONAGUA⁴⁹, 2020). En el presente capítulo nos enfocaremos a las aguas subterráneas ya que son la principal fuente de agua de la comunidad de Misión de Chichimecas al no contar con afluentes ni depósitos superficiales importantes.

Las condiciones semiáridas de la mayor parte de la región noroeste del estado de Guanajuato hacen que este líquido sea una de las principales preocupaciones tanto de los habitantes de las ciudades como de las comunidades de la zona, y también

⁴⁹ Comisión Nacional del Agua, por sus siglas en español.

de algunos de los últimos gobiernos municipales y estatales (al menos en el discurso oficial) o, como de Misión de Chichimecas, es un problema abordado desde la Autoridad Tradicional. Por otra parte, diversas universidades e investigadores se han preocupado por esta situación desde hace décadas:

“El agua subterránea contiene diversas sales minerales, metales y metaloides que varían de acuerdo a su ubicación geográfica. En Guanajuato podemos encontrarnos con contaminantes, sustancias por encima del límite permitido para agua potable, como el arsénico y el flúor. Desde el punto de vista de la salud pública, la exposición prolongada a arsénico y flúor en agua de consumo humano ocasiona diferentes tipos de enfermedades” (Nava, s.f.).

Una de las instituciones de educación e investigación que ha dado seguimiento a esto es la Universidad Autónoma de México, Campus Juriquilla, desde sus laboratorios en Querétaro. Los investigadores de dicha universidad, desde hace más de 20 años habían advertido a las autoridades sobre la alta concentración de contaminantes que ya existía para ese entonces y, sin embargo, en la práctica las autoridades han ignorado el problema:

“No se puede seguir ignorando esta situación, ya que las señales de alerta a lo largo de estas décadas han sido visibles, la preponderancia de elevación de los índices de los enfermos de insuficiencia renal crónica, fluorosis dental y esquelética y neuronal, ya presentes en los diversos municipios que integran la cuenca son visibles, señala que los contaminantes en el agua puede ser uno de los factores que puedan estar incidiendo sobre estas afectaciones, algunos estudios no de ellos, pero sí de gente especializada en toxicología igual lo refieren señaló, Ortega. Ya que los elementos tóxicos encontrados sus niveles están arriba de las normas permisibles a nivel nacional e internacional” (Gutiérrez, 2019).

En la última década esta problemática también ha sido motivo de diversas publicaciones periodísticas en el estado:

“Guanajuato tiene nueve ríos altamente contaminados, según la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA). La CONAGUA advirtió que, aunque se han hecho trabajos para disminuir los contaminantes, aún hay condiciones contaminantes en estos ríos, principalmente por las descargas municipales que hay, por la toxicidad de químicos y que crean condiciones poco propicias para que haya vida, pues los peces que llegan a haber mueren en una edad joven. Por ejemplo, el río Laja, que pasa por el municipio de Salamanca, contiene coliformes fecales y un nivel de “fuertemente contaminado”. A su vez, el río Lerma, en su tramo que pasa por León, fue encontrado “Demanda Bioquímica de Oxígeno” y “Demanda Química de Oxígeno”, así como altas concentraciones de coliformes fecales por las descargas sanitarias que tiene” (Reyes, 2018).

El mayor consumidor de agua en la región es el sector agrícola; la superficie sembrada con riego ascendía a 493 720 ha en 1995 y en sólo ocho años aumentó a 554 306 ha; es decir, se sumaron 60 586 ha. Los cultivos que más incrementaron su superficie sembrada durante el periodo de 2000 a 2004 fueron la cebada grano, trigo grano y maíz grano, los cuales registraron una TCMA⁵⁰ de 35.89, 6.57 y 6.18%

⁵¹.

El Noroeste (donde se ubica el territorio chichimeca) y sureste del estado de Guanajuato son las dos regiones, donde los pozos destinados para la extracción de agua subterránea se encuentran a la mayor profundidad, y con ello, son los más

⁵⁰ Tasa de crecimiento media anual.

⁵¹ Según Guzmán et al., 2009: La baja elasticidad precio del consumo se debe a la inexistencia de sustitutos del recurso, y la magnitud diferente por consumidor se relaciona con el grado de utilidad del recurso en cada uno de éstos. El consumo es más inelástico en los sectores urbano y pecuario, donde el recurso es indispensable para la vida humana y animal. En niveles de consumo bajos es difícil disminuir la demanda, dado que se ha llegado al límite para la existencia de estos consumidores. El consumo es menos elástico en la industria y la agricultura de riego, donde cambios en el precio del agua podrían inducir al consumidor (industriales y agricultores) a adoptar cambios tecnológicos que permitieran el ahorro del recurso.

susceptibles de estar contaminados por metales pesados. De acuerdo a la Comisión Estatal del Agua, en el estado existen más de 1500 pozos (Arriaga, 2022).

La principal causa de extracción de agua subterránea es para abastecer la industria transnacional agrícola. Aunque el corredor del bajío que en la segunda mitad del siglo XX seguía siendo principalmente un corredor agrícola, en algunas microrregiones lo sigue siendo; sin embargo, en las últimas tres décadas la industria metal mecánica, principalmente el ramo automotriz ha ido desplazando los cultivos para dar paso a los grandes parques industriales. De igual manera, la expansión de las urbes que atraen migración nacional precisamente a los parques industriales ha ido ganando de una manera acelerada parte de esos terrenos de expansión urbana; o sea, el corredor industrial y las zonas urbanas que crecen a la par, le han ido mermando terreno a la agricultura y a la ganadería, demandando cada vez más tierra, agua, vegetación natural, mano de obra y otros recursos. Aun así, en Guanajuato sigue siendo la agricultura extensiva la que tiene una mayor demanda del agua subterránea.

De acuerdo a la Comisión Estatal del Agua de Guanajuato, en el estado existen 15 mil 297 pozos de agua, de los cuales, el 84% están destinados para el uso agrícola, el 13% para uso urbano y el 3% para el uso industrial. En agua subterránea, se extraen 3 mil 824 millones de metros cúbicos mientras que la recarga de los mantos freáticos es de solamente dos mil 783 millones de metros cúbicos, es decir, el estado de Guanajuato enfrenta un déficit de 1 mil 041 millones de metros cúbicos anuales.

Son las regiones noroeste y sureste del estado de Guanajuato, las que registran las mayores profundidades para la extracción de agua. En el Noroeste, la profundidad de los pozos oscila de los 16 a los 270 metros de profundidad, mientras que en la región sureste va de los dos a los 233 metros de profundidad. En contraste, en la región suroeste los pozos van de los 10 a los 160 metros de profundidad y en la región noreste, los pozos alcanzan profundidades que van de los 35 a los 192 metros (Arriaga, 2022).

Una de las mayores preocupaciones es que el agua contaminada se está extrayendo cada vez en más lugares, uno de los factores principales es la misma profundidad y que ha llevado a casos de envenenamiento, por ejemplo, en la ciudad de Celaya, al centro-oriente del estado:

Al respecto, el director de la Junta Municipal de Agua Potable y Alcantarillado (Jumapa), Roberto Castañeda Tejeda señaló que en algunas partes se saca el líquido a 500 metros de profundidad. Sin embargo, los problemas de agua con presencia de metales se han dado principalmente en la zona oriente. “Curiosamente no es la zona en donde más profundo estamos extrayendo, pero sí es una zona que, por la formación de rocas, y materiales pétreos, hemos encontrado mayor presencia de arsénico y flúor” (Zarate, 2022).

El discurso oficial con respecto a la problemática de abastecimiento y contaminación del agua depende del actor que se trate, por ejemplo, la Comisión Estatal de Aguas dice en su página oficial lo siguiente:

“La Comisión Estatal del Agua impulsa estrategias para incrementar la gestión integral y manejo sustentable del agua, con el incremento de planes y programas hidráulicos, acercando los servicios de agua, drenaje y saneamiento, beneficiando a más personas” (Comisión Estatal del Agua de Guanajuato, 2022).

O a nivel municipal la JAPASP (Junta de Agua Potable y Alcantarillado de San Luis de la Paz) que en la presentación de su página web se puede leer lo siguiente:

“El Espacio de Cultura del Agua de San Luis de la Paz, realiza pláticas y eventos en los que se involucra a la ciudadanía del municipio, tanto de cabecera como de las comunidades. Logrando que ludovicenses de todas las edades sean conscientes de la importancia del cuidado del agua”⁵².

⁵² Tomado de <https://agua.guanajuato.gob.mx/culturadelagua/sanluis.php> última visita 17/04/22

A pesar de esto, la población en las comunidades y en las cabeceras municipales de la zona, son conscientes de esta situación que se agrava a través de los años, como lo explica Imelda Hernández, activista de San Luis de la Paz, en una entrevista:

“De los municipios que conforman la Cuenca de la Independencia (Dolores Hidalgo, San José Iturbide, Doctor Mora, San Felipe, San Diego de la Unión y San Miguel de Allende), San Luis de la Paz es el que no tiene agua. El agua que se extrae está muy contaminada, que no es debido a factores externos, sino por la acumulación de minerales que se concentran al fondo del acuífero...dijo que los habitantes de la cabecera municipal no consumen agua subterránea, sino de la que se acumula en Presa de Vaqueros porque los pozos ya se cerraron. Los que siguen abiertos están en las comunidades, con extracciones que van de entre 500 y 700 metros de profundidad. Agua que se utiliza para consumo en las comunidades rurales, la agricultura intensiva y las empresas instaladas en el corredor industrial San Luis de la Paz-San José Iturbide” (Galo, 2020).

La información que hasta ahora se ha obtenido para Misión de Chichimecas con respecto a este tema es principalmente obtenida de las personas de la comunidad, sin embargo, no hay corroboración con fuentes institucionales, pero los entrevistados manifiestan que hay estudios de diferentes instituciones sobre la contaminación del agua subterránea en Misión de Chichimecas:

“Sí hay estudios, viene la secretaría de salud a checar los pozos para ver si todavía no saca minerales, desconozco cada cuándo se hacen. Hasta ahora dicen que en la parte de abajo ya empieza a extraer lo que son los minerales, pero ese expediente no lo he visto. Pero hasta ahorita la gente sigue tomando el agua del pozo. Pero que yo sepa bien, bien, no, porque no tengo el expediente”.⁵³

⁵³ Entrevista de Francisco Suárez a Juan Baeza López; Autoridad Tradicional de Misión de Chichimecas. Abril de 2022.

Francisco Chavero, Auxiliar de la Autoridad Tradicional comenta que se hicieron unos estudios para evaluar el agua de un nuevo pozo que se está gestionando:

“Los estudios de la calidad del agua y de la reserva para cuántos años aún no nos los entregan, quedaron que, a más tardar en junio, se entregaban cada uno de los diagnósticos que realizaron para la reposición del pozo. Estos diagnósticos serán entregados por JAPASP.

En los estudios más recientes se suponía que todos los acuíferos de aquí estaban contaminados de ciertos minerales, en el diagnóstico también participó la UNAM y dentro los resultados nos dijeron que los pozos de la comunidad no tenían esa contaminación, que en la mayoría sí lo tenían, entonces en eso sí, no hay contaminación en el agua que se está suministrando a los usuarios de la comunidad”⁵⁴.

Percepciones en cuanto a la contaminación del agua, de personas sin algún cargo en la comunidad se expondrán más adelante, relacionándolo con los siguientes temas de la investigación.

2.2 Agua potable

En la comunidad han existido y hay diversos comités, por ejemplo, anteriormente el del extinto programa Oportunidades o actualmente los de las fiestas patronales, y también existen los de agua potable. El comité de agua potable (encabezado por el presidente, el secretario y el tesorero) se encarga de garantizar que el líquido vital no les falte a las familias eza’r. Hay que destacar que, dado que la comunidad cuenta con dos pozos de agua, uno en Misión de Abajo y otro en Misión de Arriba, por lo que existen dos comités de agua potable, pero las personas los mencionan en singular. A ambos les corresponde recaudar el pago mensual por el consumo de agua, realizar labores de reparación de mangueras o de tuberías cuando se presentan fugas, además se encargan de reparar el pozo de agua cuando es

⁵⁴ Entrevista realizada por Francisco Suárez a Francisco Chavero, Auxiliar de la Autoridad Tradicional, 13/04/22

necesario y limpiar los depósitos. Otra de sus funciones es organizar reuniones esporádicas de tipo informativo, principalmente acerca de los problemas ocasionados por la falta de agua, su mal uso y sobre el rezago en los pagos (Martínez-López, 2015).

Los poceros, que están a cargo del comité, se encargan de abrir y cerrar, de abastecer a la gente. Un pozo se encuentra en la calle Lázaro Cárdenas, que es la principal de la Misión de Abajo y otro se encuentra en la Misión de Arriba, en la calle del panteón, cerca del arroyo.

Los recursos para el buen funcionamiento del servicio se obtienen de los pagos mensuales, esto es principalmente para pagar la luz que requieren las bombas de los pozos y para las reparaciones de la tubería. Cada año los comités se encargan de dar un informe a los usuarios, pero con la implementación de un nuevo reglamento (se abordará más adelante) los comités tendrán que dar su informe cada medio año. Aparte de lo que se paga cada mes, hay otro recurso, la cuota que se paga cuando se hacen los nuevos contratos para las tomas. Los comités también se encargan de la realización de los nuevos contratos, pero con el nuevo reglamento la autoridad tradicional también intervendrá. Lo anterior con la intención de que haya un mejor control y las autoridades también se den cuenta de cuántos contratos están entrando al año o al medio año e igualmente revisar lo que son los pagos mensuales del agua. La cuota mensual ahora es fija, de 50 pesos y los contratos varían entre ambos comités, entonces cuando esté aprobado el reglamento los dos comités tendrán que cobrar lo que decida la asamblea, de cuánto se tienen que pagar por los contratos y de ahí se sacarán cuentas si sobra o falta.

2.3 Alcantarillado

El alcantarillado de la comunidad está conectado a una red que maneja el municipio de San Luis de la Paz, el cual cuenta con una planta tratadora de aguas residuales. Las aguas negras de la comunidad desembocan en ésta tratadora. A decir de la Autoridad Tradicional, a la comunidad le conviene que tenga una tratadora de agua propia ya que piensan que podría generar un poco de empleo y además de poder

mantenerla en funcionamiento adecuado, les generaría un ingreso que se pudiera utilizar para bien de la comunidad, al venderla a las empresas que la necesitan:

“Pues como ya estamos bien hartos y estamos utilizando drenaje, aquí lo que hace falta es una planta tratadora para poder volver a utilizar y, esta agua que se desperdicia igual de ahí se puede utilizar para regar las plantas o volver a lavar con esa agua. Los del municipio revenden el agua que ya está tratada, todo lo que nosotros desperdiciamos se va para allá, pero el municipio es lo que hace negocio con las empresas, entonces es cuando decimos: nomás estamos mandando agua sucia para allá pero ya al tratarla nosotros ya no recibimos nada”⁵⁵.

La idea de la reutilización de aguas negras pos-tratamiento viene a raíz de que el mismo municipio de San Luis de la Paz lo está haciendo. Esto nos marca diferentes preguntas ¿A qué grado la gestión de los recursos, incluso los recursos ya degradados como las aguas negras, llevan a utilizar la tecnología ambiental a los chichimecas? ¿cómo se incorporan estas tecnologías a la vida comunitaria? Las tecnologías para el uso más eficiente de la energía, de los recursos, es uno de los pilares del llamado desarrollo sostenible, que busca la continuación del sistema capitalista y neoliberal, pero tratando de alargar el colapso ambiental, pero no cuestiona la causa profunda en sí, es decir, la racionalidad económica. Sin embargo, los pueblos indígenas han demostrado una alta adaptabilidad, resiliencia y sobre todo una forma de sobrevivir, adaptando formas modernas y que se desarrollan dentro del capitalismo, para su propio bien, no para el bien individualista como la modernidad nos inculca, si no para el bien de la comunidad. Esta idea de “toma lo que te sirva” comunitario, es una muestra que va más allá de las pretensiones romanticistas que algunos pregonan y que los propios estados y agencias internacionales promueven. Como se ha demostrado con otras tecnologías, como el uso de los medios digitales para la lucha y la resistencia en movimientos y luchas. Podemos preguntarnos, cómo es la forma adecuada de retomar algo que sale de la

⁵⁵ Entrevista de Francisco Suárez a Juan Baeza López; Autoridad Tradicional de Misión de Chichimecas. Abril de 2022.

propia comunidad, como lo son sus desechos, ¿cómo toman o piensan en tomar estas tecnologías de limpieza del agua para poder generar dinero?, claro, un recurso económico; pero no individualista como lo podría pensar cualquier gran empresario que busca la ganancia individual.

Creo que esta idea se enmarca en algo más profundo, que son tres cosas: la apropiación de la tecnología, la utilización y gestión no solo de sus recursos, sino de los desperdicios de sus recursos y el potencial de generar una ganancia económica, pero todo esto no de la lógica individualista, sino de la lógica comunitaria y colectiva, del bien común.

Las implicaciones que esto traería en caso de que el proyecto de reutilización de sus aguas negras sea lo suficientemente viable para que la comunidad esté de acuerdo, sería un suceso bastante singular para México.

2.4 Autogestión y organización en torno al agua

En la comunidad se está llevando un proceso de autogobierno y autogestión encabezado por la Autoridad Tradicional, elegida mediante asamblea comunitaria. El tema del agua es uno de los ejes en que las diversas autoridades están trabajando. La creación de un reglamento para el uso del agua es una de las actividades que las autoridades, junto con la asamblea de usuarios de la red de agua potable y alcantarillado han trabajado en los últimos años.

En diversos puntos de la comunidad, así como por medios electrónicos, se dio a conocer en primera instancia el “Reglamento interno para la administración, operación y mantenimiento del sistema de agua potable y alcantarillado de la comunidad indígena de “Misión de Chichimecas”, municipio de San Luis de la Paz, estado de Guanajuato”. Posteriormente se llevaron a cabo asambleas con las personas que tienen su contrato de agua, con los usuarios de la comunidad:

“El profe Juan en una junta nos dijo lo de ese reglamento, pero todavía falta, todavía no se hace la reunión donde toda la gente esté de acuerdo. Porque yo tengo entendido que hay muchos que deben años de agua. Entonces a

veces por eso no nos echan el agua porque se deben los recibos. Acá nosotros tenemos nuestra tesorera que es la que vamos y pagamos, los que estamos conscientes, verdad, porque hay mucha gente que no. No a todos se les cobra igual, yo tengo una hija que es madre soltera y a ella le cobran la mitad. La cuota es al mes. A las señoras grandes, a las abuelitas hay unas que pagan, pero las más viejecitas ellas ya no pagan. Pagamos 50 pesos al mes, pero a veces dejan pasar unos meses y pagan todo junto. Pero siempre pagamos lo mismo”⁵⁶.

Los cambios que se han dado en las comunidades de la región que han pasado depozos artesanales de índole familiar, barrial, de área o comunitarios a los pozos electrificados y por medio de tubería, ha dado la ventaja de que el agua está libre de contaminantes externos como el polvo, el plástico, los animales que van a tomar ahí y los que caen muertos. De igual manera ha permitido el ahorro de trabajo y energía, sobre todo para mujeres y niños que eran los principales encargados de esta labor. Por otro lado, el agua era más apreciada y se utilizaba con una mayor precaución y consciencia. Las ventajas de tener agua que llega a casa mediante tubería son muchas, pero la actual sobreexplotación de los mantos freáticos hace menester el resguardo y cuidado por parte de los pobladores y las formas de organización que actualmente ejercen, tendrán que dar resultados positivos en los próximos años, según lo previsto. Aunque en Misión de Chichimecas los tiempos de acarrear agua del pozo se acabaron, muchas personas mayores aún recuerdan esa época:

“Antes acarreábamos agua, íbamos al pozo, en la principal. Los que están más lejos, en lo que ahora algunos le llaman la parte de arriba, traían burros y acarreaban su agua. Cuando yo tenía 12 o 13 años empezó el agua potable, ahora tengo 57. De hecho, ya cambiaron la primera tubería”⁵⁷.

El trabajo de la autoridad tradicional y los comités de agua potable ha sido fundamental, gestionando y metiendo solicitudes, pero mencionan que en primera

⁵⁶ Entrevista por Francisco Suárez a Doña Irma, abril de 2022.

⁵⁷ Ibid.

instancia los gobiernos tienen la obligación de generar y distribuir los apoyos necesarios que muchas veces no son suficientes o tardan en llegar. Esto se refleja en las diversas problemáticas, por ejemplo, de abastecimiento, como menciona Juan Baeza, Autoridad Tradicional de Misión de Chichimecas:

“Más que nada hay insuficiencia de agua, hay áreas que no tienen tubos para que se conecten, hace falta la ampliación del agua y drenaje, muchos están batallando, incluso los que vivimos aquí donde pasa la tubería hay muchos que no les llega, porque ya somos muchas personas que habitamos aquí en la comunidad y por esa razón a algunos no les llega el agua”⁵⁸.

Las reservas, al igual que en el acuífero y en todo el estado de Guanajuato parecen escasas, los pozos se están perforando cada vez más profundos. En el territorio de Misión de Chichimecas hay siete pozos en distintos puntos; tres que corresponden al ejido, dos de la comunidad y dos dentro de la comunidad pero que la concesión la tiene el ayuntamiento de San Luis de la Paz:

“Aquí en la comunidad tenemos dos pozos que abastecen a la comunidad, pero aun así no dan vasto. Uno se perforó hace más de 40 años, casi cerca de 50 años, ese ahorita todavía está dando, está abasteciendo el agua en la parte Misión de Abajo y la otra que se hizo en el 90, por ahí, ese ya se está derrumbando. Ahorita se perforó otro nuevo. Todavía esperamos que le pongan el equipamiento y después viene lo que es la ampliación del agua y esperamos que esa ampliación les llegue a los que les hace falta porque ahorita están batallando. Ahorita el que se perforó llegó hasta 456 metros, cuando los otros tenían como 150-180 metros de profundidad. Este nuevo pozo sí ya fue muy abajo, entonces ahí se está viendo que no hay mucha agua en esta zona, a lo mejor hay lugares que puede haber menos profundidad, pero donde se perforó sí llegó más de 450”⁵⁹.

⁵⁸ Entrevista de Francisco Suárez a Juan Baeza López; Autoridad Tradicional de Misión de Chichimecas. Abril de 2022.

⁵⁹ Ibid.

La autoridad tradicional está consciente de que la cantidad de pozos que hay alrededor de la comunidad están mermando las reservas, tanto los pozos de otras comunidades aledañas como los pozos que están dentro de su territorio pero que no tienen en concesión:

“La concesión ahorita la tiene el municipio (de dos de los cuatro pozos) y ahorita se está viendo la manera de que esas concesiones sean de la comunidad. Ahí desconozco cómo hicieron esa negociación, el municipio con los encargados del agua de aquí de la comunidad, en aquellos tiempos. Aquí tenemos dos comités del agua, son los que saben por qué la concesión la tiene el municipio, si eso se hubiera hecho desde un inicio, desde que se perforó el pozo, no hubieran dado la concesión, ahorita la concesión la tuviéramos nosotros. Eso se va a revocar más adelante, ya cuando tengamos definitivo un movimiento que hicimos ante la federación y ahí vamos a ver que esa concesión sea de la comunidad, que no sea del municipio. Todavía estamos esperando una respuesta para poder revocar”.

La autoridad tradicional junto con los comités de agua potable, han tratado de solucionar este asunto para que la concesión pase a nombre de la comunidad, sin embargo, el proceso ha sido largo, ya que hay una serie de actores y coyunturas que han estado influyendo en el proceso. En el desarrollo de este también están en juego posibles alianzas en el presente y en el futuro, se tienen que poner en regla todos los asuntos que competen a la autonomía de la comunidad aceptada por el Estado mexicano y poner sobre la mesa todas las fundamentaciones legales y los derechos que la comunidad indígena de Misión de Chichimecas tiene sobre los recursos naturales que están en su territorio.

“Los pozos siguen concesionados al municipio. A través del Plan de Justicia estamos metiendo eso, para que la comunidad administre y tenga en su poder todos los recursos que tenga en su territorio. Ahorita no hemos solicitado la concesión para que pasen a manos de la comunidad, porque ahorita el comité que está pues piensan que nos pueden perjudicar después que no nos vayan a apoyar más adelante, pero sabemos que no, que esa

concesión debe estar a manos de la comunidad, pero ahorita ya metimos eso en el Plan de justicia para lo que es la concesión pase a manos de la comunidad. Y hablando de los recursos naturales, todo lo que tiene la comunidad en cuanto recursos naturales la comunidad lo va a administrar en cuanto estemos ejecutando lo que es el Plan de Justicia, entonces ahí todo va a pasar a manos de las comunidades indígenas.

El plan de justicia son actividades o acciones que tienen que hacer las comunidades, que de cierta manera han solicitado a los municipios, ante los gobiernos, más que nada, y que no han tenido respuesta. Por ejemplo, es muy claro lo que es, de repente los que estamos muy cerca del municipio (cualquiera en México), nos están invadiendo lo que es el territorio de la comunidad, entonces es un ejemplo que así queremos trabajarlo con ese plan de justicia, que la comunidad defienda lo que es suyo. Entonces ahí entra lo que es el plan de justicia, de que haya algo que diga que los municipios no deben de meterse a las comunidades indígenas; en la cabecera municipal o cuando estén un poquito alejados. Es a nivel nacional que estamos haciendo ahorita y cada estado está haciendo su plan de justicia y ahí se deriva lo que es de cada comunidad y cada municipio.

El pozo que se terminó el año pasado todavía no está en funcionamiento porque el año pasado se equipó nada más (figura 12). Entonces se hizo la distribución y colocación de tubería para que ya no se atravesaran en los terrenos particulares. Se equipó y se buscó las calles donde va a pasar la tubería para que este año sea la ampliación de agua potable en la zona donde no ha tenido nunca.

El pozo nuevo es una reposición del anterior, entonces cuando el nuevo esté funcionando el otro se va a cancelar. Se va a quedar el que se perforó el año pasado, mientras se siguen abasteciendo con el mismo de antes. Ahorita no hemos tenido problemas, pero sí de repente puede caerse y ya no vamos a tener agua.

Ahorita ya nomás falta la ampliación del agua potable para que tenga ya funcionamiento el pozo. Ahorita en este año se va a ampliar la red a la zona donde no tienen agua potable.

Ese recurso lo va a apoyar la federación la mayor parte y la otra parte el municipio. Este último ya apartó para este proyecto y ahorita la federación va a ver cuánto lo va a aportar. Va a salir cerca de 20 millones, algo así, pero no estoy seguro, va a abastecer a más de 2000 personas. Donde no pasa latubería se van a poner nuevas y donde ya está ahí nomás se va a conectar.

El estudio de la contaminación del agua no sé cómo quedó, ya se sacó poquita agua para que quedara limpia y hacen esa prueba primero. Los resultados puede que lo tenga el comité del agua. Aún siguen dos comités de agua, uno para abajo y otro para misión de arriba”⁶⁰.

⁶⁰ Entrevista al bastón de mando, Juan Baeza. Marzo de 2023.



Figura 12. Perforación de pozo para ampliación de la red.

Al cuestionar a las autoridades cómo está respondiendo la gente de la comunidad al reglamento de agua, tanto el bastón de mando, como el auxiliar contestaron respectivamente lo siguiente:

1 “El reglamento en el que estamos, todavía no se ha avalado, hicimos reuniones en diferentes puntos y dimos a conocer el contenido del reglamento, pero todavía falta hacer una asamblea general, que se junten las dos partes, Misión de Abajo y Misión de arriba y los dos comités para poder ver si van a avalar o no, porque cuando hicimos las reuniones algunas personas no asistieron y los que fueron sí opinaron y veían unos cuantos artículos que quieren que se modifique, de lo demás no dijeron nada, que todo estaba bien. Entonces ahorita vamos a convocar a una asamblea, no

sabemos qué fecha, pero vamos a convocar para que la misma gente vea que sí se hizo la modificación que ellos sugirieron; llevarlo, presentarlo nuevamente y ya una vez ahí que digan si se aprueba o no, va a depender de ellos (los comités) y de nosotros los usuarios del agua, eso nos va a permitir regularizarnos a todos, porque ahorita sí ha habido diferentes formas de cobros y de pagos, entonces eso nos va a permitir a todos que todo sea por igual. Es el objetivo ahorita del reglamento”⁶¹.

2 “Se ha tenido una excelente respuesta por parte de los usuarios, ya que ven de buena manera que esté escrito cuáles son sus responsabilidades, cuáles son sus compromisos y que tengan ese aval para comunicarse con el comité de agua, y también los compromisos que los del comité tiene para con la comunidad” ⁶².

En general las personas están recibiendo de buena manera el reglamento de agua potable y alcantarillado, ya que en las reuniones por zonas se explicaron bien las bondades de reglamentar el uso del agua y que está hecho para bien de la comunidad, tanto de la parte de arriba como la de abajo. En estas reuniones se hizo hincapié en la reestructuración de la organización en torno al manejo de este recurso e incluso uno de los pocos puntos a tratar en las modificaciones que se evidenciaron en la asamblea general de usuarios está la propia autonomía y autogestión de la comunidad indígena de Misión de Chichimecas:

“Algunas personas observaron con el nombre JAPASP (Junta Municipal de Agua Potable y Alcantarillado de San Luis de la Paz), que por qué estamos poniendo ese nombre, y la gente sí tiene la razón, que pues si no que somos autónomos entonces para qué queremos esa institución, esa dependencia que esté ahí como encargado, como coordinador. Porque nosotros sí ya sabemos cómo podemos arreglar. Entonces algunas personas sí hicieron esa observación de que si ya somos bien hartos por qué no somos capaces

⁶¹ Ibid.

⁶² Entrevista realizada por Francisco Suárez a Francisco Chavero, Auxiliar de la Autoridad Tradicional, 13/04/22

de generar un fondo para cualquier cosa que se ocupe aquí, que con ese mismo recurso se podría comprar las cosas, sí hay calles que no tienen agua entonces por qué no comprar con ese mismo recurso y sí tienen razón porque aquí mismo nosotros sí sabemos administrar recursos, aquí mismo nosotros podemos arreglar todos los problemas que hay sobre el agua”⁶³.

Nos detendremos un poco a tratar de analizar el discurso de esta entrevista. En las asambleas se planteó el nuevo reglamento de usuarios del agua, en la medida de lo posible se llevaron asambleas en todas las zonas de la comunidad, en la parte de arriba como en la parte de abajo. La forma de organización mediante asambleas es un recurso muy utilizado en los pueblos originarios de México y de otros países, aunque se llamen de distinta manera, tengan diversas formas de convocar, de organización, de participación o de llevarlas a cabo, es decir, tienen sus peculiaridades en cada región y en cada pueblo.

La organización que se da en torno a este bien natural depende fundamentalmente de la comunicación que la autoridad tradicional y los comités de agua tengan con los usuarios. En los postulados de la teoría convencional de los bienes comunes de Elinor Ostrom (2000) menciona en el uno y el dos que: 1.- Cuando no se permite a los usuarios de un recurso comunicarse, tenderán a sobre extraerlo a un nivel agregado que se acerque a lo previsto (Tragedia de los comunes de Garrett Hardin) (Ostrom, 2000). La profundidad de los pozos de Misión de Chichimecas, por sí solos en la índole técnica estarían en un proceso antes de la sobreexplotación, si éste fuera un sistema aislado, lo cual no lo es, entonces, sin aseveración de la causa, es probable que contando las variables que existen alrededor, es decir; el crecimiento exponencial de población y los pozos de otras comunidades cercanas, es primordial preguntarnos si la comunidad ya está en un momento de sobreexplotación de su agua.

El segundo punto: 2.- Cuando se permite a los usuarios comunicarse, obtienen beneficios conjuntos sustancialmente mayores ⁶⁴. La organización, regulación del

⁶³ Ibid

⁶⁴ Ibid.

uso, cuidado, aprovechamiento, del agua, dependerá de la comunicación efectiva que logren sostener a lo largo del tiempo entre los tres actores involucrados; la autoridad tradicional que esté en turno, los comités o el comité de agua y la presión y organización de los usuarios para hacer cumplir el nuevo reglamento o modificarlo si es necesario. La comunicación inter-actores y entre actores es pues fundamental para evitar una crisis en torno al abastecimiento del agua.

“Pero si no sabemos administrar nos estamos metiendo en problemas con la gente porque haría falta el recurso, pero yo digo que con este reglamento nos va a regularizar y poco a poco se va a ir viendo la forma de cómo ir pagando, de cómo ir acatando esos reglamentos. Porque así también pasó lo del panteón, anteriormente, igual, se estaba trabajando diferente, como sea, y ahorita ya tenemos ese reglamento del panteón y ya se está regularizando, ya casi todo. También va a pasar lo mismo lo del reglamento del agua, ahorita todo lo que se haga es mediante reglamento donde todos tengamos nuestros derechos y obligaciones. Entonces para mí va a ser viable tener ese reglamento del agua”⁶⁵.

La problemática nacional y del estado de Guanajuato pareciera que, a los habitantes de Misión de Chichimecas, como a gran parte de la población del país, poco les preocupa, según Juan Baeza: “hasta que veamos que sí hace falta el agua, entonces ahí sí vamos a empezar a preocuparnos. Mientras tengamos agua vamos a decir que estamos bien, pero si no lo cuidamos se nos va a acabar, entonces es ahí donde vamos a batallar”.

Ahora, en Misión de Arriba el agua se distribuye por tandas, les llega cada 5 días, antes les llegaba diario o cada tercer día (un día sí y uno no). Se han puesto válvulas para que a cada zona le toque un determinado día. Antes se conectaba directo al tubo del depósito, por eso les llegaba diario. El comité también lo hace para que se

⁶⁵ Entrevista al auxiliar del bastón de mando Francisco Chavero. abril del 2022.

cuide el agua, por rondas. En Misión de Abajo también se distribuye por tandeo, pero es más regular el suministro.

Por ahora parece que las problemáticas más inmediatas son del orden económico por la falta de pago de muchos usuarios, que a su vez conlleva a retrasar las reparaciones. A la par están las problemáticas de orden técnico que disminuyen la eficiencia en el servicio, como es la fracturación de la tubería de extracción de el pozo de la parte de Misión de Arriba:

“Una de las principales problemáticas que se tiene, es en la parte de la Misión de Arriba, ya que está fracturado lo que es el tubo de lo que es el pozo y en cualquier momento se puede romper, por eso con la gestión de perforación de un nuevo pozo se va a tener más confiabilidad de que todavía haya este recurso para la comunidad, es el problema que ahorita hay porque en su momento no se hizo bien lo que es la perforación y se solicitó una reposición”⁶⁶.

La forma de ver el problema y de percibir la respuesta y la atención a ello varía dependiendo la persona, como es de esperarse, ya que, por ejemplo, al contrario del bastón de mando Juan Baeza, el auxiliar de la Autoridad Tradicional, Francisco Chavero sí percibe más conciencia sobre el agua en las personas de Misión de Chichimecas:

“Uno de los principales problemas que ha tenido la comunidad es esa conciencia que siempre se está pensando a futuro, qué es lo que va a pasar después con ese abastecimiento de agua potable. Es por eso que sí están a favor de poder avalar el reglamento porque en ella ya se exponen ciertos castigos o ciertas conductas que muestren los usuarios, para poder reducir la cantidad de agua que se desperdicia. De cierta manera ya se les está diciendo a los usuarios para qué se debe utilizar el agua ya que la mayoría también lo está utilizando de manera agrícola, y ahorita únicamente se está autorizando que sea de manera doméstica. Sí hay algunos casos se tiene

⁶⁶ Ibid.

que hacer un acta informativa e informar a la asamblea para que entre ambos se tome una decisión para poder disminuir esa preocupación que siempre existe. Siempre es bueno que la gente se preocupe, exista o no exista problema de desabastecimiento, de tener esa preocupación por el agua porque es un recurso vital y muy importante para la comunidad”⁶⁷.

Los comités trabajan voluntariamente, pero hay un porcentaje de lo recaudado que se utiliza para sus gastos, no es un pago fijo, es una gratificación que ellos mismos sacan de los pagos que se hacen. Anteriormente los delegados habían puesto una cuota fija de gratificación. La retribución es de 9,800 pesos mensuales (para 2022) entre las personas que componen el comité, que son 6 personas; el presidente, el secretario, el tesorero, dos de contraloría y el pocero. Lo que significa que les tocarían 1,633.00 pesos mensuales por persona si se distribuye en raciones iguales. Sin embargo, si alguien trabaja más, entre ellos deciden si le dan un poco más de gratificación económica. La gratificación depende de los trabajos que se lleven a cabo.

En las entrevistas algunas personas manifestaron preocupación por los niveles de contaminación del agua que ha sido una constante en la entidad guanajuatense. Muchas personas señalan frecuentemente el temor a tomar agua contaminada y señalan la escasez del recurso hídrico, tal como se ha indicado previamente cada vez es más complejo extraer agua de los pozos:

“Antes comprábamos agua de garrafón, estaba como a 18 pesos el garrafón, comprábamos como 5 garrafones a la semana. El agua de la llave no sabíamos si estaba contaminada o no, porque supuestamente las aguas de los pozos están contaminadas, que tienen químicos, porque a través del tiempo se está acabando el agua. Entonces ya van metiendo el tubo más abajo y abajo es donde tiene los contaminantes.

⁶⁷ Ibid.

Yo estaba chiquilla cuando pasaba el río, entonces yo me acuerdo de que íbamos a lavar, nos bañábamos, estaba limpiecita el agua, porque de ahí brotaba. Para tomar, en la comunidad muchos hacían sus pozos, el agua no estaba muy honda, mi papá tenía su pozo, sacábamos el agua de nuestro pozo. Toda la gente bajaba a lavar al río y después se secó y nos íbamos al chorrito (un lugar donde pusieron un tubo y brotaba el agua), ahora ya no, ya está seco”⁶⁸.

Es importante notar cómo nos habla de una época en que en Misión de Chichimecasno había preocupación por el agua y aunque no me dijo la fecha exacta, da elementos para acercarme al tiempo en que ocurrió, puedo hacer referencia a su edad antes de los 10 años, ella cuenta con 57 años de edad; entonces esto ocurría aproximadamente a finales de los años 60 y principios de los 70 del siglo pasado. Apesar de ser una zona semiárida, los chichimecas jonaces no habían experimentado escasez de agua, gracias a que a los pocos metros de profundidad se podía excavar un pozo y encontrar el agua.

En la comunidad, algunas familias cuentan con cisterna de captación de agua de lluvia (figura 13). Una de las personas ha señalado que con las cisternas ha disminuido el problema del abasto del agua, así como el gasto familiar para adquirir agua, sin embargo, apenas son cinco las personas en la comunidad que cuentan con esta ecotecnia⁶⁹, ya que el proceso apenas empieza y debido a la pandemia del COVID-19 se fue atrasando:

“Hace cuatro años se anotó en la lista del proyecto (su mamá y otras personas de la comunidad) pero apenas el año pasado le llegó la cisterna, es por parte de pastoral familiar, pero de la parroquia de San Cayetano, rumbo a San Luis Potosí, el padre Cesar es el que trae el trabajo social. El

⁶⁸ Entrevista por Francisco Suárez a Doña Irma, abril de 2022.

⁶⁹ Las ecotecias son “Son instrumentos desarrollados para aprovechar eficientemente los recursos naturales y materiales, permitiendo la elaboración de productos y servicios, así como el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales y materiales diversos para la vida diaria.” (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, CDI, 2016). Son tecnologías sencillas como los calentadores solares, las cocinas ahorradoras, los biofiltros caseros, los baños secos, entre otras.

apoyo lo mandan unas asociaciones de Estados Unidos, la persona que promueve el proyecto sí es de aquí de San Luis de la Paz y ella lo empezó en La Ciénega (comunidad aledaña), y de La Ciénega a aquí. A mi mamá le hicieron la invitación para que hubiera (gente), porque nadie se arriesgaba a tener la cisterna porque decían: pues tenemos agua de la llave, pues es mejor. Entonces ellas inician, se podría decir que son las primeras. Apenas hay cinco cisternas. El agua de aquí no está contaminada, las mismas personas que nos dieron el apoyo vinieron a hacer un estudio y nos dijeron que el agua de aquí todavía sirve para tomar. La que está contaminada es la que viene de (sacan en) La Ciénega”⁷⁰.

Es interesante notar que La Ciénega es una comunidad vecina de Misión de Chichimecas, apenas separada por la carretera interestatal San Luis de la Paz- Victoria. Cabría preguntarse por qué a unos cientos de metros entre un pozo y otro, el agua de uno presenta contaminación, como asegura la entrevistada, pero el otro, el de la Misión no.

Las cisternas de ferrocemento que poseen las familias antes mencionadas tienen una capacidad de almacenar 12 mil litros y, aunque la primera lluvia sirve para lavar el techo (por lo cual no se almacena), el tamaño de la cisterna no es suficiente para captar el agua que cae en el techo, ya que incluso, por el momento al no adaptarse más cisternas o tinacos al sistema, las últimas lluvias no se captan debido a que la cisterna ya ha llegado a su capacidad de almacenamiento, más o menos pasando la mitad de la temporada de lluvias.

“El año pasado se llenó y se tiró el agua. Todavía hay agua y como un mes no tuvimos agua (de la llave) y de aquí agarrábamos para lavar y todo. El agua de la cisterna tiene otro sabor, mejor. El agua de la llave sirve para tomar porque todavía no llega el pozo a donde están los metales, pero tiene mucho cloro. Nosotros comprábamos agua de garrafón por lo mismo que

⁷⁰ Entrevista por Francisco Suárez a hija de Doña Irma, abril de 2022.

decían que el agua de la llave ya no sirve para tomar, pero vinieron a hacer el estudio y resultó que todavía sirve para tomar, pero a veces viene con mucho cloro. Pero nosotros como ya tenemos la cisterna ya tomamos de ahí”

⁷¹.

El uso de estas cisternas ha permitido a las mujeres que pudieron tomarlas, organizarse en torno al proyecto y formar un grupo colaborativo ya que ellas, entretodas, tejen, hacen la mezcla, construyen la cisterna y adaptan el sistema. Solo anda un varón con ellas, es el albañil, él se mete dentro de la cisterna a darle el acabado requerido por dentro.



Figura 13. Cisterna de ferrocemento recolectora de agua de lluvia.

La problemática que hay sobre la posible contaminación con metales pesados en el agua de los pozos, perforados cada vez a mayor profundidad, se observa en el discurso de los diferentes actores entrevistados. Al pasar de pozos de dos o tres

⁷¹ Ibid.

metros de profundidad, o sea, superficiales; a los 150 o 200 metros en alrededor de 5 décadas es una muestra del terrible problema que hemos señalado con la sobreexplotación de los mantos acuíferos en Guanajuato. Los pozos que sustentan agua a Misión de Chichimecas han sido explotados solo para una comunidad que apenas hace un par de décadas comenzó su expansión urbana. Sin contar los pozos concesionados al municipio podríamos decir que la cantidad de metros que ha avanzado la perforación para los pozos ha sido enorme. Contando los pozos de concesión al municipio, podemos deducir que, han sido parte importante para la disminución de los niveles y, por lo tanto, para la escasez del agua. No sabemos cuánta agua se sustrae de estos pozos, ni a qué profundidad este bombeando el agua, pero, el agua que se llevan a la ciudad de San Luis de la Paz es agua que alargaría por muchos años las reservas para las personas de la comunidad.

Pese a que las afirmaciones de que el agua aún no está contaminada o que el agua del nuevo pozo está libre de contaminantes metálicos da un cierto alivio (momentáneo), las personas de la comunidad ya perciben esta situación como una situación de riesgo, que, si bien ahora no lo representa a corto plazo, se podría presentar en el mediano o largo plazo. Incluso si hay una perforación nueva en algunos años, la gente percibe que la probabilidad de que ya salga contaminada es bastante alta. Aunque no se puede controlar la cantidad de líquido que extraen en los pozos de alrededor, es sin duda un problema que se tiene que resolver junto con las comunidades aledañas, que están establecidas por lo menos, en la misma microcuenca.

El abastecimiento de agua y su tandeo no sería posible sin una figura importante, los poceros. En este trabajo se logró platicar con el Sr. Antonio Ramírez, pocero de la parte de abajo. El pocero se encarga diariamente de abastecer de agua a la comunidad, de vigilar el buen funcionamiento de la red, cuándo es necesario y está dentro de sus capacidades también se encarga de reparar lo que se necesite.

Como es un trabajo que se tiene que realizar diariamente, don Antonio recibe una pequeña remuneración, le pagan, según él, 500 pesos a la semana (en 2022) por estar a diario haciendo operar el pozo y andar repartiendo el agua, abriendo y

cerrando válvulas, a todas horas. El agua se maneja por horarios, a cada parte se les da por cada 4 horas y tiene que estarlo haciendo todo el día desde que aceptó colaborar:

“A veces me dan para un refresco. El presidente del comité de aquí, me dijo que le echara la mano porque es mi camarada, se salió el otro pocero y me pidieron que echara la mano” ⁷².

Solo era para unos días, en lo que encontraba a alguien, pero ya se quedó. Él considera que una paga justa sería equivalente a lo que ganan los jornaleros, alrededor de 200 pesos diarios, unos 1200 a la semana.

Don Antonio nunca fue capacitado, nadie le dijo cómo hacerlo, ni para dónde van los tubos ni donde están las válvulas, él solo se fue “enredando” en el sistema, en las redes. Comenta que hay un mapa, un plano de las redes, pero nunca se lo enseñaron, él entró “ciego” como un “animalito”, cuenta. El pocero se da cuenta que este comité lo quieren “borrar”, o sea que no existirá, y saliendo el comité, piensa salir él también

Al preguntarle si él considera que hay un problema de desabastecimiento en la comunidad, responde:

“Sí, sí se nos viene, porque ya es muchísima gente, para cuatro pulgadas (diámetro del tubo). Ya se arrimó mucha gente de fuera, por aquí ya nada más hay unos cuantos huecos (lotes)” ⁷³.

Su trabajo comienza a las 5 de la mañana, hora que tiene que echar a andar el pozoy lo cierra a las 7 de la tarde. Solo deja el puesto cuando se enferma, el comité se encarga en esos casos. Él no tiene necesidad de trabajar en otro lado, porque ya su familia es grande, nada más es él, y su familia le da de comer. Su trabajo lo realiza con ayuda de su bicicleta y lo hace con mucho gusto y pasión, pero admite

⁷² Entrevista de Francisco Suárez a Antonio Ramírez, pocero de Misión de abajo, 13/04/22.

⁷³ Ibid.

que es cansado y es una gran responsabilidad, nada menos que abastecer diariamente a su comunidad de agua.



Figura 15. Don Antonio, el pocero de Misión de abajo.

2.4.1 Acuerdos y sanciones

En el reglamento se estipula que los avecindados paguen una cuota de 3 mil pesos por contrato y mil pesos para permiso a conectarse. A las personas originarias de la comunidad solo se les cobrará el 10% de estas cuotas; ambos tienen que comprar los insumos necesarios para la conexión. En el nuevo reglamento ya se estipula que

parte de estas cuotas, el 30 % para ambos casos se destinará a la autoridad tradicional para la realización de obras de infraestructura ⁷⁴.

Las madres o padres solteros⁷⁵ con un solo hijo pagarán la mitad de la cuota, a partir de dos hijos lo consideran familia completa. Las personas de más de 60 años quedan exentas previo estudio socioeconómico o cuando vivan con usuarios que ya paguen cuota. Cabe destacar que los usuarios que se encuentran al corriente con sus pagos tienen voz y voto (sean originarios o no). Sin embargo, los que no se encuentran al corriente también son admitidos en la asamblea, pero no cuentan con voto, cuentan con voz, pero no con voto ⁷⁶.

Las cuotas se pueden pagar anualmente, por adelantado, en enero y febrero, no obstante, las personas que así lo decidan no quedan exentas de los gastos que se requieran para reparaciones o mantenimiento de la red durante el año. Las ventajas son que, se libran del pase de cuota que se hace mes por mes y que en el próximo año se les descuenta un mes de pago, aunque si en el transcurso de los años se aumenta la tarifa, éstos deben pagar el restante a partir del mes en que la asamblea aprueba la nueva cuota ⁷⁷.

Los depósitos de reserva de agua, las cisternas, están permitidas, pero su capacidad no debe exceder los cinco mil litros. Con la regla anterior se evita la acumulación de este líquido. Las personas de la comunidad que cuente con servicio están obligadas a participar en las jornadas de saneamiento ambiental que el comité organiza. Así como evitar la contaminación en las redes de agua potable y drenaje. Así mismo, los pobladores de la comunidad comunican sobre las anomalías dentro de su casa o en la calle. La asamblea es la máxima autoridad, las reuniones se

⁷⁴ Reglamento interno para la administración, operación y mantenimiento del sistema de agua potable y alcantarillado de la comunidad indígena de “Misión de Chichimecas”, municipio de San Luis de la Paz, estado de Guanajuato.

⁷⁵ Es interesante destacar que los apoyos no son solo a las madres solteras, si no también están tomando en cuenta a los padres solteros.

⁷⁶ Reglamento interno para la administración, operación y mantenimiento del sistema de agua potable y alcantarillado de la comunidad indígena de “Misión de Chichimecas”, municipio de San Luis de la Paz, estado de Guanajuato. Art. 9.

⁷⁷ Ibid, art. 15.

proponen llevar semestralmente, la cual para llevarse a cabo se requerirá mínimo del 50 por ciento más uno de los usuarios ⁷⁸.

El cumplimiento de los acuerdos implica un compromiso individual y colectivo para los usuarios. La vigilancia sobre el buen funcionamiento del sistema y la constante observación de quien está infligiendo las normas, puede hacer de esta organización para el uso del agua un sistema en que la propia comunidad se encargue de la buena resolución de conflictos (en caso de que surjan). Más aún de evitarlos y poseer así un sistema cerrado que no involucre agentes externos para el manejo eficiente, eficaz y responsable del recurso natural, en este caso del agua y el sistema de abastecimiento y control. Un grupo autoorganizado debe resolver el problema del compromiso sin un agente externo que lo haga cumplir, deben promover entre sí y entre sus agentes la supervisión de las actividades y estar dispuestos a imponer sanciones para mantener en alto el cumplimiento (Ostrom, 2000). Claro que las sanciones no garantizan el cumplimiento de los acuerdos, ya que distintas situaciones personales, sociales, incluso climáticas pueden llevar a situaciones en las que el desacato se vea como una opción individual o colectiva.

Los acuerdos en asamblea deben tener la mayoría de los votos. En caso de empate, el presidente del comité tiene el voto decisivo y estos acuerdos se hacen públicos mediante acta y se difunden por medios electrónicos (correos electrónicos y Facebook) al tercer día del acuerdo. Los representantes del comité son elegidos en asamblea por mayoría de votos. El comité dura tres años y se puede proponer para otro periodo, este mismo puede seguir en el cargo de forma parcial o con la totalidad de sus miembros si la asamblea los aprueba. El comité como tal está conformado por el presidente, el secretario y el tesorero, sin embargo, para la correcta administración y servicio los dos contralores vigilan los movimientos de éstos y llevan la voz de los usuarios en tiempos entre asambleas. La disposición de la gratificación para las seis personas encargadas la decidirá la asamblea, de acorde a las funciones realizadas ⁷⁹.

⁷⁸ Ibid, art. 25.

⁷⁹ Ibid, art. 51.

Los actos susceptibles a sanciones que estipulan en el reglamento van desde la falta de pago, el daño a la red y por supuesto el mal uso y desperdicio del agua; tirarla, regar la calle con la manguera, contaminarla, venderla o pasarla a las personas que no hagan contrato. Estos actos serán merecedores a sanción de acuerdo con el reglamento y a lo que determine el comité y la Autoridad Tradicional

⁸⁰. Además, si el comité de agua y alcantarillado hiciese mal uso de los recursos económicos, materiales y del sistema, también serán sancionados conforme a lo que la asamblea de usuarios de la comunidad y la Autoridad Tradicional dispongan

⁸¹.

Las variables en el tema de las sanciones dependen de contextos temporales y situacionales de las más diversas índoles. Los usuarios pueden estar motivados a preservar las normas o no, dependiendo los costos en los que el o los usuarios valoren en el cumplimiento de estas. Si los beneficios de cuidar son altos, tenderán a hacerlo, mientras otros también lo hagan. Si la mayoría no está respetando y los costos son bajos, otras personas tenderán a ser infractores, ya que “no pasará nada” y otros también lo están haciendo. Elster nos dice que “el castigo, de manera casi invariable es costoso para el que castiga, mientras que los beneficios del castigo se distribuyen de manera difusa entre todos los miembros” (Ostrom, 2000). Así que la supervisión mutua de los miembros de la colectividad tratara de garantizar un mayor cumplimiento de los acuerdos, en el momento que estos acuerdos puedan ser obsoletos, los mismos acordantes estarán en autoridad para poder cambiar o introducir nuevas reglas (figura 14).

⁸⁰ Ibid, art. 56.

⁸¹ Ibid, art. 57.



Figura 14. Carátula del reglamento de usuarios de agua potable y alcantarillado en Misiónde Chichimecas.

2.5 Agua y cuidado ambiental

A continuación, se tratará de relacionar el cuidado del agua y su relación con el entorno y la cotidianidad de las personas de Misión de Chichimecas.

En algunos hogares de la comunidad las personas reutilizan las aguas grises para diferentes actividades:

“La que se tira (agua) es para hacer huertos de traspatio. Antes con lo que llovía aquí luego sembraba, pero ahorita pues tengo un poco de rastrojo y esas pacas. Siembro unos surquitos de maíz, le hecho calabazas, unas matas de chiles. Ahora ando escombrando porque con el agua del lavadero la voy a sacar para hacer como almaciguitos de cilantro. Cada año sembramos”⁸².

Las capacitaciones que se han dado en torno a la construcción y uso de cisternas de captación de agua de lluvia han permitido a las asistentes tomar conciencia sobre la problemática y de ahí partir hacia otras alternativas de uso e incluso a otras ecotecias:

“Antes desperdiciaba mucha agua, pero ahorita con las capacitaciones nos han hecho ver muchas cosas. También con agua reciclada barremos el patio. Nos estamos dando cuenta que se está acabando el agua y pues qué les vamos a dejar a nuestros hijos. En La Ciénega ya tienen letrinas secas, los mismos que nos dan la capacitación, ese padre trae muchos proyectos, también el de los gusanos. Aquí si hacen un huerto (con agua potable), dicen que está gastando mucha agua. Hay que reciclar el agua, el agua que le echamos “suavitel” la utilizamos para el baño, el agua con que enjuagamos la ropa, que viene más limpia nomás le ponemos un tubito y hago mis surquitos”⁸³.

⁸² Entrevista por Francisco Suárez a Doña Irma, abril de 2022.

⁸³ Ibid.

La autoridad tradicional apuesta y cree que las capacitaciones en torno al cuidado del medio ambiente son vitales para que las personas tomen conciencia de las problemáticas, sin embargo, ahora no es prioridad en su cargo ya que están resolviendo cosas más urgentes como la misma regularización de los pagos de agua y/o el proceso de autonomía:

“La persona que anda ahí en eso de hacer cisternas de captación de agua de lluvia ha invitado a la gente, pero como que yo veo que no les interesa, uno que otro a lo mejor sí. Yo creo que sí es necesario darle una plática a la gente de que sí es necesario tener una cisterna de captación de agua para que de ahí puedan utilizar también y no desperdiciar el agua de pozo.

Más que nada, ahí hacer pláticas en las escuelas donde asisten los niños y mandar llamar a las mamás para que se les dé una capacitación o algo para que la misma gente vaya platicando después, que vayan conociendo y que vean que el agua es importante cuidarla porque si no concientizamos a la gente pues vamos a seguir igual, desperdiciando. Es una forma de decirlo a las señoras, a las que siempre están en sus quehaceres, es cuestión de platicar con ellas para que no desperdicien el agua”⁸⁴.

El desperdicio de agua potable es más visible en los hogares, por ejemplo, cuando lavan la ropa, o el riego de las plantas con agua potable ya sean plantas ornamentales o comestibles. Hay personas que piensan que se puede aprovechar el agua con la que se lava, para regar los patios, para regar las plantas, incluso para echarla al baño y así aprovecharla mejor.

La expansión de la urbanización y el crecimiento de la población es una limitación importante para el establecimiento de nuevas ecotecnias relacionadas con el mejor aprovechamiento de los recursos, esto se debe a varios factores: la venta de lotes hace que estos sean cada vez de menor área, lo cual repercute en la posibilidad de

⁸⁴ Entrevista de Francisco Suárez a Juan Baeza López; Autoridad Tradicional de Misión de Chichimecas. Abril de 2022.

dejar un espacio para cisternas de captación de agua de lluvia, para biofiltros o para letrinas secas, o incluso para aprovechar el agua utilizada para un huerto de patio o ni se diga para plantas ornamentales o árboles frutales. Incluso si la venta es a los propios familiares o se hereda alguna parte de terreno, el mismo incremento de los miembros de la familia hace que los solares o los patios que se heredan sean cada vez más pequeños, lo que nos remite otra vez a la situación anterior.

El detalle abarca también la forma de construcción en las comunidades rurales en general en el país y en terrenos de no mucha pendiente, donde generalmente las construcciones se van haciendo pieza por pieza. Aunque podemos encontrar particularidades de tipos y formas de construcción en cada cultura, en cada región o a veces en cada pueblo, dependiendo las influencias exteriores o la propia tradición, estas particularidades en las zonas rurales del centro de México con piezas aisladas o puestas en retahíla. Por una parte, en un principio, cuando los terrenos eran amplios, no representaba mayor problema. En comunidades semiurbanas o semirurales según el caso, como lo es, principalmente la zona de Misión de Abajo, parece que esto ahora representa un problema. Algunos de los cuartos o las piezas hechas con materiales de construcción tradicional como el adobe, las piedras, o las mismas cocinas chichimecas, se han destruido para dar paso a las construcciones de material; al respecto de espacio la forma de construcción de la clase trabajadora, es decir, la autoconstrucción rara vez se percata de la eficiencia de los espacios, esto debido a que implica costos mayores y que de igual forma es más común construir pieza por pieza en los terrenos.

La disminución de posibilidades de extender a mayor número de personas las ecotecias como las cisternas de ferrocemento para la captación de agua de lluvia, no solo es por falta de espacio, otrora de las ocasiones, si la familia está dispuesta le gustaría tener una cisterna de este tipo, las condiciones del techo no se lo permiten, es decir el tipo de techo con el que cuentan, básicamente hablamos de los techos de láminas de asbesto. Muchas de las personas tienen este tipo de techo en sus cuartos. El asbesto fue un material muy utilizado en los techos y en tinacos hasta antes de los años 2000, cuando la lámina galvanizada comenzó a

popularizarse. En México se tiene una norma que trata de regular la producción y utilización de asbesto, pero aún no está prohibido. El asbesto causa cáncer en caso de exposición prolongada y en muchos países ha sido prohibido desde los años setenta. Sin embargo, en Guanajuato se pueden ver aún muchas piezas con esta cobertura en las zonas rurales. La utilización de asbesto en Misión de Chichimecas es cada vez menor, las piezas que aún quedan en pie con este techo, no han sido modificadas debido principalmente a que los costos económicos que conlleva techar con otro tipo de lámina son altos, y lo son mucho más cualquiera de los distintos tipos de losa de hormigón. No analizaremos a profundidad el tema del asbesto y los riesgos sanitarios, específicamente, pero cabe destacar que por estas razones no se han implementado más cisternas de ferrocemento en los hogares de algunas familias que sí tienen el espacio y están dispuestas a destinarlo y que sí quieren probar estas cisternas, pero que, al tener techos de asbesto, esto no es viable.

Antonio Ramírez pocero de Misión de Abajo en sus constantes ires y venires atendiendo la red de agua potable y el suministro, se preocupa por el cuidado del agua. A la vez de pocero, también hace de vigilante voluntario del buen uso del agua en la zona a su resguardo y trata de hacer conciencia a las personas cuando ve que están desperdiciando el agua:

“A veces unas señoras lavan su portal y empiezan a sacar la manguera y les digo: oiga señora tenga compasión del agua, el agua no es para que ande haciendo la limpieza de eso, ¡nomás se seca y queda igual!

Los que somos originarios de aquí ya sabemos que el agua nos hace falta. Sabemos que donde lavan nomás no le echen cloro, para regar una planta, porque se seca. Porque sí se requiere tener algún arbolito, pero con la que lavan échénle un jarrito, que paran su tina de agua y de ahí a algún arbolito. Porque ahí se ve bonito con arbolitos. A mí me dicen siembre unas florecitas algo (en el área del pozo), pero no puedo porque luego entra algún carro para bajar algo o acomodar unos tubos”⁸⁵.

⁸⁵ Entrevista de Francisco Suárez a Antonio Ramírez, pocero de Misión de abajo, 13/04/22.

Los comités mencionan que algunos no han pagado, que deben hasta más de siete años. La actual autoridad tradicional también formó parte del comité de Misión de Arriba y, en la parte que le tocó, había unas personas que debían, pero él iba cada ocho días y la gente sí respondía: “Cuando yo salí la gente ya debía un año o medio año, entonces la gente sí aporta, es cuestión de concientizarlos, de que es necesario que estén pagando para que ese mismo dinero se pague lo que es la luz del agua y entonces pues, una vez teniendo ese reglamento vamos a estar bien encuanto a los pagos. Los comités dicen que ahorita sí no pagan muchos, que los que van al corriente son gente de fuera, los que han venido a la comunidad a comprar y que ya tienen su toma, son las que pagan adelantado”⁸⁶.

El manejo adecuado del agua en Misión de Chichimecas implica una serie de prácticas que involucran diferentes actores que juegan un papel importante en el rumbo de los posibles futuros con respecto a la capacidad de frenar el desabasto y retener la capacidad hídrica para la satisfacción de las necesidades comunitarias y agrícolas. Estos actores, internos, desde los ejidatarios, los grupos de trabajo de ejidatarios, otros grupos de campesinos; los comités de agua, las autoridades comunitarias y todos los usuarios de la comunidad y los pobladores en tierras ejidales, necesariamente están relacionados con los actores externos inmediatos como son el municipio, los pobladores del municipio y las zonas aledañas.

Esta red de relaciones es sin duda necesaria y se tiene que tomar en cuenta en un proceso serio de recuperación y/o control de la cantidad de agua que provee el subsuelo. Si los chichimecas desean disminuir o incluso detener la pérdida de agua de manera muy optimista elevar los niveles freáticos, será una tarea que involucre no solo a la comunidad y el ejido. Al ser una zona llana flanqueada por montañas, opto por un enfoque de cuenca⁸⁷ en este sentido.

⁸⁶ Entrevista de Francisco Suárez a Juan Baeza López; Autoridad Tradicional de Misión de Chichimecas. Abril de 2022.

⁸⁷ El enfoque de cuenca es un trabajo interdisciplinario para la solución de problemáticas socioambientales. Debido que los límites políticos no coinciden con los naturales, el enfoque de

Los chichimecas tendrán que trabajar con las zonas aledañas para evitar la pérdida de flora, e incluso llevar una reforestación masiva y bien calculada en toda la microcuenca o hasta en la subcuenca, de la misma forma otra serie de actividades como la cosecha de agua, entre otras, tendrán que ser necesarias si Misión de Chichimecas y las demás comunidades desean evitar una gran crisis de desabasto en los próximos años.

Las prácticas sociales que hemos analizado en este capítulo nos dan cuenta de la complejidad del fenómeno, pero también nos indican que es posible mapear y detectar los puntos débiles y los puntos fuertes en el manejo inadecuado y adecuado del agua.

Los esfuerzos en el sentido del reglamento de usuarios, por ejemplo, es un enorme paso para la autogestión de este bien común. Sin embargo, parece que el diálogo entre los actores internos, a la fecha, no se ha dado o no se ha tomado con la suficiente fuerza para responder a un proceso tan acelerado de pérdida del recurso. En el capítulo anterior vimos que los grupos de trabajo están organizados en torno a las fuentes de agua, no es necesario ahondar en la necesidad de toda persona trabajadora en el campo que el agua es prioritaria para lograr las cosechas, pero en este caso al no utilizar fuentes de agua superficiales, los pozos del ejido están mermando los pozos de la comunidad.

Las concepciones ecológicas no son homogéneas en Misión de Chichimecas. Como mencionan los entrevistados, hay gente más consciente que otra. Al platicar en otras ocasiones con Doña Irma (2023) comentaba que se trató de impulsar en el asentamiento ejidal de El Palmarito el establecimiento de cisternas de captación de agua de lluvia. El Palmarito reunía las condiciones propicias para este proyecto; las familias cuentan con el espacio suficiente para construir la cisterna, no tienen una red de agua potable y la mayoría de los techos que existen hasta ahora son adecuados, sin embargo, la gente a la que se le invitó no se interesó por las

cuenas hidrográficas permite una valoración y una resolución holística de diversas problemáticas.

cisternas y las que se interesaron sólo se informaron un poco de lo que consistía, pero no llegaron a la fase de implementación.

Las posibles causas son: la gente siente una apatía por el trabajo en este tipo de grupos, una especie de límites para la organización. 2) no aceptan el trabajo que implica la organización, es decir, hay una especie de paternalismo institucional que motiva la desorganización y el querer las cosas “regaladas” y “peladitas y a la boca”, ya no les gustó la serie de juntas y capacitaciones que implica el proyecto en su calidad de proyecto social y en la parte técnica. 3) Es posible (y lo menciona Doña Irma) que la gente haya sentido un desprecio hacía el proyecto por venir de la iglesia.

Lo anterior nos invita a la reflexión del desdén contra proyectos eclesiásticos y también de la propia heterogeneidad de las posturas de los chichimecas. Hay quienes sienten cierto rechazo a la ayuda de las instituciones como son la iglesia o el gobierno en sus diferentes niveles y áreas y hay otros más motivados a recibirlos; algunos estarán motivados a recibir del gobierno, pero no de las iglesias; otros no tendrán problema en recibirlos de cualquier fuente, pero no todos estarán dispuestos a organizarse o a hacer mayor esfuerzo por obtenerlos. Otros más, los menos, serán más autogestivos y optarán por hacerlo con sus propios recursos.

En el caso del territorio controlado por el ejido, las instituciones de las cuales hasta el momento no se puede prescindir, como la CONAGUA, serán otros factores externos de nivel federal los que impliquen y sean tomados en cuenta para la administración de este recurso. Los ejidatarios siempre deberán tener en cuenta a estos actores para cualquier movimiento con respecto al manejo de sus recursos, esto sin duda agrega complejidad al asunto.

El estatus que tiene Ránzo Uzá como “comunidad indígena autónoma”, le da cierta libertad de manejo de sus recursos con una menor dependencia de los trámites en los tres niveles de gobierno, por lo menos en la teoría, pero el ejido no está considerado como un ejido autónomo, el estatus de la comunidad no abarca al ejido en este sentido. De alguna manera están más supeditados a los dictámenes del estado. Aunque los ejidos tienen cierta autonomía, el ejido de Misión, al ser un ejido

indígena podría emplazarse a la misma situación de la comunidad y aunque ellos manejan y toman decisiones respecto a su territorio, no estén tan atados a las generalidades de las leyes y las normas. En este sentido, creo que los chichimecas conservarán mejor sus recursos ejidales, en este caso el agua con mayor libertad de decisión.

Es importante recalcar que el límite de sustracción de agua que impuso la CONAGUA en los 90 sí ha ayudado a controlar la cantidad de sustracción del recurso, sin embargo, estos límites no deben de ser impuestos a estas alturas, y precisamente a estas fechas, creo que los chichimecas no necesitarán de estas normas para hacer buen uso y no colapsar su recurso.

3.

LA CULTURA AMBIENTAL CHICHIMECA Y SUS DIVERSAS EXPRESIONES.

En este capítulo se abordarán las particularidades de la vida de los chichimecas respecto a su contacto con la naturaleza. Se analizará el espacio natural en torno a las otras formas de vida como son las plantas y los animales. Se hace énfasis en las relaciones cotidianas y de vida local y la importancia que aún tiene la flora, la fauna y el territorio en la medicina, la tradición oral, el alimento, las festividades, entre otras relaciones.

3.1 Las plantas. Medicina, alimento y paisaje.

Las plantas en todas sus posibles categorías de uso; medicinales, alimenticias, rituales, entre otras; siguen teniendo suma importancia entre los éza'r. A pesar del avance urbano, en Misión de Chichimecas las especies de plantas nativas siguen dominando el ambiente, el paisaje. Para la mirada del espectador interesado en el tema, en toda la comunidad se encuentran predominantemente las plantas nativas de la región. A pesar de esto, la percepción de los éza'r es distinta, para ellos, o ya se está acabando, o ya casi no queda, o incluso ya se perdió el paisaje chichimeca de la comunidad.

En el presente estudio se registró el uso que se da a 76 plantas nativas. Los actores que colaboraron con este cometido fueron dos médicos tradicionales y tres cazadores recolectores que alrededor de la comunidad (figura 16), en el territorio ejidal y más allá aún, en parte del territorio ancestral, nos mostraron la importancia que tienen para ellos, ya que los curan y les brindan los sagrados alimentos y las ancestrales bebidas. Analizaremos pues, las experiencias y la palabra que se expresó en los recorridos con los actores. La tabla de las especies se encuentra en el anexo 1. Esta tabla de interés etnobiológico muestra de manera sintetizada los principales usos que se les da a estas especies encontradas, en ella nos podemos adentrar e imaginar la cantidad de especies de plantas con las que los chichimecas

conviven. El registro no es exhaustivo, pero muestra una parte de la diversidad de plantas en la región chichimeca. Demuestra que, en territorio semiárido, con una sobreexplotación agrícola, ganadera y minera, que ha mermado considerablemente el paisaje natural, el pueblo chichimeca sobrevive con él y aún obtiene recursos para cubrir una parte de sus necesidades.



Figura 16. Don Miguel. Recolector y colonchero.

3.2 Las calles y los caminos

Son solo dos las calles que, en Misión de Chichimecas están “urbanizadas” hasta cierto punto. Una es la calle Chupintantegua⁸⁸ que cruza toda la Misión de Arriba,

⁸⁸ Chupintantegua es recordado en la comunidad como uno de los principales líderes en la guerra contra los españoles y sus aliados otomíes y purépechas. A parte de la calle, una escuela primaria de Misión de Arriba, también lleva este nombre.

fungiendo como calle principal que conecta a gran parte de ese lado de la comunidad con las escuelas primarias, uno de los jardines de niños y a los principales locales comerciales. Esta calle cuenta con un pavimento ya deteriorado por los años que entra desde el libramiento; la otra en la parte de Misión de Abajo, la calle Tarahumaras, con una menor longitud, pero más ancha que la anterior, incluso con un angosto camellón, sirve también como calle principal de la parte de abajo. Ésta última, se encuentra empedrada, con la técnica de piedra hundida en concreto y que no alcanza a cubrir la totalidad de la calle. Todas las demás calles, son de terracería, que en tiempos de secas se tornan polvorientas y que cuando los vientos soplan fuertes, en la segunda mitad del invierno, las tolvaneras hacen cerrar la mirada al paisaje para cubrir de tierra los ojos, la ropa y las casas.

Sin embargo, en la mirada de una persona citadina, la mayoría de estas calles dan cuenta de un paisaje rural que podría pertenecer a cualquier región semiárida de nuestro país. Calles y callejones son adornados y sombreados por mezquites y huizaches, los magueyes cercan traspatios, trazan veredas; los órganos resguardando posibles intrusos a las casas. Se camina bajo las nopaleras que nos hablan de décadas de cortes, de manejo, de alimentación, sombreando en el camino a la época de tunas o a la de nopales; una tierra debajo de ellas, con restos de corteza y espinas ya viejas, los pequeñitos jardines o los pequeños bosques de nopal que sobrepasan los 4 o 5 metros de altura. Ahí erguidos, pero susceptibles, engalanan el paisaje árido de la comunidad. Otras plantas de ornato introducidas que se mezclan con las nativas dan aspectos rurales a una comunidad que resiste, en ciertas formas, como ésta, a la avasallante urbanización. Urbanización que si bien, en San Luis de la Paz es de cierta forma, más lenta que las ciudades con mayor crecimiento en el país, no se salva de un contexto de creciente expansión poblacional y urbana.

Se camina también por zonas desmontadas, donde los trazos de los lotes baldíos a veces han quedado por años. Las excavaciones alrededor trazan la zanja para los

cimientos, se miran nopales y arbustos talados, que fueron derrumbados al “limpiar” las zonas para la construcción venidera.

Los contrastes de diferentes calles; unas en las que hay más familias nativas y, las otras, en las que compraron más los “foráneos”, son disparidades para reflexionar. Las diferencias entre las casas son notables, las de los foráneos, acostumbrados a actividades comerciales a pequeña y mediana escala, junto con los de las rancherías que acostumbran a irse *pa'l norte, pal otro lado, pal gabacho, pal gringo*. Casas de dos o tres plantas, de fachadas con influencia norteamericana, contrastan con las casas de los ézá'r; de adobe, con cuartos separados, algunas con construcción de “material”, pero claramente con un diseño menos *apantallador*. Un cuarto de tabique con láminas por aquí, uno de adobe a un lado, una cocina de piedra, y claro, magueyes, mezquites, nopales y otros arbustos como parte del entorno de las familias chichimecas. Algunas de las personas comentan a modo de broma, pero con cierta certeza de las posibles realidades: “si siguen construyendo esas casas ya no nos van a apoyar, van a decir; aquí sí tienen dinero”.

En los baldíos o solares, que parecieran estar a la espera de una inminente construcción, las épocas de lluvias llenan el suelo de hierbas. Muchas de las cuales se usan para curar afecciones de los humanos o de los animales. Algunas incluso se podrían comer si no se tirara la basura en algunos de los lotes baldíos o si no hubiera heces fecales de los caninos (que hay por montones). Las lluvias llenan estos baldíos de flores de diversos colores, aromas y texturas. Aun así, algunas (buscándolas limpias), pueden servir para algún dolor de estómago o para curar la herida de algún animal. Entristecidas cuando se van las escasas lluvias, nos recuerdan lo efímero de las cosas y de la vida.

Ante el inminente crecimiento de la población, es de esperarse que los lotes baldíos que mencionamos cada vez serán menos. Las construcciones poco a poco cambian el paisaje y rellenan esos “huecos” entre casa y casa. Con la experiencia que he tenido con esta investigación puedo deducir que los ézá'r construyen de poco a poco, cuando la extensión de la familia así lo requiera, que, si no fuera por las ventas de los foráneos, el paisaje cambiaría mucho más lentamente. Precisamente son las

personas externas a la comunidad las que construyen más rápido. Tal vez esto se deba precisamente a que son de fuera, e inmediatamente necesitan una casa construida cerca de la ciudad. De igual manera, las comunidades mestizas de la región tienen una tradición mucho más amplia de migración hacia los Estados Unidos, donde las remesas permiten la capacidad de construcción de casas más “modernas” y grandes; no es así con los ézár que tienen una tradición más bien de migración nacional como jornaleros. Probablemente también se deba a que muchas de estas personas venden parte de sus tierras en sus comunidades de origen, mucho más alejadas de la ciudad, y que por lo mismo tengan un poco más de dinero para poder construir. Lo anterior nos lleva a un problema regional y nacional de venta de tierras y migración del campo a la ciudad que ha existido desde hace décadas y que, debido a la cercanía con San Luis de La Paz, Misión de Chichimecas receptora de esa migración en la región.

3.3 La vida en los patios

La intención del presente trabajo no es abordar exhaustivamente los distintos espacios de la vida cotidiana chichimeca, entre ellos los patios o jardines, o patios-jardines. Precisamente esto nos llevaría a tratar de estructurarlos o clasificar las diferentes formas en que se conforman los patios chichimecas; patios-solares, patios con jardineras, patios-jardín, solares como puntos de reunión, entre otros, pero esto no es así. Aunque la importancia de cómo están estructurados los patios chichimecas, para llamarlos de una manera genérica, sería una investigación sin duda interesante. Ya que, precisamente esa estructuración nos habla de la interacción que tienen las personas, la familia, el clan, en y con estos espacios. Pero los patios chichimecas merecen otro estudio por sí solo. Entonces no abordaremos las decenas de especies y sus particulares propósitos como lo haría por separado un estudio meramente etnobotánico, antropológico o biológico.

Debido a que en los patios confluyen plantas con intención de ornamentar o embellecer el espacio, con pequeños huertos de alimentos, huertos de medicinales, de frutales, con nopaleras a un lado, con árboles que han dado cobijo a la familia

por generaciones, y que a veces se conservan por motivos sentimentales, la importancia que tienen estas áreas en la vida de los ézár es fundamental. El abordaje de estos espacios de convivencia, donde se hace la fiesta familiar, donde se ponen los carros o llegan los animales después de pastorear, donde se juntan los hombres a beber, es sumamente complejo. Todas estas relaciones no se abordarán exhaustivamente como se ha dicho, pero sí recalcamos la enorme importancia que tienen.

Estos espacios son emotivos. Escenario de relaciones cariñosas, de convivencia, pero a veces también son causa de disputa. De disputa del individuo consigo mismo, al pensar y repensar si en realidad ese espacio se quiere construir, o vender, y con ello derribar los mezquites ⁸⁹ que han dado sombra, alimento, apoyo a lo largo de decenas de años a la familia. Cúmulo de recuerdos, de memoria de las anécdotas de episodios felices. También de disputas con la familia nuclear y extensa, ya sea por herencia o por el mismo uso del espacio al crecer más la familia, al poner las cosas mías junto a las de él, al “estorbar” o al compartir.

Parece ser que, sobre todo en los patios solares existe un tipo de límite abstracto, o más bien dos; uno el límite que se pone cuando el o los mayores, los “dueños” legítimos del terreno, dividen la propiedad a los hijos, pero solo de palabra, y en estono se pone una división material como tal en las partes de cada quien, pero se hace posible por respetar los espacios del *de aquí para allá ya es de mi hermano(a)* y ahí no tengo injerencia. El segundo son las divisiones simbólicas de índole de apropiación del espacio como lugar de trabajo, aun cuando no haya una división nide palabra, es decir; “éste es mi cuarto o mis cuartos en el que vive mi familia”, sin embargo, hay un espacio “ocioso” o, mejor dicho, libre, que no es propiamente de

⁸⁹ Los mezquites (*Prosopis laevigata*) son árboles de talla mediana muy importantes en las zonas áridas y semiáridas del país, su importancia ecológica es amplia ya que es refugio y alimento de muchos animales desde mamíferos, aves e insectos; disminuyen el calor en estos ambientes al proporcionar una sombra abundante. Son fijadores de suelo y de nitrógeno. Sus flores son visitadas por muchos polinizadores. Para los seres humanos tiene también muchas formas de aprovechamiento, como la madera, el carbón; es ornamental y se planta y/o cuida para dar sombra; sus frutos son comestibles y se prepara comida y bebida de ellos; se utiliza como material para la construcción y para la carpintería y ebanistería. Es forraje para el ganado y también se obtiene miel monofloral.

nadie que no sea el legítimo dueño; el abuelo, la abuela, el papá, la mamá. Pero como es un espacio libre, yo lo utilizo; siembro mi huerto, lo trabajo, arreglo las cosas de la casa, los autos los dejo en ese espacio, entre otras cosas.

En otras ocasiones los patios o los espacios colindantes a las casas materiales (a los cuartos) son motivo de división material, no solo simbólica, esto es, colocar límites, ya sea con plantas (cercos vivos) o una barda con material de construcción mecanizado. Estas divisiones se implementan principalmente cuando se llega a un acuerdo con los familiares, estos acuerdos no precisamente surgen de un conflicto, si no del simple acuerdo voluntario, en los cuales la fuente principal de acuerdo es el sentido de privacidad. Muchas de las fragmentaciones del espacio se hacen porque se venden a las personas externas de la comunidad, lo que ha sucedido principalmente en la zona de Misión de Abajo, como ya se dijo. La lotificación de los terrenos de la familia, de los solares-patio, en los que muchas de las veces sí son resultados de conflictos entre familiares y entre distintas facciones de la comunidad ha sucedido desde hace más tiempo en la parte ya mencionada de la comunidad. Esto sin duda lleva a la fragmentación de la vegetación nativa que se tenía en varias décadas atrás, debido a la propia construcción que conlleva a la reducción del espacio, lo que dificulta poder volver a sembrar otro jardín, aunque sea con especies de ornato introducidas o exóticas⁹⁰.

3.4 Un pedacito de vida: los huertos

Los huertos se podrían considerar el espacio en el que se emplea mayor energía, mayor trabajo, cuidado y recursos (agua, semillas, abono). Ya que no es lo mismo sembrar y dejar crecer a los magueyes o podar cada dos, tres o más años los mezquites; cortar las tunas de los nopales en temporada (aunque esto implica también una serie de conocimientos antiguos), que estar regando constantemente el huerto de hortalizas, abonar, desyerbar, cuidar que no se metan los animales,

⁹⁰ Se les llama especies exóticas a aquellas que no son nativas de un país o una región (en este caso México) a la que llegaron de manera intencional o accidental, generalmente como resultado de actividades humanas. CONABIO. <https://www.biodiversidad.gob.mx/especies/Invasoras> última consulta: 24/03/23

que no ataquen las plagas y las enfermedades, entre otras labores directas e indirectas. Las especies que se han encontrado en los huertos van desde chilares, pequeñas milpas de solo unas decenas de metros cuadrados, huertos de flores en la temporada de cempasúchil, por ejemplo, o huertos que se disponen en una combinación de plantas comestibles (chile, chayotes, nopales...), medicinales (ruda, albaca, yerbabuena...) y de ornato (geranios, buganvillas, rosas...).

Hay una relación estrecha entre el consumo del bien agua con respecto a algunos conflictos derivados del gasto “indiscriminado” de la misma, para que estos huertos sean posibles. Como se mencionó en el capítulo del agua, este es un bien escaso en la comunidad, que se tandeo y que debido a las condiciones climáticas de la región no se puede hacer uso sólo de la lluvia para que estos huertos sean posibles, como ocurre en las zonas lluviosas del país, donde los huertos no necesitan riego. Es así que hay quienes han pensado en alternativas, aunque pocas se han llevado a cabo, por ejemplo; hacer uso de la recolección de agua de lluvia, o uso planeado del agua del lavadero. Esto alude al uso planeado porque en algunos hogares el agua del lavado alcanza a regar por mera ubicación y gravedad a algunas partes pequeñas de los huertos o a algunas plantas del patio en general; se hace una pequeña zanja que sirve de camino para el agua que corre del lavadero y así poder regar las plantas que se pueda.

Una de las soluciones más factibles es el uso de ecotecnias como los biofiltros caseros, empero, estos son poco conocidos en la comunidad, son pocas las personas que por circunstancias particulares saben de su existencia o los han visto. No obstante, una posible implementación de dichas ecotecnias implicaría un arduo trabajo de capacitación, además de los recursos económicos que implicaría la propia construcción de los biofiltros, y más aún, ver la factibilidad donde los espacios sean un problema para resolver.

Las calles que cuentan aún con plantas a la vista ya sean los cercos vivos, con árboles dentro o fuera, los patios, las nopaleras, los solares con arbustos y yerbas, los huertos de la casa y los patios familiares, actualmente son espacios sumamente interesantes ya que estos son para muchos chichimecas el mayor contacto con el

ambiente en el que se ha desarrollado la cultura, conecta con sus ancestros, con su forma de ser y conocer, son lugares que recrean esto, son sitios que directamente los conectan con la naturaleza, ya que por la misma modernización y la diversificación de los trabajos, muchos obreros ya no visitan o no se dan la vuelta por el cerro, o simplemente los tiempos que deja la vida actual son pocos y cada vez menos.

Sin romantizar y decir que la comunidad se debe quedar con los elementos naturales de antaño, me parece que es importante visibilizar y resguardar en la medida de lo posible estos sitios, espacios de esparcimiento, de recreación, de meditación, de cuidado; proveedores de alimento, de sombra, de relajamiento, que hacen ver que en las calles y hogares de la comunidad la vida existe, es diversa y se cuida. Si se parara la venta de lotes a las personas ajenas a la comunidad chichimeca, aun así, las familias ya existentes crecerán y van a necesitar espacios para poder desarrollarse plenamente o por lo menos un techo para vivir.

Así que, si bien los lotes y patio-solares parecen ser cada vez menos, se vislumbra que es posible mejorar el ambiente donde las nuevas generaciones vivirán. Hay algunas calles, donde prácticamente ya no quedan árboles ni arbustos, ya que los lotes han sido “limpiados” de vegetación, pero aún no se usan. En otras calles hay mayores áreas construidas, pero, o no tienen patios o en la calle no hay arbolado. Algunos chichimecos ven con incertidumbre esta situación. Si el crecimiento de la comunidad parece imparable ¿hay alguna manera de hacerlo más sustentable?

¿con el menor grado de perjuicio ambiental?

Si es necesario tirar un mezquite, una magueyera, un nopal, un huerto, para construir un cuarto o una casa porque una nueva familia se formó, se hace necesario repensar en la forma de hacerlo, ¿se puede reubicar el mezquite...el nopal? Las respuestas a estas preguntas las tienen los propios habitantes del rancho. También está en ellos decidir el rumbo que quieren para la comunidad y mediante su organización discutir si estas temáticas son importantes para que dentro de las dificultades que impone el sistema, puedan amortiguar los efectos nocivos de la forma de vivir occidental, capitalista. Las preocupaciones por

sobrevivir el día a día muchas veces no deja cabida a este tipo de pensamientos y las cuestiones ambientales se dejan de lado. Pero no cabe duda que, si los chichimecas le dan importancia a la forma en que se está expandiendo su comunidad podrán sobrellevar mejor las presiones del sistema.

3.5 Los animales

La relación que establecen los chichimecas con la fauna se analiza según dos tipos: domesticada y silvestre. En cada sección explicaremos cómo se aborda desde estetrabajo y la importancia de cada tipo en la vida de los chichimecas.

3.5.1 Fauna domesticada

Estos animales forman parte del paisaje rural de todas las comunidades del mundo,unas con mayor presencia y tradición que otras. En el caso de México sonparticularmente visibles los animales que fueron domesticados en el “viejo mundo”,traídos durante la llamada conquista por los españoles. Esta fauna se compone básicamente por ganado mayor: vacas, caballos y burros; ganado menor: borregasy chivas. También por animales de corral como las gallinas y los cochinos. En el caso de animales domesticados en Mesoamérica encontramos al guajolote.

La relación de las tribus chichimecas con las especies traídas hace más de quinientos años se da inicialmente con el ganado mayor; caballos y vacas. Inicialmente las tribus chichimecas se topan con el avance de los corceles de los soldados españoles y colonizadores que avanzaban hacia las zonas minerasubicadas en territorio de estas tribus, los ataques a las avanzadas y a las caravanas se sabe que eran constantes. Se cuenta, por ejemplo, que capturaban y comían a los caballos para obtener su fuerza y rapidez (De las Casas, s/f).

Conforme avanzaba la colonización, avanzaba la introducción de ganado vacuno en la zona chichimeca, ganado que también era atacado y robado por los chichimecas, que aprendieron a consumir su carne para subsistir. Incluso existen

códices de la época que dan cuenta de estos ataques ⁹¹. Las haciendas y ranchos ganaderos se robaban incluso a inicios de la segunda mitad del siglo pasado, lo que generaba conflictos constantes con los dueños de dichos sitios.

Al paso de los siglos, los chichimecas también empiezan a criar chivas, borregos, vacas, burros, caballos y aves de corral. Los animales que necesitaban pastar cruzan los cercados y alambrados de ranchos y haciendas, lo que también deviene en conflictos. Además, otras personas trabajaban también en el cuidado del ganado ajeno. El territorio para pastar con permiso se extiende al dotarse y ampliarse el ejido.

Aunque la crianza de estos animales parece más recurrente en el siglo pasado, se cuenta que siempre ha habido quién pueda tener más o menos ganado, y hay otras personas que lo perdieron por diversas razones. En la actualidad son el grupo de ejidatarios los que en mayor medida se pueden permitir tener ganado mayor, por las razones que vimos en el apartado sobre el reglamento interno, aunque aún existen pastores sin vínculo directo con el ejido y otros criadores que optan por tener en cautiverio a sus animales, por ejemplo, a los borregos. Una cantidad mayor de familias crían aves de corral, primordialmente gallinas, esto se debe a la mayor facilidad de su crianza, tanto por alimento y menor consumo de agua, como por espacio y por el propio tiempo que se tiene que dedicar; no es lo mismo pastorear todo el día, es decir, caminar distancias considerables, estar bajo los rayos del sol, estar atentos a no perder ninguna cabeza y exponerte a peligros en el monte, que dar de comer dos veces al día dentro de tu propia casa.

De igual forma, la reducción de espacios, la pérdida de flora y el cambio de actividades de las nuevas generaciones hace que estas actividades vayan mermando. Por ejemplo, al iniciar la presente investigación, llegué a ver uno o dos guajolotes en Misión de Abajo, pero, salvando que el foco de atención muchas veces hacia otros aspectos de la investigación fue la única ocasión que me tocó

⁹¹ Fragmento del mapa de las Villas de San Miguel y San Felipe de los Chichimecas, 1580. Archivo de la Real Academia de la Historia, España. En Ada Santibáñez, La dimensión ambiental de la guerra chichimeca, México, Noticonquista, <http://www.noticonquista.unam.mx/index.php/amoxtli/3009/3009>. Visto el 24/03/2023

verlos. Al preguntar a diversas personas, mencionan que no se habían percatado, pero que efectivamente, ya casi no se crían, comentan que es probable que alguna otra persona tenga por ahí algunos guajolotes, pero que no se han fijado. Las gallinas y los gallos se pueden ver mucho más, incluso hay una fiesta donde la cantidad de gallos jóvenes que se regalan en un elemento ritual específico, es muy considerable.⁹²

3.5.2 La fauna silvestre

Los animales silvestres siguen siendo importante en la vida y cultura chichimeca. La interacción, el uso, la cosmovisión de los chichimecas con la fauna silvestre se siente un tanto mágica. Sobre todo, porque hace relativamente poco tiempo (tal vez un medio siglo), muchas familias obtenían importantes cantidades de proteína animal de la cacería, al llevar una cultura durante milenios como grupos cazadores-recolectores, siguieron conservando esta forma de vida aún con la incipiente industrialización, las antiguas formas de agricultura y la ganadería en la zona.

Parte de la fauna silvestre que aún habita el territorio chichimeca se mencionó en el apartado del ejido. Por lo que aquí nos detendremos en la parte de comprender y reflexionar sobre las prácticas y cosmovisiones que aún siguen vivas.

La cacería ya no se hace con arco y flecha, ahora algunos con las posibilidades de armas de fuego diseñadas para el mismo propósito pueden utilizarlas en la cacería de conejos y liebres, por ejemplo. Hay historias sobre las cacerías de venados, pero hace décadas que no existen en la zona, personas alrededor de los 60 años ya solo escucharon hablarlas, por lo que, si quisieran hacer una cacería de venado, tendrían que adentrarse en la Sierra Gorda; pero podrían enfrentar problemas con otras comunidades y con el mismo estado, ya que la Sierra Gorda es un área natural protegida, donde está prohibida. También existen algunas historias de las antiguas cacerías:

⁹² Se abordará este tema en el apartado sobre las fiestas.

“...aquí vinieron de otras partes, y sí, antes eran diferentes tribus. Cuentan que, en aquellos tiempos, de los antepasados, se organizaron, hicieron una apuesta, los de Carangano y los de aquí de La Misión. Ellos vinieron y ya hablaron, según que soltaron una chiva al monte y convinieron de quién la cazaba era quien ganaba, pero en ese entonces puro con arco y flecha. Y ya, la soltaron al monte y ahí anduvieron varios días a ver quién la cazaba, unos de aquí y otros de allá. Y pues no, que resulta que los que la cazaron fueron los de Carangano, ellos ganaron”⁹³.

Para cazar animales de menor tamaño como pájaros, ratas de campo, ratasmagueyeras, ardillas, serpientes y lagartijas (pescados de sol o pescados de cerca como algunos les llaman), utilizan resorteras y trampas, valiéndose del conocimiento que tienen sobre su comportamiento y forma de vida, identificando madrigueras, escondites, rastros, que permiten hacerla más efectiva. Si una persona o familia desea degustar un delicioso caldo de rata y no tiene la forma de ir al campo, hay personas que utilizan la cacería como forma de obtener ingresos extras de vez en cuando. La rata en la actualidad cuesta unos 100 pesos.

Las zonas de los montes donde se encuentran diferentes especies de animales son conocidas por las personas que precisamente aún realizan de manera constante o esporádica actividades en el cerro, por ejemplo; se identifican la zona de las peñas donde hay mucho gato montés y también coyotes, o zonas donde las víboras son más abundantes. Las personas que poseen estos conocimientos saben identificar tipos de nidos según la especie de aves que los construyen, también saben seguir rastros, como heces de zorras o de coyotes.

En general, los chichimecas han abandonado el consumo de insectos, solo unas cuantas personas ⁹⁴ los siguen consumiendo de vez en cuando, ya no para sobrevivir, sino como botana. Uno de estos insectos es la tantarria o chicharra

⁹³ Entrevista de Francisco Suárez a Nahí (amigo), ejidatario, danzante y tlachiquero. 25 de julio de 2022.

⁹⁴ No hay dato preciso sobre la cantidad de personas que de vez en cuando consumen estos insectos, pero no debe pasar de tres o cuatro decenas

(*Thasus gigas*), perteneciente a la familia de las chinches, se consume cuando se encuentra en su etapa de ninfa.

3.6 Tradición oral: cuentos, mitos y leyendas

Los mitos, cuentos y leyendas como en todas las culturas, forman parte importante de la ontología chichimeca. Existen diferentes cuentos, mitos y leyendas éza'r, principalmente en torno a los animales que se muestran como entidades que nos avisan, nos protegen o nos traen malos augurios (figura 17). A continuación, compartimos algunos. Comenzaremos con uno muy popular, “la animita”, la animitase cuenta de manera popular en la comunidad, sobre todo las personas adultas lo conocen, habla sobre las apariciones con augurio. Muestra elementos naturales de la región y nos habla de la muerte y sus “avisos”.

La animita.

“Se dice que cuando va a suceder una tragedia, se te presenta, de forma misteriosa una ancianita, esa ancianita no siempre se presenta de forma humana, se puede presentar en forma de coyote, de lobo o de lechuza, se presenta de noche, pero a veces también de día. A Doña Tere se le presentó la ancianita en forma de coyote, y perdió un hijo de corta edad, ese hijo pudo haber sido un guerrero, sin embargo, solo existen las lágrimas de su madre”⁹⁵.

⁹⁵ Leyenda contada por Doña Teresa. Julio de 2022



Figura 17. Pintura en penca de maguey donde se plasma la leyenda de “La Animita”, pintura de autoría de Aby Luis.

Los pájaros.

“Cuándo había más gente que conocía, aquí todavía hay por ahí, dicen, perolos que sabían ya fallecieron. Se juntaban con los señores o las señoras quetambién sabían de eso, los de la comunidad de Cruz del Palmar, ellos son otomíes. Hacían reuniones de haber quien sabía más y hacían sus travesuras. Pero también a veces se peleaban. Una vez Don Eulalio⁹⁶, que también ya falleció, cuentan que estaban reunidos, creo que, para hacer unafiesta, y estaban ahí platicando con la demás gente que nos contó. De repente todos sintieron algo extraño, como si viniera mucha gente. Y es quela gente de La Misión va a La Cruz del Palmar en la fiesta de finales de

⁹⁶ El nombre ha sido cambiado por el autor.

diciembre y principios de enero y ellos vienen a esta fiesta (San Luisito) y se quedan como dos semanas.

Entonces cuando sintieron algo y vieron como una luz, Don Eulalio, les dijo, cálmense, es que ya vienen a visitarnos nuestros amigos (de La Cruz del Palmar), no se espanten, ya no tardan. Pasando pocos minutos llegó de repente una parvada de pájaros ahí en el árbol dónde estaban, no recuerdo cómo les dicen a esos pájaros. Y Don Eulalio les dijo, ya ven, ya llegaron, vienen a escuchar lo de la fiesta”⁹⁷.

En la medicina tradicional, los animales también son importantes, se tratan diversos padecimientos con ellos, aunque también se pueden utilizar en la hechicería. Animales como la víbora de cascabel, el zorrillo, el tlacuache son usados en la medicina chichimeca.

Otro uso importante de la fauna silvestre se da en las danzas, ahondaremos en ello en seguida.

3.7 Las Danzas

Existen diferentes grupos de danzas en Misión de Chichimecas, pero todas ellas son danzas guerreras, que representan la memoria viva de las batallas contra los españoles. Dentro de la danza existen dos grupos; uno representa a los guerreros chichimecas y otro a los franceses o españoles. Los guerreros chichimecas ondean la bandera de México, mientras que los soldados extranjeros ondean la bandera de Francia. Los primeros llevan atavíos que representan antiguas formas de vestir, que han retomado de fotos de libros y códices, esta es la parte que más nos interesa para el presente estudio. Los franceses llevan vestuario tipo soldados de la época porfiriana, algunos pueden portar sombrero tipo tejana; las mujeres de este grupo, recientemente pueden llevar faldas que combinan con su saco tipo militar.

⁹⁷ Cuento relatado por José Carmen, septiembre de 2022.

Actualmente las danzas son mixtas, hay danzantes varones y mujeres. Los varones fuertes, adultos, son los que van al inicio de cada fila. Participan personas de todas las edades; desde el momento en que siendo niños de dos o tres años puedan seguir a la danza caminando hasta la edad en que ya no puedan realizarlo, hasta que el cuerpo aguante.

Los portes de la danza son de fuerza, de poder, de guerra, es decir; enaltecen la cabeza y sacan el pecho. Al ser danzas de guerreros simulan preparaciones para las batallas y muchos de sus pasos al ritmo de los tambores hacen parecer que están esquivando o a punto de lanzar golpes con sus armas. Todos llevan armas, en el grupo de soldados todos traen machetes, mientras que en el grupo de guerreros éstas varían entre machetes, lanzas, hachas, arcos con flecha o bastones.

Las distintas marchas de las danzas, al sonar de los tambores de guerra, se agrandan con los gritos de guerra, propios de los nativos, que son más frecuentes en el bando chichimeca. Después de horas de danza, los guerreros y los soldados comienzan a retarse poco a poco, aun danzando. Al cabo de cierto tiempo se eligen los primeros peleadores, es entonces que comienzan a dejar de danzar para formar un círculo, dentro del cual, representarán una batalla casi real, ya que sus armas chocan constantemente y con fuerza, mientras que los movimientos rápidos complican y hacen peligrosa la pelea, ya que, aunque hay muchos movimientos ensayados, es solo eso, pero no hay una sucesión lógica y ordenada; ya saben qué hacer en determinados movimientos de la pareja contrincante, ya sea para atacar o para defenderse, pero la secuencia es diferente en cada combate, es improvisada.

Para evitar accidentes hay un rol de quien lleva los ataques y quien defiende, por esta razón, hay que estar siempre atentos al tipo de ataque para defender bien. Con una serie de peleas que inician con el reto, culmina la danza. Las banderas ondean en todo momento de las peleas. Cada batalla lleva la representación de un vencido, que cae muerto, ya sea soldado o nativo. Regularmente el grupo con menos bajas es el de los guerreros chichimecas.

Después de explicar cómo se lleva a cabo la danza, se analizará la vestimenta. Los guerreros utilizan taparrabos, algunas guerreras también, pero pueden usar faldas tipo nativo americanas. Los taparrabos son de pieles de animales, estos pueden ser de coyotes, perros, gato montés, o pieles de ganados. Las faldas hechas con materiales industriales pueden ir adornadas con trozos de piel o llevar dibujos copiados de pinturas rupestres existentes en la zona.

Los hombres van semidesnudos en la parte superior, cubiertos con pecheras y adornos de animales, las mujeres guerreras regularmente llevan tops hechos de telas que puedan dar la apariencia de ser piel curtida y de colores marrón-caqui. En las manos a parte de las armas se llevan escudos, muchos de estos pintados con animales de poder como águilas y jaguares, también se adornan con cabezas de animales; coyotes, zorros, aves como las lechuzas, los búhos, incluso con animales completos, como las águilas. Las mujeres también pueden llevar pieles cruzadas entre los hombros, de manera diagonal (figura 18).

En la cabeza regularmente utilizan la parte de la piel de la cabeza del animal, dejando el resto de la piel pendiendo a la espalda del guerrero. También se pueden usar sombreros adornados con plumajes. Cuando no existe algo que tape la cabeza, los tocados de plumas son los preferidos por hombres, mujeres y niños. Estos tocados pueden ser de plumas de guajolote, de águilas o de otras aves con bonitos plumajes.

Los adornos pueden ser la taxidermia de alguna parte del animal, como cabezas o alas, la piel curtida o parte del sistema óseo (regularmente cráneos). Los animales silvestres; coyotes, aves, zorros, serpientes, entre otros, se obtienen principalmente cuando alguien encuentra un cuerpo del animal muerto en el monte o atropellado en la carretera, siempre y cuando sea reciente y aún esté en buen estado.

Para algunos, los animales que adornan al guerrero, podría decirse, que son como el “nahual” de la tradición mesoamericana, es decir, dan fuerza y su espíritu se conecta con el danzante. Para otros representa a sus antepasados, es una forma de honrarlos. A través de la danza se conectan con sus ancestros chichimecas y la concentración, cuando se toma en serio, es máxima.



Figura 18. Danzante chichimeca con tocado de coyote y plumas de diversas aves. A la izquierda, columna de mujeres niños y hombres chichimecas. A la derecha, columna representando a los españoles-franceses.

La siguiente entrevista se deja escrita en su mayor parte, ya que cada palabra refleja el pensamiento y el análisis que hace un grupo de danza y música chichimeca:

“Yo me acuerdo de niño de tres o cuatro años me llamaba, me jalaba lo de latambora. Nada más me acuerdo de que yo andaba atrás de toda la fila, nadamás brincando, queriendo danzar. Desde niño yo quería danzar, pero empecé a danzar hasta que salí de la primaria, pero antes, como éramos más hermanos. Parece que no pero un niño si danza es porque tiene hermanas más grandes. Se iban a ensayar entre semana, por las tardes y pues el apoyo de su papá, de su mamá o de alguien que le apoye con sus cosas. Mi *pá* no danzaba porque siempre trabajaba fuera, como que no se acopló en el ejido, entonces como aquí no había trabajo siempre salía a buscar trabajo. Era difícil para mí danzar, hasta que salí de la primaria y empecé a trabajar. Empecé a obtener mis cosas para el atuendo de la danza, nosotros queríamos andar como muchas danzas que traen muchas plumas, el tocado con muchas plumas. Entonces hace 30 años queríamos andar

como todos, como toda la danza, y así andábamos, con muchas plumas. Yome acuerdo de que tenía 16 ó 17 años y ya me fijaba que tenía muchas plumas, que había muchos colores, entonces como que ya no me sentía... Ya en ese tiempo como que ya miraba historia, leía poquito. Yo miraba puesque no era... nosotros nos sentíamos en ese momento... uno como que se viaja bien bonito en la danza y pues bueno, lo que se ponían los demás y yotambién.

Nosotros no sabíamos mucho de historia, de nuestros antepasados, igual antes nos regañaban porque traíamos el pelo largo, porque nuestros padres, nuestros abuelos realmente no saben mucho de historia, ellos saben de San Juan Diego, de la Virgen de Guadalupe. Muchos de ellos no saben de historia, muchos de nosotros menos, no sabíamos de historia, no leíamos libros, pero me gustaba mucho danzar. Iba a trabajar fuera, antes, porque aquí no había mucho trabajo y cada fiesta nos veníamos; la primera es el 3 de mayo, luego el 31 de mayo, después el 24 y 25 de agosto y 8, 11 y 12 dediciembre, son las fiestas que me regresaba de donde yo andaba y trabajando no iba lejos, iba a Querétaro o a León, cumplía con la fiesta y meregresaba a trabajar.

Un día Neto nos conoció y nos dijo (porque ya traíamos el pelo largo, pero yo me lo dejaba para rocanroleo y ahora para la danza también.): “¿cómo se mirarían ustedes con pieles? Y traen esa greña bien bonita, se mirarían como unos auténticos chichimecas. Y un día a Venus, otro compañero de danza le regalaron una piel y sí nos gustó como se miraba. Luego Neto me regaló una piel de coyote, la que traigo aquí, de taparrabo. Ahí fue cuando empezamos a transformar nuestro atuendo. Eso de las pieles no tiene tanto, pero como nos prestaba libros y nos platicaba de lo que él leía, por ejemplo, las revistas de arqueología, y otros libros. Más que nada empezamos a leer más sobre la historia de los chichimecas, porque la historia de los mayas es diferente, la historia de los aztecas o mexicas es otra, bueno, que de todos modos es una rama ¿verdad? Pero cada uno tenía su forma, por ejemplo,

los aztecas también eran chichimecas, pero se hicieron sedentarios y portaban más plumas, oro, y era diferente a los chichimecas de acá, que andábamos más desnudos, nada más una pluma o así. Entonces fue cuando decidimos representar más a nuestros antepasados, como chichimecas quesomos.

Si somos chichimecas y somos hijos de aquellos y todavía tenemos la cultura. Yo no hablo el idioma, en mi casa no me lo inculcaron, pero igual yo me siento orgulloso de mis facciones, del lugar de donde yo vivo, de la gente de donde yo vengo y me da mucho gusto y orgullo poder vestirme así para danzar y poder representar a mis antepasados.

Dicen que antes usaban telas y les colgaban cositas como hojitas para que sonaran y sí he visto esos trajes, me imagino que alguna vez los usaron aquí también. Hemos ido cambiando.

La piel de coyote que llevo en la cabeza me la regalaron, pero ahí ya leíamos más los libros. Nosotros sabíamos que el sol, que, el águila, pero hasta ahí, no sabíamos que el coyote, que el venado eran sagrados

A partir de entonces vimos que las demás danzas comenzaron a mezclar su atuendo, lo que ya traían con una piel. A veces como ya saben que las usamos, las encuentran atropelladas y no la traen – oye no me compras esta piel ustedes que danzan. De esa manera. Yo me pongo mi atuendo con respeto y con orgullo, tratando de representar a mis ancestros, me pongo la piel con respeto y también danzo con ese respeto. Dentro de uno pidiendo, ojalá este año venga *llovedor*, pues aquí casi no llueve, algo así. Pero no hacemos tantas ceremonias o hablamos alrededor del fuego, casi ya no. A veces lo hacemos, como un trabajo, se llega el equinoccio de primavera y nos invitan al evento y nos piden palabras para la primavera y ya se sacan las palabras, también puede ser un rezo, son las palabras que tú quieras, las palabras que tú quieras vienen siendo un rezo, un pedimento. Dentro los animales, nosotros sabíamos que nuestros ancestros adoraban al sol, al águila (antes de los libros), empezamos a ver hasta las pinturas rupestres,

que hay venados, que hay coyotes y nos dimos cuenta de que era un ser admirado, un ser valorado, venerado. Yo me siento como cualquier persona, no te puedo decir que es mi *nagual* o algo así, pero... sí me gusta mucho ponerme esa piel de coyote y en ese momento trato de representar a aquellos.

A mí me tocó el tiempo en que mis padres querían olvidarse de aquello, tal vez por las críticas, por la discriminación que sabemos que hubo mucha. Me gusta mucho que se lleguen los días de la danza y me gusta mucho ponerme mi atuendo y si siento ese gusto, ese orgullo, no puedo explicar cómo siento, pero si se siente algo bonito poder representar a aquellos.

Todo el tiempo nos ha gustado danzar, yo recuerdo que cuando era niño, muchos señores que ya no danzan, se entregaban a la danza, yo los miraba así y por eso fue por lo que yo quise ser como ellos. Yo me siento halagado con la vida, contento de la vida porque llevo muchos años danzando, unos 33 años muchos empezaron a danzar a los seis u ocho años porque tenían el apoyo de sus papás o de sus hermanos, pero yo no tenía hermanos más grandes (varones) a mí me tocó que aguantarme hasta tener las posibilidades. Yo vivo la danza.

Los temazcales se han ido rescatando, a lo mejor no con el mismo, o no sucede igual como antes, por lo menos el temazcal ya lo hacen, pero no sé exactamente cómo los corren. Yo he entrado a algunos a pozos y me gustó como los corren. Aquí una vez entre, pero no sé si esa vez no hicieron eso, siento que faltó eso. Es que una vez que entré allá fue como tipo terapia psicológica ya acá como que no vi eso, a lo mejor ese día no lo hicieron, no sé. Más baño de vapor se pudiera decir y una que otra canción, pero sentí que faltó más fuerza y terapia. Uno suelta lo que uno trae, dependiendo las abuelitas piedras, cada piedra hablamos de algo, por ejemplo, de la muerte, y la otra piedra hablamos por ejemplo de cómo vemos la tierra, y así cada uno va diciendo, pues deberíamos de plantar más árboles, deberíamos de plantar más magueyes y cosas así.

Igual nosotros, estamos rescatando el atuendo, la danza, pero igual no hacemos todos esos rituales, ya no sacamos lo mismo que aquellos lo hacían, pero pues de una manera tratamos de.

A mí me encanta andar en el cerro, yo nomás porque tengo que trabajar, anduviera en la milpa si tuviera, pero como te digo, mi pa ya no se metió tanto en eso del ejido, entonces nosotros ya no tenemos nada en el ejido. Yo si alguna vez he sembrado una milpa he pedido prestadas las tierras, les he pedido prestadas y he sembrado. Me encanta ir a comer tunas, garambullos, si yo no tuviera que trabajar yo viviría en el cerro, la verdad.

Yo siento que la discriminación se terminó cuando los muchachos empezaron a estudiar, acabaron su primaria, siguieron su secundaria y ahora están en la prepa y ahí como que les enseñan más de historia y así, y son como que los que ya dejaron de reírse de los indígenas, dejaron de reírse como hablaba uno, porque ya saben que eso son las raíces, yo sentí que eso fue el cambio, que los muchachos ya empezaron a estudiar. Porque antes cualquiera nos discriminaba, o nos criticaba, pero ya me doy cuenta de que es la misma ignorancia, tanto ellos, tanto nosotros. La ignorancia de que somos una raíz, y nosotros porque nos agüitábamos de lo que nos decían. Entonces ahora no, ahora ya no nos critican porque ya saben, y nosotros si alguien nos critica pues ya sabemos de dónde venimos y ya sabemos que esa persona es ignorante, que ignora la historia. Entonces ya no es igual, como verlo con coraje, ya dice uno “no sabe”, no sabe la historia, entonces por eso habla así. Por ahí uno que otro todavía trae esa idea, pero ya la mayoría pues ya saben. Un chavo ahora ya sabe ¿de dónde eres? – de la Misión – órale que bueno!

¿Y hablas el idioma? - no pus que sí, no pus que no. Pero ya son otras pláticas, ya se percibe otro...

Las ratas de campo ya se están acabando. Yo voy a caminar al monte diario, antes de la alameda de San Luis, al lado de donde le decimos la Montañita, más gente también va. Me gustaría que ahí se conservaran, que dejarán como una alameda, así el monte.

En la tierra que me prestaron no hay magueyes, no hay nopales. Solo hay uno cerca que tiene hileras de magueyes y nopales. Entonces el agua baja y se lleva el suelo, yo le dije al que me presto que hay que sembrar magueyes y nopales para que se detenga el agua y el suelo. Ahí si hubiera, pudiéramos comer tunitas, nopalitos”⁹⁸.

Algunas personas de los grupos de danza se conectan con la naturaleza yendo a los cerros, el cerro más sagrado es el cerro del Águila, donde cuando pueden van a tomar fuerza. Otra manera de conectarse con la naturaleza es por medio de la práctica del temazcal, aunque no es una práctica generalizada ni con una periodicidad regulada o constante, para algunos es muy importante. La misma danza, muchas veces solo reunida para las festividades religiosas, se conecta por medio de sus bailes con el ambiente, con la tierra, con el viento, con el cielo, es parte de uno mismo y el espacio que ocupa la danza se llena de su energía.

3.8 Festividades y cultura ambiental

Las fiestas patronales forman parte de la vida comunitaria en Misión de Chichimecas, al igual que en la gran mayoría de las comunidades del país. Estas fiestas patronales permiten continuar con los ciclos de tradiciones que viven en la comunidad, ya que en éstas se expresan de manera visible elementos culturales e identitarios como la propia fiesta, la música, el baile, las danzas, el idioma, la comida, la alegría, el apoyo mutuo, la manera de relacionarse, el tipo de cortejos al buscar pareja. Infinidad de actividades que dan vida a las fiestas patronales. La forma de ser individual y colectiva de los chichimecas, reunida en un solo espacio y en determinadas fechas.

La particularidad de las celebraciones chichimecas hace que nos adentremos a su identidad, creada a la par y simbióticamente con su entorno natural, desde la armonía que la colectividad chichimeca refleja con los paisajes de su territorio hasta

⁹⁸ Grupo Chichimeca Jonáz. entrevistas 17/03/23

la propia comida, bebida y los recorridos sagrados. Esta identidad se ha forjado en la incorporación de las propias bondades que la naturaleza les brinda y en la que ellos y ellas han sabido sacar provecho y sobrevivir durante milenios. Una especie de mimetización con el paisaje colma la vida cotidiana de los chichimecas y sale a relucir públicamente en sus fiestas.

La comida tradicional obtenida ancestralmente de plantas como los nopales, el chile, el maíz, los frijoles, las tunas, entre otras plantas y animales, dan una muestra que, combinada con alimentos del viejo mundo como el arroz o la carne de pollo, hacen de los comensales invitados, los que llegan por manda⁹⁹ y los que llegan por gusto, puedan disfrutar un exquisito manjar al alegrar el corazón y dar fuerza para continuar con el día y con la fiesta. Las personas que voluntariamente y/o por mandaregalan los alimentos, lo hacen gustosas, dentro de las propias posibilidades económicas, los diversos platillos y las cantidades embriagan los sentidos de formas, colores, sabores, texturas y olores.

Las bebidas como el pulque y el colonche, obtenidos del maguey y de las tunas de ciertos nopales, acompañan a los bebedores más tradicionales que se dejan seducir y se deleitan de lo sabroso de estas bebidas naturales y que su territorio les proporciona y que pueden dar el toque de embriaguez que ha sido común en las fiestas de prácticamente todas las sociedades humanas, que de igual manera lo ha sido en el México prehispánico y hasta nuestros días. Los tlaquicheros y los coloncheros se preparan para las festividades haciendo rendir la producción de estas bebidas unos días antes de las fiestas para poder tener la suficiente cantidad para los días feriados, sobre todo para el día principal.

No cabe duda de que la cerveza (principalmente) y algunos destilados como el tequila, han desplazado a estas bebidas ancestrales por diferentes razones que no abordaremos aquí. Pero es bueno señalar que no solo es directamente el factor comercial lo que determina esta situación. Vamos a hablar sobre todo de las cantidades de producción de pulque y colonche, debido a qué, aunque en las

⁹⁹ Voto de fe o promesa que se hace a Dios, a la Virgen o a algún Santo.

festividades la producción aumenta, se hace más y se vende más; no alcanzan a satisfacer la demanda de todos los que desean conseguir estas bebidas y a veces tampoco las demandas de los que las logran conseguir, pero que quieren abusar del consumo de tales. Esto se debe a razones ambientales; la urbanización va acabando con los magueyes pulqueros al igual que con los nopales de tuna para colonche. Aunado a esto las sequías cada vez más constantes impiden que los magueyes produzcan más aguamiel y que las tunas se desarrollen en tamaño, cantidad y calidad.

Lo mismo pasa con alimentos como el maíz, el maíz sembrado por ellos mismos aveces ya no alcanza a satisfacer las necesidades y que se tenga que comprar maíz de otras partes, además que no será un maíz criollo, si no híbrido, lo que hace a las comidas menos sabrosas y da una menor satisfacción personal que hacer las tortillas con tu propio maíz criollo. El abandono de las parcelas, de las milpas y la propia sequía; que es la que marca definitivamente a las parcelas de temporal, hace cada vez más difícil poder saborear estos alimentos que la naturaleza brinda al incorporar el trabajo del hombre y la mujer para su cosecha.

En las fiestas, las danzas que abordamos páginas atrás no solo dan identidad y orgullo a los danzantes y sus familias; hacen una forma de comunión que recuerda el pasado y presente guerrero, la conexión con los animales, con la tierra y el cielo. Son muestra viva de que todos somos parte de la naturaleza, que nuestro espíritu está vivo, una muestra del vigor de la vida, pero también recuerdan la posibilidad siempre latente de los conflictos, de la guerra, de la muerte.

La cooperación y el sentido de comunidad unida mediante las principales fiestas del año no solo se hace entre los humanos, se hace comunidad con los propios santos y santas patronos, se hace también con la naturaleza, con los cuatro o seis rumbos, al sahumar al viento se sahuma a los espíritus, se ofrenda a los cerros; todo debe ser armónico entre las personas y la naturaleza, para que la fiesta se desarrolle conforme a lo planeado y en paz.

Las festividades más importantes son las de San Luisito el 25 de agosto y la de la Virgen de Guadalupe el 11 de diciembre. Existen otras fiestas “medianas” (por

llamarlo de alguna manera), estas son: la del Santo entierro el día primero de enero; la Santa Cruz el tres de mayo; la Inmaculada Concepción el 31 de mayo; y el Señor Santiaguito el día 25 de julio. Además, existen otras más pequeñas que empezaron a festejarse en años más recientes, como la de San Francisco de Asís el cuatro de octubre, la de Santa Cecilia celebrada el 22 de noviembre o la de San Isidro Labrador el 15 de mayo. Otras de índole más civil son las fiestas patrias del 16 de septiembre y en el año 2022, el 14 y 15 de septiembre, por primera vez se organizó la celebración del aniversario del reconocimiento de las instituciones del Estado nación para la comunidad a su libre determinación y al reconocimiento de sus autoridades elegidas por los llamados usos y costumbres. En esa ocasión con motivo de su segundo aniversario del reconocimiento a Misión de Chichimecas como comunidad indígena autónoma.

Aquí nos detendremos a analizar tres festividades, las dos más importantes y la del Señor Santiaguito. Por ser éstas precisamente las que considero que aportan mayores elementos a la investigación por, justamente, usar más elementos naturales.

3.8.1 San Luisito

Es la fiesta más antigua y la más grande. La de mayor antigüedad porque, según se cuenta, se comenzó a celebrar unos años después del tratado de paz con los españoles y sus aliados otomíes y purépechas después de la guerra chichimeca. Pacto celebrado el 25 de agosto de 1552, el día de San Luis Rey de Francia. Por lo anterior y por la invasión francesa es que la bandera que ondea al bando de soldados en las danzas es la de Francia y no la del imperio español. Esta fiesta hace remembranza de aquel pacto.

Entre todos los elementos sincréticos el más importante es el chimal, escudo de unos 12 metros de largo, elaborado a base de plantas; un soporte pesado y base principal que consta de dos travesaños de troncos de pino (*Pinus* sp.) unidos por troncos más pequeños dispuestos de forma perpendicular a los principales postes. La antigüedad de estos troncos es incierta, han pasado de generación en

generación, hay algunos relatos de cómo se consiguieron, pero no se especifican fechas. Se consiguen varas de carrizo (*Phragmites australis*), un pasto cosmopolita de hasta 4 metros de altura que se da en las riberas de ríos o crece donde hay algo de humedad. Estas varas le darán soporte a las diferentes formas y figuras que se tejen en el chimal.

La planta más importante y difícil de conseguir es el chimal o cucharilla (*Dasylirion acrotrichum*)¹⁰⁰. Ésta ha sido utilizada en rituales desde la época prehispánica por distintos grupos mesoamericanos y algunos de Aridoamérica. Pero los chimales solo se han registrado en el área otomí-chichimeca¹⁰¹. La recolección del chimal se hace el día 22 de agosto; por la mañana se sube a los cerros donde aún hay cucharilla y un grupo de hombres baja una o dos plantas por persona.

Después de bajarlas del cerro se trasladan en camionetas hasta el espacio donde se elaborará el chimal, una especie de patio-solar, frente a la casa de los esclavos en la parte de Misión de Abajo. Ahí se procede a limpiar, es decir, quitar las hojas del tronco y los márgenes espinosos con cuchillos para poder trabajarla. El trabajo se divide colectivamente; unos traen la planta, otros la limpian, otros limpian el patio y otros se turnan a tejer, entre los tejedores algunos se especializan en la elaboración de adornos que llaman flores, porque las simulan. La mayoría no lleva a cabo una sola tarea si no que hacen distintas labores.

La elaboración del chimal comienza por la tarde del 23 de agosto y se para aproximadamente a las 3 de la mañana. Durante este proceso la capilla de San Luisito, una capilla familiar que está a unos 20 metros de donde se trabaja el chimal, es visitada por devotos. Durante esa noche es la velación de la imagen, en esta velación se realizan rosarios, cantos, alabanzas y demás rituales. Mientras tanto en el solar, los hacedores y las hacedoras del chimal siguen trabajando y conviviendo.

¹⁰⁰ Esta especie se encuentra en la Norma Oficial Mexicana 057 en categoría de riesgo, con el estatus de amenazada, un estatus previo al de peligro de extinción. Lo que se utiliza es la hoja y la base de la hoja, que es muy próxima a un tronco que muchas veces no es visible, por tal motivo no se puede manejar y extraer la hoja sin cortar el tronco desde la raíz, por lo que cada manejo de la planta representa un ejemplar silvestre menos.

¹⁰¹ Los grupos otomíes más septentrionales también eran llamados chichimecas por los mexicanos.

Cuando la mayoría de las personas se retira hay gente que se queda cuidando el chimal, lo mismo con la imagen; gente de la familia de la capilla, otras de Misión de Chichimecas y de comunidades otomíes se quedan velando y en la medida de lo posible descansando.

A las 5:30 de la mañana del 24 de agosto comienzan las mañanitas y poco después empieza a reunirse cada vez más gente. Los hacedores del chimal vuelven a reunirse también; ya al alba inician nuevamente los trabajos con las hojas de las plantas que ya se dejaron preparadas para continuar con el trabajo. Alrededor de las 8 de la mañana ya están todas las personas que dan la reliquia, es decir, cuando las personas que decidieron apoyar con la comida la reparten a todos los presentes en el solar, la gente se forma para recibir el desayuno. Éste varía dependiendo las personas que lo ofrezcan, siempre son platos tradicionales; caldos, guisos, tamales y atoles regionales.

El día 24 por la mañana, después del desayuno, se recorre los barrios de origen indígena de otras tribus, como algunos chichimecas le dicen a barrios y comunidades formados por los aliados colonizadores o de otras tribus chichimecas. En distintos puntos de la ciudad de San Luis de la Paz se van incorporando las personas de esos lugares y de otras comunidades, para culminar con un ritual en una serie de saludos entre los encargados y entre las distintas imágenes; sahumerios y abrazos, comida y bebida, esto último después de una celebración eucarística en la comunidad que tiene origen otomí y guachichil (otra tribu chichimeca), la comunidad de San Ignacio ubicada al otro extremo de la ciudad.

Horas después de que el chimal esté terminado, ya regresaron las personas de los recorridos y muchas más van llegando. También llegan distintos grupos de danza de la comunidad y de otras comunidades y barrios a presentar respeto y a realizar una pequeña danza alrededor del chimal, después entran a presentar respeto a la capilla familiar donde se resguarda una imagen de San Luisito. Las distintas personas que representan a su comunidad también sahúman y rezan alrededor del chimal.

Después viene la hora de la segunda reliquia. Después de comer se preparan los cargadores del chimal; que son alrededor de 24 personas, hombres y mujeres de todas las edades ¹⁰², las danzas, los portadores de las imágenes de su comunidad y las distintas comitivas, los músicos de banda y todas las demás personas para llevar al recorrido por los distintos barrios de la ciudad, donde las calles se llenan de espectadores para ver pasar al chimal, dar agua y fruta sobre todo a cargadores y danzantes, aventar confeti y dar aplausos al chimal.

Al final se encuentran con otros chimales de otras comunidades y se alzan en una especie de atrio callejón frente a la iglesia de San Luisito en la ciudad. Se culmina con danzas. Es necesario destacar que esta fiesta es alterna a la que lleva a cabo la parroquia y la ciudad, apegados más a la iglesia católica y las costumbres mestizas. El 25 ya no hay participación chichimeca en la fiesta de la ciudad.

Jorge fue el mayordomo encargado de llevar a rienda el chimal para el año 2021, consideraba que la planta del chimal no estaba amenazada, que todavía había mucha, sin embargo, las alturas de los cerros y la distancia para llegar a ellos son cada vez mayores. Para el año 2022 ya estaba considerando involucrarse en actividades de reproducción de cucharilla. Ya parecía mostrar una conciencia más profunda sobre la importancia de sus rituales con respecto al “impacto” sobre la planta de chimal y más aún, una conciencia un tanto preocupada de que es verdad que la planta del chimal sí estaba mermando en sus poblaciones y que cada vez iban más lejos a conseguirla y que las plantas que se encontraban eran más jóvenes y de menor talla.

3.8.2 La Virgen de Guadalupe

Esta fiesta es un poco más “local”, sin embargo, recibe visitas de personas de otras comunidades y también culmina en la ciudad. La recolección del chimal se hace el nueve de diciembre, para comenzar su elaboración el día 10. Los roles de las personas que participan en la elaboración del chimal son similares a los del de San

¹⁰² Las mujeres tienen 2 años que empiezan a participar en la carga del chimal.

Luisito, pero es otro clan familiar el encargado de la fiesta y del chimal (figura 19). Este último se termina de elaborar ese mismo día, por la noche hay algunas danzas y actividades y comida y música, pero todo va trascendiendo de una forma más o menos tranquila para esperar la llegada “del alba”.

El alba es un recorrido nocturno que comienza pasando la media noche, entrando el día 11. Con la imagen de la Virgen de Guadalupe se recorren las diferentes calles y ermitas (también dedicadas a la Virgen) de la comunidad, tanto de Misión de Abajocomo de Misión de Arriba. Al frente van también los músicos tradicionales de música de vara, consiste en; uno o dos tambores, uno o dos violines y una o dos guitarras (el número depende de la disponibilidad de los músicos). En cada estación, en cada ermita se ofrece de comer, regularmente tamales, atoles, café, canela, entre otros alimentos.

El recorrido abarca todo el territorio comunal y es una muestra de consolidación grupal. El alba por la madrugada en la comunidad recuerda las caminatas que los antepasados, los ancestros, realizaban por las noches en medio de la oscuridad y el sigilo. Pareciera que se desplazan entre los cerros para sorprender al enemigo.

La última parada es en un campo de fútbol donde esperan las danzas y lo que probablemente sea el gran símbolo del sincretismo de esta celebración; el acto es recoger el Águila (así con mayúscula). El Águila representa a su deidad principal, la divinidad de todos los grupos chichimecas, y va a la par, al mismo nivel que la imagen de la *virgencita*. El Águila es una figura de aproximadamente 120 cm de altura, tejida, por supuesto, de la planta de chimal.

Al momento de levantar “el águila” las danzas de la comunidad comienzan a ordenarse en fila india (de dos en dos) y avanzan hacia la carretera, donde dan los primeros tamborazos y a medida que van saliendo comienzan a danzar. Las danzas son estridentes. La energía que de por sí irradian se exagera con el ambiente nocturno, sin ruido, sin autos y con el eco del propio espacio. Así se danza y se camina hasta el chimal, donde será colocada el águila. Posteriormente con sahumerios y oración éste se traslada hacia lo que denominan la basílica, templo en la ciudad de San Luis dedicado a La Virgen de Guadalupe, aquí se levanta el

chimal y se culmina el alba, precisamente cuando amanece el día. La fiesta continuadurante todo el día 11 y el 12 en el espacio de la ermita donde se teje el chimal.



Figura 19. Chimal de la fiesta de la Virgen de Guadalupe (2021). En la parte interior se pueden observar dos águilas.

3.8.3 Señor Santiaguito

En esta fiesta no se hace un chimal, aunque hay algunas flores hechas de cucharilla adornando las entradas al atrio de la capilla del santo y en la entrada de esta. Lo que es relevante de esta festividad, para el caso, es que una parte fundamental de la fiesta es otra expresión cultural de lo rural y de las asociaciones con otros seres de la naturaleza; me refiero a los caballos, o sea, en uno de los puntos clave en la ritualidad alrededor de la fiesta es una caminata-cabalgata por distintos puntos de la comunidad.

Por la tarde del 25 de julio, al llegar los caminantes y los cabalgantes con la imagen del santo patrono del barrio, la cabalgata ondea la bandera de México y el carril se

prepara para la acción; la calle frente a la capilla se adecúa como carril para carreras parejeras de caballos.

La peculiaridad es que estas carreras son rituales; los caballos, en general no son de carreras, hay de todo tipo. Las carreras no son de compromiso ni preparadas, los jinetes se ponen de acuerdo en el momento, no hay apuestas, ni jueces. Los caballos no calientan y pocos son los que pasan a reconocer la pista. El ganador es premiado con un pollo o gallo de rancho, si el resultado es muy parejo (con medio cuerpo o la cabeza), el premio es entregado a los dos competidores.

3.9 Discursos ambientales ocultos

En esta sección abordaremos distintos aspectos y elementos que considero son de suma relevancia para las formas de percepción y cultura ambiental de los chichimecas Jonás de “La Misión”, estos discursos son las formas de representación y de resistencia que no son visibles en las fiestas, en algún movimiento y que incluso escapan de la vida cotidiana. Los discursos ocultos son maneras en que los oprimidos nos desenvolvemos en la vida cotidiana, en la casa, en el trabajo, en las relaciones con las clases opresoras y que no son visibles o perceptibles pero que son una forma de resistencia.

La incorporación y uso de tecnologías de audio y video son herramientas que los grupos subalternos comenzaron a utilizar hace algunas décadas. Algunos grupos indígenas en México se empiezan a apropiarse de distintos medios, esencialmente desde los años ochenta, principalmente la radio. El uso de recursos como la televisión y el cine empieza a tomar camino en la década siguiente. Desde mi perspectiva, la radio, primordialmente las radios comunitarias con y sin licencia estatal, autónomas, autogestivas y algunas auspiciadas institucionalmente, han tenido el mayor peso, en cantidad de puntos de emisión y en número de personas receptoras de los mensajes culturales, políticos, educativos y de entretenimiento que proporciona este medio. Las expresiones en televisión, sin embargo, han sido

mucho más lentas y menos fructíferas, debido al monopolio primero y, después al duopolio que las principales televisoras del país implantaron. Duopolio apenas competido en la última década por el abaratamiento de la televisión de paga que se expande en los últimos dos o tres lustros. Esta aparente ampliación del contenido televisivo hacia la población con menos recursos se elude cuando miramos el dominio de diversos canales controlados por las mismas empresas y también de transnacionales norteamericanas y europeas, fundamentalmente.

Los esfuerzos en el ámbito del cine han estado encaminados al cine cultural y de conciencia social, que con las numerosas dificultades económicas y técnicas han tratado de empujar a las comunidades y los creadores independientes, por una parte, y por otra las instituciones estatales también han financiado estos trabajos. Quedando, sin embargo, opacados por el cine mercantil de grandes presupuestos y tecnologías.

Otros de los esfuerzos en este sentido ha sido la creación y la recopilación de música tradicional, regional, autóctona; ya sea en los idiomas nativos, en castellano o en combinación de ambos. Con la aparición de la videocasetera, algunos de estos registros fueron más fáciles de lograr. Registros musicales de diversas regiones y culturas de México que al comprar un casete virgen y apretar *REC* en la grabadora, pudieron dejar rastro de eventos y canciones que, en su momento, de otra forma hubieran sido imposibles y que quedaron plasmados para la posteridad. Tiempo después aparecen los CD, al mismo tiempo que las posibilidades de grabación se van incrementando y “abaratando”.

El presente apartado analiza una serie de cantos chichimecas del noreste de Guanajuato. Estos cantos se realizan principalmente en los rituales de temazcal y en buena medida los versos han sido inspirados en la memoria colectiva que han formado los chichimecas y en la tradición oral de la que esta memoria se construye.

A la luz de los análisis de James C. Scott de los discursos públicos y los discursos ocultos en su libro titulado en español “Los dominados y el arte de la resistencia” (1990) y de la idea de Ulrich Oslender (2003) de analizar en un artículo bajo estos conceptos los discursos ocultos en las décimas del pacífico afrocolombiano, se

presenta éste análisis de cantos rituales chichimecas y cantos creados explícitamente para la expresión musical de una forma de vida, de la autodeterminación y auto conocimiento como un otro, que los chichimecas han plasmado en un CD en el año 2018. Aunque éste no es el único ni primer trabajo en el idioma Úza (chichimeco Jonáz), tiene la peculiaridad de apegarse al estilo de música denominado *etnofusión*; una mezcla de música de tipo prehispánica incorporando elementos y arreglos eléctricos. El grupo artístico que graba, llamado “Chichimeca Jonáz”, es un grupo formado por danzantes que incursionaron en la música de etnofusión con la finalidad de plasmar otra forma artística de su cultura, además de grabar canciones también han participado en videos y han viajado por diferentes partes mostrando su danza y su música. Examinaremos pues algunas de las doce canciones que conforman este trabajo ¹⁰³.

Voy al sol (visión)

Vamos guerreros vamos al sol (2) Como
 águila hacia el sol
 Vamos guerreros hacia el sol Quiero
 perderme en el callejón (2) Lejos muy
 lejos hacia el sol Vamos guerreros
 vamos al sol
 ah ah ah, ah ah ah Águila
 blanca, vuela al sol (2) Lejos
 muy lejos hacia el sol Lejos
 muy lejos hacia el sol
 Águila blanca vuela al sol ah
 ah ah, ah ah ah Visión
 Camino en el desierto
 Veo el venado azul, dánzale al sol Veo al
 coyote blanco danzándole a la luna Veo al
 águila blanca, danzando al viento
 En el cielo cruza la serpiente de fuego Las
 estrellas giran
 El fuego canta

¹⁰³ Todas las canciones se cantan tanto en español como en úza', sin embargo, por cuestiones de espacio solo se presentará una escrita en el idioma chichimeca jonáz. El análisis se realizó de la canción ya traducida, por falta de conocimiento profundo de la lengua y por lo tanto de la cosmovisión que representa. Lo que sin duda sería un análisis mucho más profundo por los conceptos y connotaciones que reflejan las propias lenguas.

Los espíritus de los guerreros danzan
Me guían al camino rojo
El camino con corazón
Del desierto sagrado Ahí
vive el peyote.

Los chichimecas se consideran una tribu esencialmente guerrera. Esta autopercepción ha sido fortalecida desde un discurso oculto de resistencia; las danzas de conquista o danzas de guerreros, como les llaman en la comunidad de Misión de Chichimecas. Las danzas de conquista se presentaban en el siglo XVI a los españoles, eran representadas teatralmente, hay registros de tlaxcaltecas autorepresentados acompañados por los españoles y conquistando a las tribus rebeldes de Aridoamérica. También hay representaciones que los purépechas hacían con la misma intención, derrotando a los chichimecas en compañía de los españoles (Martínez de la Rosa, et al., 2016). Precisamente en la región, las primeras poblaciones de conquista se conformaron por otomíes y purépechas, poco después llegaron los españoles ya como pobladores.

En la actualidad las danzas de conquista o de guerreros, como le llaman los chichimecas, gozan de popularidad principalmente en los estados de Querétaro y Guanajuato, sin embargo, los papeles se han invertido, debido a que chichimecas y mestizos descendientes de los antiguos grupos de la región, son los que las preservaron; los chichimecas salen victoriosos en las batallas cuerpo a cuerpo que al final de las danzas se representan contra el bando francés y en ocasiones español. Las danzas pocas veces salían de su comunidad o región, solamente con invitación de otras comunidades, principalmente a las fiestas patronales, por lo que la victoria indígena sobre los invasores se puede considerar como un discurso oculto de resistencia.

Cabe destacar la importancia de las danzas en la conservación de un tipo de vestimenta, aunque diferente a través de los siglos, intenta dar una visión de cómo ellos piensan que se vestían, y que ha sido alimentada también por los estereotipos

que se empezaron a formar en la época de la conquista. Lo anterior es de suma importancia ya que los cantos aquí descritos son interpretados y tocados por danzantes, dicho de otra forma, empezaron primero como danzantes y después incurrieron en el ámbito musical.

La representación del águila y del sol hace alusión también al camino que sigue el guerrero, el camino rojo; el de las virtudes nativas, con rasgos similares a la mesoamericana, pero con una distinción trivial nómada que parece enfatizar el concepto del camino rojo, concepto que busca hacer distinción de la vida occidental y que algunos grupos de Aridoamérica y de Norteamérica han apropiado como una posible expresión de sus propias espiritualidades, cosmovisiones y formas de vida.

Las diversas enunciaciones a elementos naturales como las estrellas, los coyotes blancos y el propio peyote, elementos que “regaló” una visión (visión dada por el consumo del último), hablan de una reivindicación del espacio, es decir, estas tribus caminaron por miles de años las zonas áridas, semiáridas y templadas de la región. Sin embargo, en el folclor mexicano se reconoce a otro grupo originario como poseedor de los conocimientos de ésta cactácea, ya que es mucho más conocido.

Este grupo étnico son los huicholes o wirárikas, este grupo llama al peyote, *jikury ohikury*. Más aún, los chichimecas tienen su propia palabra para nombrarlo; *hurooss*, lo que nos indica su contacto milenario con esta planta sagrada. Por otro lado, el concepto o la forma de llamar “venado azul”, haciendo referencia al peyote, pareciera incorporado por el contacto directo en diversas ceremonias y encuentros con los wirárikas.

A continuación, presentamos la letra de otra canción.

Espíritu chichimeca Jonáz Vámonos a
la guerra
Espíritus de guerreros, chichimecas
Denme fuerza para seguir resistiendo Soy
muerte

soy danza de la muerte
 Voy con mi arco y mis flechas. mi escudoPara ir
 a la guerra
 Y grito para pelear:
 ¡soy un guerrero soy un guerrero ¡
 Chichimecas Jonáz, Jonáz
 ...(gritos de guerra)

Este canto es más explícito en la connotación bélica, remite a las armas que seguían siendo frecuentes en los grupos de cazadores recolectores a la llegada de los conquistadores, y que se seguían usando aún en el siglo pasado para la cacería. La autodenominación personal de ser un guerrero, gritada con énfasis en el grupo de adscripción con el nombre que dieron los españoles a esta cultura “ChichimecasJonáz”, pierde fuerza al cantarlo en idioma Úza’. Aunque puede decirse que con lagrabilidad de estos cantos se pudiera perder el sentido de discurso oculto, su dirección es sólo en el sentido de abajo hacia arriba de los grupos marginales, o se expande en la sociedad, pero no hasta llegar a los dominadores; sale de la comunidad para llegar a los grupos mestizos oprimidos, pero también da un sentido de pertenencia para la propia gente de la comunidad al sentir el orgullo de sus cantos plasmados profesionalmente en un “material moderno” como lo es el propio CD.

Libres como águilas

(Después de un recital en Úza’ y de música instrumental, se repite en español y en Úza’):

Soy el guerrero Jonáz chichimecaSoy
 caminante del desierto
 Soy caminante de la montaña
 Soy sol
 Soy luna
 Hago ritual de peyote
 Hago cantos Hago
 danzas
 Ya vienen los de Castilla
 Ya vienen los de España

Ya está listo mi arco, mis flechasOh
hermanos chichimecas Pelearemos
Oh hermanos zacatecos, cazcanesOh
hermanos pames, guachichilesOh
hermanos jonaces,
pelearemos para ser libres como águilas (2)waya
waya hea hea hea...

Encontramos nuevamente la reivindicación del guerrero. Aunque en español el canto es en singular, el sentido del canto es plural, habla de toda la tribu. Hace alusión a su pasado nómada y seminómada (había clanes seminómadas, sobre todo los más cercanos a las áreas mesoamericanas, al centro de Querétaro y centrosur de Guanajuato), al señalar que son caminantes del desierto y la montaña, y por supuesto que ser sol y luna apuntan a la importancia que tenían aún estos astros. Cuerpos celestes venerados en otras culturas sedentarias mesoamericanas también, pero que daban otro sentido a los mismos, ya que en general ya no se guiaban con ellos en las caminatas nocturnas como lo seguían haciendo los nómadas. Cuando hablan sobre los "hermanos zacatecos, cazcanes, pames y huachichiles", se refieren a otros grupos chichimecas que poblaban la región.

Especificando el tiempo de la conquista, *vienen los de Castilla*, llaman a la alianza, pacto que recuerdan aún de manera oral en la comunidad y que los más letrados han leído también en los libros. Unión con otros pueblos chichimecas que dio paso a diversos conflictos con los conquistadores españoles y sus aliados mesoamericanos, principalmente se recuerda y se hace una gran fiesta el día que se pactó la paz en la guerra chichimeca. Guerras de las que el grupo Jonáz que pactó la paz, logró sobrevivir hasta estos tiempos, otros grupos de la misma lengua y otras tribus como los Zacatecos siguieron resistiendo por siglos en algunas serranías, pero finalmente fueron exterminados o incorporados al mestizaje con otros grupos dominantes como los otomíes o los propios españoles. Invita pues a seguir unidos y buscar la libertad y a ser libres como las águilas (figura 20).

Seguimos resistiendo

Ya están solas las montañas Ya
está solo el desierto Solo el
viento triste pasa
Ya no hay águilas sagradas
Fueron asesinadas
Ya no hay venados sagrados Fueron
asesinados
Ya no hay nómadas
Ya no hay cantos Ya
no hay danzas.
Los dioses se han ido Los
espíritus se han ido
Fuimos muertos, en guerra, con
enfermedad, con hambre El sol
es triste
La tierra es triste
Ahora todo se compra, todo se vende
Quedamos pocos
¿qué somos? ¿qué hacemos?
Ahora todo se compra, todo se vende El
nuevo dios es el dinero
Pero hoy decimos resistir
Hoy decidimos... Resistir.

El canto anterior es más melancólico, más triste, es un anhelo de lo que fue y ya no es, pero culpa implícitamente a la forma de vida moderna, no dejaron de existir por casualidad, destino, fenómenos naturales; sino que, fueron asesinados. Exclaman un desprecio al estilo de vida capitalista donde el dinero lo mueve todo. Todo parece un escenario devastador. El sol y la tierra entristecen junto con los Úza', el ambiente ya no es el de antes, la naturaleza ha sido devastada. También hay un sentido de inevitabilidad en el agravio. Quedan pocos y se preguntan qué hacer en un tono de desesperación. Sin embargo, les queda la opción de seguir resistiendo, resistir. El canto termina con un aumento en el ritmo y el volumen; como que después de la tristeza se levantan para seguir, para seguir resistiendo.



Figura 20. Águila disecada para usarse como adorno de poder en las danzas.

Por último, describo este último canto: Kundaere' r kunu' (Águila Blanca), que es un canto de temazcal, un canto ritual, uno de los más usados en esta ceremonia de fuerza, unidad y sanación. Aquí se coloca en ambos idiomas, en úza y en español. Este canto se utiliza principalmente en los temazcales y también se canta en algunas presentaciones del grupo. Águila blanca se canta en temazcales de la región, no solo lo cantan los chichimecas, se ha popularizado en el ambiente de los temazcaleros de Guanajuato y Querétaro.

Águila blanca

El fuego no me quemaEl
fuego es mi amigo
Águila blanca soy yo
Águila blanca eres tú El
agua me refresca El
agua me alivia Águila
blanca soy yo Águila
blanca eres tú El viento
es mi amigo El viento
me protege Águila
blanca soy yo Águila
blanca eres tú La tierra
es mi madre La tierra me
protege Águila blanca
soy yo Águila blanca
eres tú

Kundaere' r kunu'

Mapa kauj suhijme
Mapa ni nahi
Kundaere' r kunu' ijek
Kundaere' r kunu' ikauj
Kur'i ni uri uthe' r
Kur'i ni etogun
Kundaere' r kunu' ijek
Kundaere' r kunu' ikauj
Kunh'e ni nahi Kunh'e
ni eogun Kundaere' r
kunu' ijek Kundaere' r
kunu' ikaujUjare ni
nanaro
Ujare ni etogun
Kundaere' r kunu' ijek
Kundaere' r kunu' ikau

Esta última que se examina tiene una música bélica desde el principio, pero hace referencia a los cuatro elementos (agua, tierra, fuego y viento). El coro repite cada verso (como dentro del temazcal) y se repite en Úza cada dos estrofas. El águila es símbolo oculto de resistencia. Mencionado también en otros temas, esta ave, con su poder guía a los chichimecas en las batallas. Las pinturas de guerra en los cuerpos de los danzantes, los escudos y tocados que llevan un águila son de lo más común. La identificación de este pueblo con el águila es compartida también por otros pueblos guerreros. Sin embargo, entre los éza' r (plural de Úza') adquiere un carácter divino aún en la actualidad.

Al caminar por la comunidad podemos percatarnos de la cantidad de pinturas murales en las que aparece el águila, tanto en pintura realista como en representaciones iconográficas, representaciones “copiadas” o más bien dicho, apropiadas de águilas plasmadas en pintura rupestre en una zona arqueológica que se encuentra en el territorio chichimeca Jonáz, denominada Arroyo Seco, en el municipio vecino de Victoria, un municipio enclavado en la Sierra Gorda. El águila da fuerza, poder, acompaña, nos recuerda de dónde venimos y quienes somos.

Representaciones del águila hechas con la planta de chimal (*Dasyllirion acrotrichum*), incluso acompañan celebraciones religiosas de suma importancia como la del 12 de diciembre. Este símbolo es un discurso oculto en la comunidad, somos fuertes, yo soy águila y tú eres águila.

Otro rasgo característico del canto es la incorporación de los cuatro elementos; agua, tierra, fuego y viento. Estos son conocidos por ser característicos en el viejo mundo del conocimiento griego antiguo, fueron y siguen siendo también venerados y respetados por las culturas mesoamericanas y como vemos también en las culturas más norteamericanas, de lo que se conoce como Aridoamérica. Cantarlos y mencionarlos como amigos, da una sensación de seguridad, de sentirse acompañado y protegido por la naturaleza. La confianza y la fuerza desatada en estos rituales y cantos (recordemos que es un canto de temazcal) puede analizarse, leerse también desde otra perspectiva; la que nos presenta Barrington Moore como,

un apaciguamiento, una catarsis de coraje, catarsis liberada en las danzas, los cantos, el temazcal.

No cabe la menor duda que estos cantos y lo que les rodea o les acoge; las danzas, el temazcal, la música con instrumentos de origen prehispánico, entre otros elementos, considero que son un discurso oculto de resistencia. También valdría la pena preguntarnos y analizar ¿qué tanto éstas prácticas mantienen el *status quo*? Incluso las fantasías de liberación y venganza ayudan a preservar la dominación al disipar las energías colectivas en una retórica y un ritual relativamente ofensivos (Moore, 1996).

Tomando como ejemplo el tema “Seguimos resistiendo”, parece haber un sentimiento de inevitabilidad en sus primeros versos, pero al final lanza la pregunta ¿qué hacer?, al mismo tiempo que se contesta: resistir. Es así como, aunque hay un cierto sentimiento de inevitabilidad, por otra parte, hay un sentimiento de que las cosas pueden cambiar. En los cantos también se refleja el sentido de comunidad, de colectividad, no canto para mí, ni es en sentido estricto una auto liberación, se canta en connotación comunitaria, colectiva. Todos los chichimecas somos guerreros, todos resistimos, con nuestra lengua, nuestros cantos, nuestras danzas, nuestros rituales. Hay un pensamiento colectivo de emancipación plasmado en los cantos.

Por último, no se asesina el sentimiento de resistir ni se individualiza el coraje, en el sentido que describe Moore. Y de cierto modo esto se explica y se hace implícito cuando se mencionan a los españoles, es decir a los conquistadores, a los invasores, y se alude al sistema imperante y hegemónico traído por ellos, es decir, se buscan las explicaciones de los agravios en estos enemigos. El grupo se define sí mismo en relación con sus enemigos, el enemigo externo es parte de la propia definición de grupo, que se consigue a través de la explicación de las causas y los responsables del sufrimiento (Moore, 1996).

El tema es bastante amplio e interesante, cabría analizar extensamente y a profundidad con los discursos públicos (qué significa para ellos) de los autores de los cantos, de los cantores y músicos, de los danzantes y temazcaleros. En otras

palabras, indagar las motivaciones y lo que pueden expresar de sentimientos provocados por sus cantos, en voz de los propios actores.

Los espacios de la comunidad en los que se desenvuelven las familias e 'zar son espacios considerados rurales y semirurales, estos se han construido históricamente dentro de una serie de relaciones sociales. Esta caracterización de lo rural como una forma de vida y un ambiente orientado a las actividades propias del campesino, envueltas en un ambiente natural (con diferentes grados de deterioro), con un espacio comunitario que conserva sus calles no urbanizadas, sinpavimentos o empedrados, con la falta de uno o más servicios básicos ligados a lamarginalidad (agua potable, luz eléctrica y drenaje).

Misión de Abajo cuenta en la mayoría de las casas con los tres servicios y está casi completamente pegada a la ciudad, en esta parte podemos hablar de un paisaje semiurbano. Tanto que Misión de Arriba, la colindancia de los márgenes delasentamiento es con una parte cerril del ejido y que cuenta con menos infraestructura, podemos decir que es la parte más rural. En muchas casas se tienenanimales relacionados a la vida y las labores propias del campo; la crianza de animales de ganado menor y mayor, la utilización de caballos, la crianza de aves decorral y como se mencionó, la existencia de más espacios que conservan plantas nativas. La conservación de las formas de las casas tradicionales y la existencia delos cultivos, todo lo anterior nos brinda en un primer momento la manifestación de lo rural donde la vida está ligada al uso de sus recursos naturales.

La expansión incontrolada de la urbe ha alcanzado y rebasado espacios rurales, lo que complejiza aún más las definiciones conceptuales. En la relación entre ambos, algunos autores han planteado, como hemos visto, que la relación urbano-rural se da como un *encuentro* que puede ser interpretado como “urbanización de la vida campesina o ruralización de la periferia urbana” (Delgado, 1999).

Las formas de relacionarse es el aspecto cualitativo de los espacios rurales, las relaciones sociales comunitarias de los chichimecas nos dan cuenta de la existenciade un vínculo con el espacio y el territorio y con la comunidad, una serie de

relaciones en donde la cooperación y el apoyo mutuo aún juega un papel importante en la vida de los individuos y la colectividad. Estas relaciones no solo se quedan en lo humano, sino que sobrepasan al ámbito del manejo de sus recursos y la forma de relacionarse con lo no humano. La ruralidad chichimeca implica el conocimiento heterogéneo de las plantas, de sus cerros, del sentido profundo de trabajar la milpa y conocer los ciclos climáticos por observación directa.

Es así que, por ejemplo, aunque Misión de Abajo se pueda considerar semirural o semiurbana, son las relaciones sociales y el simbolismo que se manifiesta en sus prácticas rituales, en sus fiestas, en los trabajos colectivos; es lo que la separa, lo que difiere de la vida urbana enfocada en el individualismo y la acumulación de dinero y poder, y en un desprecio y desconocimiento de los espacios naturales y sus bondades. “La crisis de las ciudades modernas se manifiesta en dos aspectos fundamentales: el social y el ambiental. El deterioro gradual que enfrenta la ciudad en sus relaciones sociales produce un tipo de sujetos desarraigados en lo espacial-ambiental y refleja la crisis de la sociedad contemporánea” (Olivares, 2016).

Este conocimiento del medio en el que viven, que todavía poseen y practican algunos pobladores es de conocimiento general para los chichimecas, es decir, muchas personas aunque no salgan al cerro a recolectar o a cazar, lo hicieron de niñas o niños o algún miembro de la familia lo hace, por lo que el conocimiento sigue circulando aunque algunos grupos no lo lleven directamente a la práctica, por ejemplo, todos saben la época de tunas, o de garambullos, o la época propicia para las ratas, aunque no todos la consuman. La enorme cantidad de gente que se dedica a ser jornalero conoce muy bien los ciclos, aunque su labor principal la lleve en grandes campos agrícolas. Los que se dedican a los servicios, a la construcción o a las factorías, también tienen vínculos que les permite conocer los ciclos de la milpa o los cambios en el clima, es decir, en mayor o menor medida conservan un conocimiento tradicional¹⁰⁴.

¹⁰⁴ Se entiende por conocimiento tradicional al sistema cognitivo que resulta de la combinación de conocimiento, prácticas, conductas y creencias por medio de las cuales las poblaciones

Este tipo de conocimiento no solo se refleja en lo tangible, también el lo simbólico, como vimos, en todo un sistema de creencias que dan pie a mitos, leyendas y una forma de hacer cuentos que dan cuenta del tipo de vida y el conjunto de saberes y prácticas en la comunidad.

Las formas de resistencia cultural sincrética que tienen su máximo esplendor en las fiestas patronales son muestra de la relación divina con el entorno natural, la gran veneración a la planta de chimal que se sintetiza en una gran energía puesta en el chimal, sustraído desde la tierra, manejado por el hombre al nivel terrestre y levantado hacia el cielo. Pareciera un arco triunfante conectando los tres niveles, el inframundo, el mundo terrenal y el cosmos, chimales que resplandecen al brillo del astro sol, deidad chichimeca, y águilas que llenas de misticismo siguen siendo veneradas, nos pueden dar cuenta de una relación con todos los elementos naturales que seguramente muchos chichimecas hacen de manera consciente y en su mayoría de manera inconsciente, siguiendo la tradición y resistiendo su forma de ser, su forma de actuar y su forma de pensar.

Ontología chichimeca que va encontrando nuevas formas de expresión como en los nuevos cantos, las nuevas artesanías, la pintura, el arte en general, arte donde se plasma un pedazo de costumbre, de tradición, de amor por las raíces, por los antepasados, por el territorio.

locales internalizan la estructura y funcionamiento ecológico de las zonas en que habitan y de las cuales derivan recursos naturales para satisfacer sus necesidades (Berkes, Colding y Folke, 2000).

CONCLUSIONES

Las diferentes actividades que realizan los chichimecas, reflejan la forma de vivir y ser de una cultura nómada, milenaria, que con la colonización se fue adaptando a la nueva forma de vivir sedentaria, pero que no dejó de relacionarse íntimamente con su ambiente natural, ni de realizar las distintas prácticas que caracterizaban a esa cultura.

La memoria que vive del pasado nómada y guerrero que nunca fue vencido es parte fundamental del orgullo que actualmente tienen; altivez que va tomando forma en las últimas décadas y que está dejando atrás los complejos que fueron formados y obligados a tener con la imposición de otras racionalidades, con la discriminación y el acoso; males que generaciones anteriores sufrieron y que ahora, según su mirada, queda solo en la gente ignorante y que no comprende a lo otro, a lo distinto y diferente.

Las expresiones culturales y la cosmovisión chichimeca, resguardada por distintos actores y la comunidad en general, es amenazada por la avasallante cultura globalizadora, neoliberal; la modernidad y la racionalidad económica que permea en todas las sociedades contemporáneas y que, no obstante, los chichimecas resisten desde la práctica de su lengua, de sus fiestas, de su sincretismo. Resistencia que se expresa también en el cuidado de su territorio, de su comunidad, de la salud familiar y personal.

Los retos a los que se enfrenta la comunidad y el ejido son bastantes, pero el trabajo en la organización se está haciendo. Los errores y aciertos que tengan, seguramente serán discutidos entre los distintos grupos en la comunidad, para aprender de ellos y ofrecer una alternativa diferente, mejor y basada en su cultura, a las nuevas generaciones. Las resoluciones que lleven en cuestión del uso y resguardo de sus bienes naturales, sobre todo a los de vital importancia como el agua, podrán ser tomadas de manera colectiva si los ejercicios de decisiones actuales se siguen tomando de forma popular. Dependerá tanto de las autoridades comunales y ejidales, como del resto de los habitantes de Misión de Chichimecas

el llevar una vida comunitaria con un ambiente más saludable, tanto natural como social. Las amenazas siempre estarán presentes, pero la organización actual, será primordial para enfrentar las futuras vicisitudes que puedan afrontar. Estarán más preparados con una organización firme que se teje en todos los aspectos de la vida comunal chichimeca.

Aunque distintos actores que colaboraron en esta investigación mencionan que muchas de las problemáticas nacen desde la propia comunidad, desde la propia tribu (como dicen); ninguno de los entrevistados mostró una posición negativa al abordaje de las problemáticas ambientales. Para algunos, no todas las personas de la comunidad respetan, cuidan o les interesa la conservación o el uso sustentable de la naturaleza y el ambiente en el que viven, debido a diversas prácticas individuales como la tala inmoderada o el desperdicio del agua. Pero parece que las prácticas culturales de manera comunitaria muestran lo contrario, si bien no se ha trabajado en distintos aspectos como, por ejemplo, la mejor disposición de residuos sólidos inorgánicos, la interacción sociedad - naturaleza nos muestra prácticas ancestrales de respeto por el medio ambiente.

Aunque muchos perciben el deterioro ambiental de su comunidad, de su territorio y las afectaciones a la salud, como algo con pocas posibilidades de cambiar o de parar. Otros tienen la esperanza de que suceda un cambio para bien. No será poco el trabajo que estos actores se echen auestas, pero muchos consideran que de manera conjunta podrán resolverlo.

Si bien la explosión urbana crece a tasas no vistas, y seguirá creciendo en las próximas décadas. La defensa por los espacios comunales que aún le quedan a lo que compete a la comunidad Misión de Chichimecas, parecen ser los espacios que podrán tener un uso común, es decir, los campos de fútbol, el cerro de la montaña, (que conserva vegetación nativa y se usa para esparcirse y hacer ejercicio), entre otros espacios, serán los lugares en los que la mancha urbana se tope. Aún al momento de escribir estas conclusiones (enero de 2024). La lucha por los espacios comunales se está dando, específicamente un campo ha sido trazado con cal, de la noche a la mañana por un particular, para su lotificación. Sin embargo, las nuevas

autoridades tradicionales y la comunidad no han permitido la venta ilegal, y se apoyan mutuamente para su resguardo.

Otro espacio recuperado es la fábrica textil que quedó abandonada en la comunidad, este espacio se empezó a rehabilitar para uso comunitario a principios del año 2022, hoy es un espacio vivo, utilizado para el deporte y la distracción, principalmente. El cual no escapa de los intereses particulares pero que gran parte de la comunidad sigue defendiendo como un espacio colectivo.

En el tema de la basura, por ahora parece que lo más inmediato es la realización de campañas de concientización de separación de residuos, compostaje y reutilización. Sin embargo, lo anterior tampoco es fácil de lograr, ya que se necesita una organización seria y duradera en el tiempo, dedicada primordialmente a aspectos ambientales, un equipo comprometido para trabajar con las diez mil personas que habitan en la comunidad.

Con respecto al área ejidal, los ejidatarios han recibido muy bien y han trabajado áreas de reforestación en los cerros, planean seguir recibiendo apoyos institucionales o de otro tipo para estos fines. Siguen firmes con la vigilancia para evitar la venta ilegal de parcelas y tratan de no explotar indiscriminadamente sus recursos naturales como la madera o el agua. Otro punto aquí es los trabajos en distintos rubros para la mejor planificación del asentamiento “El Palmarito”, bastión de resistencia hacia la ciudad y los mestizos. A título personal, este asentamiento puede ser un ejemplo, si es que en ello se trabaja, de una comunidad indígena sustentable, en medio del semidesierto. Faltaría trabajar en usos sustentables de los bienes naturales como el agua, la reforestación de los alrededores y la forestación de lo que serán las calles y los espacios comunes dentro del asentamiento, para lograr un ambiente más sano y agradable para los chichimecas ahí asentados. Promover además el uso de ecotecnias y manejo de residuos, en fin, una comunidad bien planeada en la que las necesidades básicas de la gente estén en armonía con su espacio natural.

El agua del subsuelo del territorio chichimeca no escapa de las presiones que se viven en toda la cuenca. Los chichimecas tendrán que seguir fortaleciendo su

autogestión y recuperar los pozos concesionados y continuar con las estrategias debuen uso del recurso, implementando los cambios que vayan surgiendo acorde a las necesidades de los tiempos.

Si bien el crecimiento exponencial de la población es un detalle que sale de las manos de las personas y de las autoridades, el detener el desperdicio, lograr una eficiencia mayor en el sistema y evitar que las industrias manufactureras o agrícolasroben el líquido vital es una tarea de bastante envergadura que podrá solucionarsecreo yo, con la organización de las propias comunidades, que sigan en un camino autónomo y de autogestión de sus bondades naturales. Aún con esto es poco probable que el ritmo de abastecimiento y recarga del manto sea mayor o por lo menos esté en equilibrio con el nivel de sustracción.

El consumo de agua y su cuidado está a cargo tanto de las autoridades de la comunidad como de las del ejido y los grupos de trabajo, no se indagó la cantidad de consumo en cada uno de estos espacios y por lo tanto no se hizo la comparación,lo que salta como otra pregunta es ¿los pozos del ejido están mermando la disponibilidad a futuro para la comunidad? En pláticas informales parece que se hatratado de llevar un dialogo sobre estos temas, que parece que no se han llevado acabo de forma organizada, sino solo en eso, en pláticas y comentarios al aire. Desdeesta perspectiva, estos actores podrían sentarse y formar una comisión encargada(u organizarse de acuerdo a sus usos y costumbres) en el que tanto las personas de la comunidad y del ejido trabajen de manera conjunta para aumentar lasprobabilidades de seguir teniendo este recurso y expandir su tiempo de vida. Sin embargo, como ya mencioné, se necesita todo un movimiento en las zonas aledañas que trabajen en este sentido, beneficiando a todo el acuífero y a todas lascomunidades. Incluso se beneficiará la propia ciudad de San Luis de la Paz, ya quetambién se encuentra en las partes bajas.

La realización de actividades encaminadas a eficientar la fuente y el consumo de agua, como lo es la cosecha de agua de lluvia, sin duda será un pilar de muchos, que pueda sostener el abasto del líquido para los próximos años. La planeación delos nuevos hogares podría tomar en cuenta dejar espacios destinados a estas

fuentes de abastecimiento y reúso del agua; cisternas de captación y biofiltros, pormencionar dos.

Las festividades, las danzas, los cantos, la música, la lengua, la cocina y todas las formas de expresión de la cultura chichimeca son muestra de un pueblo indígena vivo, que se siente orgulloso de serlo y con una identidad que se niega a desaparecer. El trabajo de todas las personas que participan de manera activa en cada una de estas expresiones (danzantes, cocineras, chimaleros, esclavos, músicos y todas aquellas personas que de alguna u otra manera los apoyan) es y seguirá siendo fundamental para la recreación de cada momento de su cultura. Los y las maestras bilingües, los promotores culturales, los ejidatarios, las autoridades y todas las personas que gestionan y desarrollan proyectos en beneficio de la comunidad tienen en sus hombros la responsabilidad de velar, desde sus espacios por la mejora de la calidad de vida de los chichimecas y el ambiente en el que viven.

Considero que estas responsabilidades las toman con gusto y que implican un gran reto que asumen con valentía. Sorteando las adversidades en cada momento, cada individuo, cada familia y cada grupo organizado en la comunidad tendrá que seguir tejiendo las redes que hasta ahora han trabajado. Redes de apoyo que se rompen, que se vuelven a tejer, que se estiran y se aflojan en el vaivén de las problemáticas propias de las comunidades de la región, pero que logran sortear con el peso de la identidad grupal y territorial, ideando a la par actividades que aporten al cuidado y resguardo de su medio ambiente, tanto en la comunidad como en el territorio ejidal ya que la naturaleza está implícita en su concepción de territorio y como dijo Don Arturo, palabras más, palabras menos “si se acaba nuestro territorio, se acaba nuestra cultura”.

BIBLIOGRAFÍA

- Arriaga, M. (2022, 01 de febrero). Contaminación del agua se debe a la profundidadde pozos en Guanajuato. Periódico Correo.
<https://periodicocorreo.com.mx/contaminacion-del-agua-se-debe-a-la-profundidad-de-pozos-en-guanajuato-conagua> Última visita: 05/02/24
- Azuela, A. (2018). Avatares de un cronotopo: el ejido en el fin del orden posrevolucionario. En Escalante, G. F. (Comp.) *Si persisten las molestias (noticias de algunos casos de ceguera ilustrada)*. Nexos Sociedad Ciencia yLiteratura, pp. 53- 88.
- Bastida, C., O. (2022). *Producción y exportación de brócoli en México*.PRODUCEPAY. Tomado de <https://es.producepay.com/blog/produccion-y-exportacion-de-brocoli-en-mexico/> Última consulta 18/01/2024.
- CDI. 2016. Eco/técnicas. Guía práctica para comunidades indígenas. México. Comisión estatal del Agua, Guanajuato (2022). Tomado de:
<https://agua.guanajuato.gob.mx/culturadelagua/sanluis.php> Ultima consulta: 17/04/22
- Chichimeca Jonáz (2018). Voy al sol (visión); Espíritu chichimeca Jonáz; Libres como águilas; Seguimos resistiendo; Águila blanca. *Águila Blanca* (Álbum). Independiente.
- CONAGUA. 2020. Actualización de la disponibilidad media anual de agua en el acuífero Laguna Seca. Subdirección General Técnica. Gerencia de Aguas Subterráneas.
- Crespo L. Yesika. (2016). Comportamiento espaciotemporal de la sequía, en el estado de Guanajuato. Universidad Autónoma del Estado de México. Tesis de maestría. Pp. 6-7.
- Delgado, J. (1999), “La nueva ruralidad en México”, *Investigaciones Geográficas*, núm. 39.
- De las Casas, G. (s/f). La gastronomía chichimeca según los cronistas. Tomado de <https://www.culinaryartschool.edu.mx/cocinasdemexico/Biblioteca/unidad-7/bloque17/la-gastronomia-chichimeca-segun-los-cronistas.pdf> Última consulta: 06/02/24
- Diario Oficial de la Federación. Decreto por el cual se crea la Comisión Tripartita Agraria como organismo de consulta del Ejecutivo Federal y tendrá como objetivo coadyuvar en la agilización del trámite agrario y en particular en la expedición de las resoluciones presidenciales. Tomado de

https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4825066&fecha=13/11/1975#gsc.tab=0
Última consulta 20/08/22.

Escobar, A. (2015). Territorios de diferencia: la ontología política de los derechos al territorio. Cuadernos de Antropología Social. 41; 25-38

Escutia, E. (2010). Tierra y poder en el ejido Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato 1920-2008. (Tesis licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia). Mediateca INAH.
<https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/tesis%3A683>

Fernández, Y. (2008). *¿Por qué estudiar las percepciones ambientales?* Una revisión de la literatura mexicana con énfasis en Áreas Naturales Protegidas. Espiral, estudios sobre estado y sociedad. Vol. 15; 43.

Fleming, D. K., (1975) "What year is this? Yi-Fu Tuan. Topophilia", *Annals of the Association of American Geographers*, vol. 65, junio, pp. 315-316.

Flores de la Vega, M. (2021). El sector agroalimentario en México en la perspectiva de la sustentabilidad. Revista de Economía Mexicana. Anuario UNAM.

Flores, M. (2007). *La identidad cultural del territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible*. Opera, No. 7, pag. 35-54

González, M., Jurado, E., González, S., Aguirre, O., Jiménez, J. & Navar, J. (2003). Cambio climático global: origen y consecuencias. Ciencia UANL. 7/3.

Galo, A. (2020, 11 de noviembre). Agua contaminada y escasa en San Luis de la Paz, Guanajuato, un problema sin fin.
<https://www.somosmass99.com.mx/agua-contaminada-y-escasa-en-san-luis-de-la-paz-guanajuato-un-problema-sin-fin>

Última consulta: 07/02/24

Gutiérrez, R. (2019, 5 de diciembre). UNAM advirtió hace 20 años concentración de metales pesados en agua de Dolores Hidalgo. Zona Franca.
<https://zonafranca.mx/politica-sociedad/ecologia/unam-advirtio-hace-20-anos-concentracion-de-metales-pesados-en-agua-de-dolores-hidalgo> Último visita: 17/04/22

Guzmán, S. E., Hernández, J., García, J., Rebollar, S., de la Garza, M., Hernández, D. (2009). Consumo de agua subterránea en Guanajuato, México. Agrociencia.

Hernán Blanco, Luciana Togeiro de Almeida y Kevin P. Gallagher, editores. (2005). Globalización y Medio Ambiente: Lecciones desde las Américas. Los costos

ambientales de la liberalización agrícola: el comercio entre México y EE. UU. en el marco del NAFTA. Santiago, Chile: RIDES – GDAE. pp. 49-50

Hernández, Millán, Abelardo. (2000). El cuidado del medio ambiental: análisis, reseñas, propuestas, crónicas, tesis, concepciones y paradigmas. México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Lefebvre, H. (1991) *The production of space*. Cambridge: Blackwell.

Leff, E. (2004). Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza. Siglo XXI. México.

Martínez-Austria, Polioptro F., & Patiño-Gómez, Carlos. 2012. Efectos del cambio climático en la disponibilidad de agua en México. *Tecnología y ciencias del agua*, 3(1).

Martínez-de la Rosa, A., Wright Carr, D., C. y Jasso, I., J. (2016). *Guerreros salvajes. La reivindicación del indio salvaje en las danzas de conquista*. Relaciones; 145. 251-278.

Martínez L. Manuel. (2015). Chichimecas Jonaces. Pueblos indígenas de México en el siglo XXI. Vol. 2. CDI, México. Pp. 14.

Miranda, L. (2013). Cultura ambiental, un estudio desde las dimensiones de valor, creencias, actitudes y comportamientos ambientales. *Producción + Limpia*; vol. 8: No. 2

Moore, B., J. (1989). *La injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión*. Instituto de Investigaciones Sociales; Col. Pensamiento Social. UNAM. 432-456.

Moreano, M., Molina, F., & Bryant R. (2017). Hacia una ecología política global: aportes desde el sur. En Alimonda, H., Toro, P. C., & Martín, F. (coords.). *Ecología política latinoamericana. Pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica*. Pp. 197-212. CLACSO.

Olivares, M. (2016). Los pueblos originarios de la Ciudad de México frente al despojo del modelo urbano actual. Coord. Canabal, E., Muñoz, C., Cortés, D., Olivares, M., Santos, C. Tejido rural urbano. Actores sociales emergentes y nuevas formas de resistencia. pp. 43-69.

Oslender, U. (2003). *Discursos ocultos de resistencia. Tradición oral y cultura política en comunidades negras de la costa pacífica colombiana*. Revista Colombiana de Antropología: 39; 203-235.

Ostrom, E. (2000). El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva. UNAM-FCE.

- Registro Nacional Agrario. Padrón e Historial de Núcleos Agrarios. Ficha de Núcleo Agrario. Ejido Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato. Tomado de: <https://datos.gob.mx/busca/dataset/datos-geograficos-perimetricos-de-los-nucleos-agrarios-certificados-por-estado--formato-shape> descarga, julio de 2022.
- Reglamento interno, Ejido Misión de Chichimecas. 2015.
- Roque, M. (2003). Una concepción educativa para el desarrollo de la cultura ambiental desde una perspectiva cubana. *IV Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental*, (pp. 1-29). La Habana.
- Reyes, O. (2018, 10 de mayo). Guanajuato tiene nueve ríos altamente contaminados. El Sol de México.
<https://www.elsoldemexico.com.mx/republica/sociedad/guanajuato-tiene-nueve-rios-altamente-contaminados-asegura-conagua-1675118.html> Última visita: 05 de enero de 2024.
- Saccucci, E. 2020. La efectuación del territorio en un caso de toma de tierra en Córdoba, Argentina. Perfiles Latinoamericanos. FLACSO México.
- Sánchez A. Miguel. (2019). Los chichimecas y su integración en el modernismo y capitalismo. CLACSO.
- SEDATU-RAN. 2014. Procedimiento para la actualización del indicador: superficie ejidal registrada con delimitación de tierras. Scott, J., C. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*. Era. 25-70.
- Toledo, Víctor, M. 2013. El paradigma biocultural: crisis ecológica, modernidad y culturas tradicionales. *Sociedad y Ambiente*, año 1, vol. 1, núm. 1, marzo- junio de 2013, pp. 50-60.
- Villegas, A. (2017). Fragmentación, familia e identidad en Misión de Chichimecas, Guanajuato. Balajú, revista de cultura y comunicación, Universidad Veracruzana. No. 6 en
<https://balaju.uv.mx/index.php/balaju/article/view/2527>
- Zarate, L. (2022, 30 de enero). Advierten por envenenamiento por extracción profunda de agua en Celaya. Periódico Correo.
<https://periodicocorreo.com.mx/advierten-por-envenenamiento-por-extraccion-profunda-de-agua-en-celaya> Última consulta 05/02/24

PÁGINAS WEB:

<https://agua.guanajuato.gob.mx/conocenos.php> última consulta: 17/04/22

<https://agriculture.basf.com/mx/es/proteccion-de-cultivos-y-semillas/productos.html#%7B%7D> última consulta 22/08/22.

<https://eloficiodehistoriar.com.mx/2008/07/06/san-luis-de-la-paz-y-los-jesuitas-en-sierra-gorda/> Ultima consulta 21/02/2022

<https://portalsocial.guanajuato.gob.mx/autores/ayuntamiento-del-municipio-de-san-luis-de-la-paz> Ultima consulta 21/02/2022

<https://sanluisdelapaz-gto.com.mx/#>
Última consulta 21/02/2022

<https://smaot.guanajuato.gob.mx/sitio/ordenamiento-sustentable-del-territorio>
Ultima consulta 21/02/2022

https://servicios-ssp.guanajuato.gob.mx/atlas/hm/marco_conceptual.pdf Última
consulta 15/02/22

<http://politicas.uaemex.mx/espaciospublicos/eppdfs/N54-2.pdf> Última
consulta 21/02/2022

<https://www.aml.org.mx/ezar-o-chichimeca-jonaz-2/> Última
consulta 21/02/2022

<https://www.churchbrothers.com/growingregionsfarming> Última
consulta 19/02/2022

<https://www.conago.org.mx/entidadesfederativas/detalle/guanajuato> Última
consulta 13 de marzo de 2022.

http://www.elclima.com.mx/historia_y_fundacion_de_mineral_de_pozos.htm

<https://www.eluniversalqueretaro.mx/portada/14-05-2017/ponen-la-venta-ruinas-historicas-en-pozos>
Última consulta 21/02/2022

<https://www.facebook.com/105742627664458/photos/a.107062010865853/484082256497158/>
Última consulta 19/02/2022

<https://www.globalstd.com/clientes/agricola-gaf-sapi-de-cv/>

Última consulta 19/02/2022 <https://www.jornada.com.mx/2016/02/27/estados/024n2est>

Última consulta 19/02/2022

Nava, J. (s. f.). La remoción de arsénico y flour proveniente de pozos profundos.
<https://www.ugto.mx/eugreka/contribuciones/25-la-remocion-de-arsenico-y-fluor-en-agua-de-proveniente-de-pozos-profundos>

Última visita: 17/04/23

ANEXO 1. Etnoflora chichimeca.

ETNOFLORA CHICHIMECA

Familia	Género	Especie	Autor	Uso	Nombre común	Nombre en idioma
Amaranthaceae	Amaranthus	ridus	L.	Comestible	quelite	
Amaranthaceae	Dysphania	ambrosioides	(L.) Mosyakin & Clemants	Comestible; Medicinal	epazote	maá
Amaranthaceae	Chenopodium	graveolens	Willd.	Medicinal	epazote de zorrillo	car'a cibes
Apocynaceae	Thevetia	peruviana	(Pers.) K. Schum.	Utensilios	hueso de fraile	hueso defraile
Apocynaceae				Comestible	chicle	un'e sap'o
Asparagaceae	Agave	americana	L.	Ornamental	maguey	
Asparagaceae	Agave	rhodacantha	Trel.	Ornamental	maguey	
Asparagaceae	Agave	salmiana	Otto ex Salm-Dyck	Bebida; Arte (pintura); Adorno; Construcción; Cerco vivo; Medicinal	maguey	
Asparagaceae	Agave	salmiana subesp. Crassispina	(Trel. ex L.H. Bailey) Gentry	Bebida, utensilios, juguetes	maguey verde	
Asparagaceae	Dasylirion	acritrichum	(Schiede) Zucc.	Adorno; Ornamental	sotol	
Asparagaceae	Yucca	filifera	Chabaud	Comestible, juguetes	palma real	
Asteraceae	Ambrosia	camphorata	(Greene) W.W. Payne	Medicinal	mariola	tarr i mangui
Asteraceae	Bidens	odorata	Cav.	Medicinal	aceitilla	canhe'
Asteraceae	Chrysactinia	mexicana	A. Gray	Medicinal	San Nicolás	
Asteraceae	Cosmos	bipinnatus	Cav.	Ornamental	girasol	uro um'á (flor de sol)

Asteraceae	Gnaphalium	sp.		Medicinal	gordolobo	
Asteraceae	Porophyllum	linaria	(Cav.) DC.	Medicinal	borrego	
Asteraceae	Sanvitalia	procumbens	Lam.	Medicinal	ojo de pollo	un auran gui
Asteraceae	Sonchus	oleraceus	L.	Medicinal	diente de león	
				Ornamental; Ritual;		
Asteraceae	Tagetes	erecta	L.	Medicinal	cempaxúchitl	uro maturré'
Asteraceae	Thymophylla	setifolia	Lag.	Medicinal	parraleña	
Asteraceae	Tithonia	tubaeformis	(Jacq.) Cass.	*	lampute	pasii
					cashtinguíní, vara	
Asteraceae	Zaluzania	augusta	(Lag.) Sch. Bip.	Medicinal	blanca	c
				Medicinal; Utensilios;		
Bromeliaceae	Hechtia	glomerata	Zucc.	Adorno	guapilla	zunguii
Bromeliaceae	Tillandsia	usneoides	(L.) L.	Ornamental	oaistle	
Cactaceae	Coryphantha	erecta	(Lem.) Lem.	Comestible	botijitas	
				Comestible; Ornamental		
Cactaceae	Ferocactus	histris	Lindsay		borrachitas	
Cactaceae	Ferocactus	latispinus	(Haw.) Britton & Rose	Comestible	pipián	pipe'
Cactaceae	Mammillaria	gigantea	Hilda. ex K. Schum.	Comestible	biznaga	
Cactaceae	Mammillaria	magnimamma	Haw.	Comestible	chilitos	
Cactaceae	Myrtillocactus	geometrizans	(Mart. ex Pfeiff.) Console	Utensilios; Comestible	garambullo	era'r nima'a
Cactaceae	Opuntia	aff. hyptiacantha	F.A.C. Weber	Comestible	nopal morisquillo	
Cactaceae	Opuntia	ficus-indica	(L.) Mill.	Comestible	nopal pelón	upó muki'
Cactaceae	Opuntia	imbricata	(Haw.) DC.	Cerco vivo; Medicinal	choya	
Cactaceae	Opuntia	joconostle	F.A.C. Weber ex Diguet	Comestible; Medicinal	xoconostle	em a' enes
						upó' erebaugiu
Cactaceae	Opuntia	leucotricha	DC.	Comestible	nopal duraznillo	
Cactaceae	Opuntia	robusta	H.L. Wendl. Ex Pfeiff.	Cerco vivo; Comestible	nopal	
Cactaceae	Opuntia	streptacantha	Lem.	Comestible	nopal hartón	
Cactaceae	Opuntia	sp.		Comestible	nopal redondo	

Cactaceae	Stenocereus	sp.		Ornamental	órgano	
Cucurbitaceae	Apodanthera	sp		Cosmético	calabaza loca	
Cucurbitaceae	Cucúrbita	sp.		Comestible	Calabaza	m'uje
Ericaceae	Arctostaphylos	sp.		Medicinal	pingüica	
Euphorbiaceae	Acalypha	aff. infesta	Poepp.	*	ortiguilla lisa	
Euphorbiaceae	Acalypha	sp.		Medicinal	ortiguilla china	
Euphorbiaceae	Jatropha	dioica	Sessé ex Cerv.	Medicinal; Cosmético	sangregado	e'ké
Fabaceae	Dalea	lutea	(Cav.) Willd.	Medicinal		
Fabaceae	Erythrina	americana	Mill.	Artesanías (collares)		
Fabaceae	Eysenhardtia	polystachya	Ortega (Sarg.)	Medicinal	palo dulce	
Fabaceae	Phaseolus	vulgaris	L.	Comestible	Frijol negro	
			(Humb. & Bonpl. ex Willd.) M.C. Johnst.	Utensilios; Bebida (2); Comestible		
Fabaceae	Prosopis	laevigata			mezquite	ukhe'
Fagaceae	Quercus	sp.		Artesanías (collares)	encino	
Lamiaceae	Clinopodium	mexicanum	(Benth.) Govaerts	Medicinal	poleo	
Lamiaceae	Salvia	sp.		Medicinal	mirto	
Lauraceae	Persea	americana	Mill.	Medicinal; Comestible	aguacate	
Loasaceae	Mentzelia	hispida	Willd.	Medicinal	pega ropa	
Lythraceae	Heimia	salicifolia	Link	*		
					Carmelita, vara de san Pedro	
Malvaceae	Sphaeralcea	angustifolia	(Cav.) G. Don	Cosmético		
Nyctaginaceae	Mirabilis	viscosa	Cav.	Medicinal		bee ubo epin
Onagraceae	Operculina	pinnatifida	(Kunth) O'Donell	Medicinal	oreja de ratón	
Papaveraceae	Argemone	ochroleuca	Sweet	Medicinal	chicalote	
Plantaginaceae	Maurandya	barclayana	Lindl.	Medicinal	camino de sangre	
Poaceae	Zea	mays	L.	Comestible	Maíz	uz'i
Polemoniaceae	Loeselia	mexicana	(Lam.) Brand	Medicinal	espinosilla	
Rubiaceae	Bouvardia	ternifolia	Schltld.	Medicinal	riñonsan?	

Rutaceae	Casimiroa	edulis	La Llave	Comestible	zapote blanco	sampa's
Scrophulariaceae	Buddleja	cordata	Kunth	Medicinal	tepozán	
Scrophulariaceae	Buddleja	scordioides	Kunth	Aromatizante; Otro	yerba amargosa	tarri maku'
Solanaceae	Capsicum	annuum	L.	Comestible	chile	bee
Solanaceae	Solanum	aff. nigrescens	M. Martens & Galeotti	Medicinal	yerba mora	
Solanaceae	Solanum	americanum	Mill.	Comestible	papita silvestre	
Solanaceae	Solanum	elaeagnifolium	Cav.	Medicinal	tomatillo loco	
Solanaceae	Solanum	rostratum	Dunal	Medicinal	abrojo	mura uza
					ortiguilla, mala mujer	
Urticaceae	Urtica	aff. subincisa		Medicinal		un'e cagu
Verbenaceae	Aloysia	gratissima	(Gillies & Hook.) Tronc.	Medicinal	barba de chivo	